

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

---

*Nada humano me es ajeno*

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN URBANA

**DIPLOMADO EN ANÁLISIS GEOPOLÍTICO  
COMO OPCIÓN DE TITULACIÓN**

**La Geopolítica del COVID-19: el auge de China y el declive de EUA  
(2019-2020)**

TRABAJO FINAL QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN URBANA

PRESENTA:

**Antonio de Jesús Yerena Vizcaya**

Comité del Diplomado

**Mtro. Raúl Armando Villegas Dávalos**

**Dr. Hassan Dalband**

**Mtro. Oscar González César**

Ciudad de México, abril de 2021

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

### DERECHOS RESERVADOS<sup>©</sup>

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

# **AGRADECIMIENTOS**

## **A Dios y a los Santos**

Gracias por sus bendiciones.

## **A mis padres:**

Manuel Yerena Mendoza y María Soledad Vizcaya Landaverde.

Con amor y cariño.

Gracias por su cobijo, apoyo y paciencia.

## **A mis hermanos:**

Elliot Manuel Yerena Vizcaya y Wendy Priscila Yerena Vizcaya.

Con mucho cariño.

Gracias por compartir parte de la vida conmigo.

## **A mi tío:**

José Alfonso Yerena Mendoza.

Con mucho cariño.

Gracias por aconsejarme a no desistir de la licenciatura.

## **Al Mtro:**

Raúl Armando Villegas Dávalos.

Con aprecio, admiración y respeto.

Gracias por su enseñanza y dedicación.

A mi amada Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

A mi querido Plantel Del Valle.

A mis profesores formativos: Maestro José Remus Galván, Maestro Alejandro Moreno Corzo, Maestro José Ignacio Gutiérrez de Velasco, Maestro Raúl Villegas Dávalos, Doctora Norma Mogrovejo y Doctor Hassan Dalband.

A mis profesores formativos en el IEMS-Álvaro Obregón I.

**GRACIAS**

**Antonio de Jesús Yerena Vizcaya**

## ÍNDICE

|  |     |
|--|-----|
| <b>Introducción</b> .....  | 4   |
| <b>Capítulo 1. Antecedentes</b>  |     |
| 1.1. La geopolítica en el escenario de la crisis del COVID-2019.....                       | 11  |
| 1.2. Las posturas iniciales de actuación de Estados Unidos y China ante el COVID-19.....   | 20  |
| 1.3. De la cooperación a la rivalidad.....   | 29  |
| <b>Capítulo 2. La geopolítica en el análisis de la seguridad</b>                           |     |
| 2.1 El bloqueo del movimiento transnacional.....   | 39  |
| 2.2 Control de la información.....   | 48  |
| 2.3 La coexistencia: virus-humano.....   | 58  |
| <b>Capítulo 3. Los efectos de la “Gran Recesión Económica del siglo XXI”</b>               |     |
| 3.1 Los disturbios en el sistema financiero y comercial.....                               | 65  |
| 3.2 Seguridad sanitaria, alimentaria y energética.....                                     | 75  |
| 3.3 El cambio climático.....   | 83  |
| <b>Capítulo 4. Geopolítica en la competencia de hegemonía entre Estados Unidos y China</b> |     |
| 4.1. Cambios estructurales en el orden del poder mundial.....                              | 94  |
| 4.2. La competencia en la transformación: la fuerza tecnológica.....                       | 103 |
| Conclusiones.....  | 111 |
| Referencias bibliográficas.....  | 117 |
| Bibliografía.....  | 128 |

## INTRODUCCIÓN

La geopolítica, como todo evoluciona porque la concepción de lo que es la geografía no se limita solo a lo que son regiones, riquezas naturales, economías e incluso climas y ambiente, ello en relación con las decisiones políticas de gobiernos nacionales e internacionales que incurren en la calidad de la vida personal y social de los pueblos del mundo. Hoy, la geografía incorpora a su estudio la antropología cultural, la lingüística, la etnografía, la antropología social, la semántica política, situación que deja atrás viejos esquemas de análisis esquemáticos y estadísticos de la política ejercida por gobiernos del mundo. Las ciencias políticas hacían de su propósito de estudio un objeto estático y de las decisiones de Estado un objeto cuantificable; en lugar de comprender que los Estados son un poder asignado a un grupo de seres humanos intencionados con voluntades e influenciados por sus entornos, que están constituidos por narrativas de poder, por lenguajes e interpretaciones.

En este contexto, la competencia entre grandes potencias es el paradigma definitorio de esta era, y el COVID-19 acompañado de narrativas de poder e informáticas, actúa como su catalizador (CLACSO, 2020).

La pandemia expone y refuerza la principal característica de la estructura del sistema internacional actual, a saber, su naturaleza, en cuyo centro se encuentran los Estados y las redes globales. Los líderes se han visto obligados a tomar decisiones de compromiso que involucran libertades políticas, crecimiento económico y problemas de salud pública (Frieden, 2020). Al resolver este trilema, los Estados no han logrado obtener el mismo éxito en las tres áreas.

Como se ha observado, pueden optar por el camino que ha elegido China, es decir, mantener un régimen de supervisión autoritario sin ninguna libertad política, pero con la perspectiva de crecimiento económico y una fuerza laboral saludable después del fin de la pandemia; o pueden mantener una población sana y libertades políticas, pero para ello, tienen que sacrificar la economía. Si bien, en los cálculos teóricos estas alternativas y líneas divisorias llegan a ser claras en papel, en la vida real los compromisos que las rodean nunca son absolutos, no aparecen en su totalidad y son al mismo tiempo objeto de negociación (Malacalza y Hirst, 2020).

Desde el punto de vista global, los países dieron diferentes respuestas a esta pandemia. Por un lado, hay conflicto entre Estados Unidos y China, por otro lado, hay cooperación entre los países de Asia-Oeste, China, Japón y Corea del Sur en particular tienen una relación significativa. Así, los efectos geopolíticos de esta “enfermedad disruptiva” en el mundo se han manifestado de manera diferente.

Este factor prevalece más en los países en desarrollo, gravemente debilitados por ser objeto de robo en todas sus esferas, desde ecológicas hasta políticas, sin embargo, es la oportunidad para un nuevo orden mundial desde la Segunda Guerra Mundial. Los restos del internacionalismo liberal con el mismo papel que EUA, junto con las preocupaciones geopolíticas, han llevado al cuestionamiento basado en la expansión del comercio global y el surgimiento de la globalización bajo el sistema (Pastrana y Velosa, 2020).

La pandemia tiene implicaciones de gran alcance para la salud de la población mundial, pero también para la política internacional. La nueva crisis económica

provocada por ella, en su profundidad se puede decir que es la Gran Depresión del siglo XXI (Dierckxsens y Formento, 2020), se cree que tendrá un fuerte impacto en los procesos políticos a nivel nacional y global, como consecuencia agravarán los problemas de pobreza y desigualdad social.

El COVID-19 ha impactado la situación geopolítica de todos los países del mundo, dado sus efectos negativos, para cualquier planificación que aborde las diferentes aristas mencionadas, es necesario examinar los avances de la estructura geopolítica y las estrategias de acción en las agendas internacionales; este ensayo se aplica en términos de ese propósito, bajo el enfoque interpretativo-analítico se aborda el caso del auge de China y el declive de Estados Unidos.

Los componentes geopolíticos son variables que tienen una influencia indiscutible, de tal manera, que los fenómenos como el que se vive en el presente provocan un impacto o desajuste entre ellas que no tienen efectos limitados, porque son factores que configuran la toma de decisiones de la administración de un país, así como la totalidad de la estructura política-espacial con otros países del sistema internacional (Cairo, 2020).

Particularmente, la “rivalidad estratégica” con China es y seguirá siendo el factor dominante en la política económica exterior de Estados Unidos en el futuro previsible.

La realidad es que las economías de estas dos potencias, desde las cadenas de suministro, hasta los flujos de inversión y comercio, se han entrelazado durante

años, pero el COVID-19 ha dejado claro a EUA y a todos los demás socios comerciales de China, lo importante que es la variación de este competidor.

Es necesario estudiar las características de este sistema bipolar y el lugar de China en él para comprender sus futuras perspectivas de crecimiento económico y geopolítico para determinar el nivel de influencia e identificar en última instancia, las peculiaridades de las relaciones Estados Unidos-China en un marco de reclamo internacional de manejo veraz de la información y de cuidado del ambiente como factores que predispusieron la emergencia del COVID-19.

La hipótesis se centra en la gestión pública internacional de carácter geopolítico, -- economías que cuidan de culturas y del ambiente-- líderes de mercado neoliberal que ante el COVID-19 son presionados para cuidar el ambiente, la cultura y la información, pues se descubren como factores de inclinación del virus SARS-CoV-2, hecho que repercute en la relación de competencia entre Estados Unidos y China, lo cual es quizás el tema más importante de la política mundial actual. Antes de la crisis estas relaciones ya eran tensas, pero ahora son malas ante la declaración de sus posiciones que persisten en la superada visión capitalista de mercado y consumo para alcanzar la supremacía; por tanto, las esperanzas de que la pandemia desencadenara una nueva etapa de cooperación se han desvanecido (CLACSO, 2020).

Se habla de una “nueva guerra fría” (El Universal, 2020), no es sorprendente que el ministro de Relaciones Exteriores de China culpe a las “fuerzas políticas” en EUA por esto. Y esta afirmación no es del todo incorrecta, hace algún tiempo, en

Estados Unidos se inició una serie de reflexiones sobre las perspectivas del ascenso de China y la consolidación de la dictadura del Partido Comunista.

Sin embargo, no hay que perder de vista que se está hablando de la rivalidad política, económica y tecnológica entre las dos superpotencias: la vieja y la nueva, esta rivalidad es innegable y captura cada vez más áreas nuevas, como estrategias de manipulación con las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's).

Entonces, entre el miedo y la esperanza de muchos, el papel crucial de la geopolítica es inflexible en el futuro que parte de esta crisis provocada por el COVID-19, ya que el centro de la geopolítica es el hombre y su entorno, situación que se intenta explicar en este ensayo, tratando de participar en su construcción para no convertirse en espectadores pasivos o peor aún, ignorantes indefensos de los cambios en curso. En términos generales, se puede decir que la pandemia, más que generar rupturas o nuevas agregaciones, es un poderoso acelerador de las transformaciones y tendencias radicales en curso por eso se le ha definido en un principio como el "catalizador".

Algunos analistas sostienen que la historia cambiará, otros que simplemente se ralentizará y no habrá cambios estructurales, sino solo algunas reorganizaciones geopolíticas que remodelarán incluso el marco geopolítico global más básico.

Probablemente se tendrá un mundo menos abierto, menos próspero y menos libre, pero sin cambiar fundamentalmente la naturaleza de la política mundial, pero si se tendrá un fuerte aumento en la sospecha mutua y una falta de coordinación

global a pesar de la necesidad de comprensión y cooperación globales para hacer frente al impacto económico (Stauffer, 2020).

La pandemia, que impactó la primera mitad del 2020, se registrará como uno de los eventos históricos que causaron la transformación de la política mundial. Sin embargo, la investigación existente sobre la geopolítica no se ha llevado a cabo a profundidad y se mantiene en el nivel de presentar una representación fragmentaria desde las perspectivas de la política internacional.

Considerando los complejos aspectos en transformación, es urgente contar con un marco más ético, moral y biológico para analizarlo, que aunque aún se encuentran en pleno apogeo los efectos del virus y las cifras de los daños siguen creciendo, el presente ensayo tiene como objetivo brindar luz al respecto.

Se parte de las siguientes preguntas: ¿Cuál es el orden político global que se espera que surja en el futuro como resultado de la competencia entre Estados Unidos y China?, ¿Qué oportunidad tendrán el cuidado climático, el uso de energías limpias y el amor al ser humano en este nuevo orden político emergente en medio de la competencia entre la globalización neoliberal y el aislacionismo nacionalista?

Desde la perspectiva de la geopolítica crítica basada en la teoría política internacional constructivista, ¿qué cambios en la concepción de identidades nacionales e internacionales, como parte del orden político global y con base en estrategias de gobernanza con uso de las TIC's se anuncian?

Y mientras el orden político a nivel global se revela por un nuevo multilateralismo “de acuerdos no cumplidos” y el fortalecimiento de los nacionalismos, ¿cuáles son los contenidos de cooperación internacional y orden político que se pedirán a nivel local?

Estas preguntas no son solo temas que deben estudiarse desde la perspectiva de la política internacional simplista, sino temas que deben explorarse en términos de investigación de una geopolítica crítica.

En concreto, se analiza el efecto geopolítico de la pandemia como un factor que acelera la competencia por la supremacía entre EUA y China, lo que tiene una gran influencia en el orden global y, al mismo tiempo, intensifica aún más los aspectos de la competencia comercial y tecnológica, ahora vía especulación informativa-publicitaria.

Como resultado de la competencia, se identifica que la política mundial sufrirá una transformación en tres dimensiones: cambios estructurales en el orden de poder global, innovación institucional en la gobernanza global y reconstrucción de las identidades nacionales, que son la base del orden político global (Pastrana y Velosa, 2020). No se debe perder de vista que en estas perspectivas la variable determinante es el COVID-19, “llave” del cambio en la estructura de poder de la política mundial.

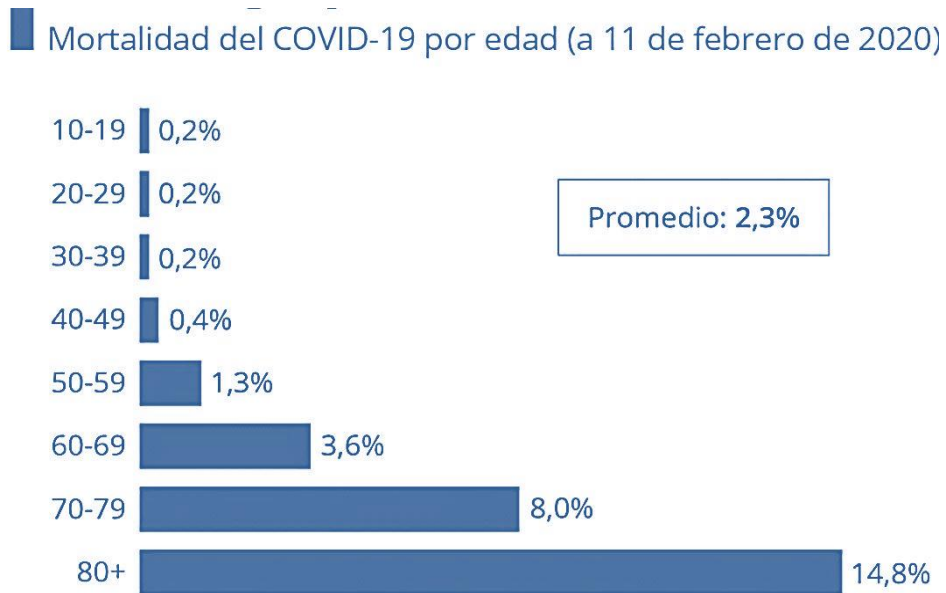
# CAPÍTULO 1

## ANTECEDENTES

### 1.1 La geopolítica en el escenario de la crisis del COVID-19

En el transcurso del tiempo han aparecido y existido una gran variedad de coronavirus, los cuales pertenecen a una familia de virus que suelen ocasionar enfermedades en animales y en algunas ocasiones pueden aquejar a los seres humanos, ocasionándoles fuertes infecciones respiratorias que pueden ir desde un resfriado hasta enfermedades más graves; la pandemia que estamos viviendo hoy a nivel mundial es ocasionada por el nuevo coronavirus denominado oficialmente SARS-coV-2 (COVID-19); el cual afecta, principalmente, los pulmones y puede extenderse hacia otros órganos, como el hígado, los riñones, el cerebro y el corazón. Las personas de la tercera edad, son las más vulnerables al virus.

#### Mortalidad del COVID-19 por edad



Tomado de: Statista, 2020a.

El 11 de marzo del 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS), declaró al COVID-19 como una pandemia. Es fundamental tener presente que actualmente estamos ante una situación inédita, distinta a las vividas otroramente. El SARS-coV-2 ha desatado una crisis a nivel mundial, no solo por su alcance global, sino por haber paralizado prácticamente a todo el mundo, confinando a cientos de millones de familias en sus hogares, para evitar el contagio y la propagación de la pandemia a causa del virus.

**Fechas de primeros casos de COVID-19 e implementación de distanciamiento social y medidas de aislamiento en América Latina y el Caribe**

| <b>País</b>          | <b>Fecha de primeras medidas de distanciamiento social</b> | <b>Tipo de aislamiento actual</b> | <b>Fecha de cuarentena total</b> | <b>Fecha de primer caso confirmado de COVID-19</b> |
|----------------------|--|-----------------------------------|----------------------------------|--|
| Argentina            | 14-Mar   | Total                             | 20-Mar                           | 3-Mar  |
| Bahamas              | 19-Mar   | Total                             | 24-Mar                           | 16-Mar   |
| Barbados             | 16-Mar   | Parcial                           |                                  | 17-Mar   |
| Belice               | 20-Mar   | Parcial                           |                                  | 23-Mar   |
| Bolivia              | 12-Mar   | Total                             | 22-Mar                           | 11-Mar   |
| Brasil               | 19-Mar   | Parcial                           |                                  | 26-Feb   |
| Chile                | 15-Mar   | Parcial                           |                                  | 3-Mar  |
| Colombia             | 12-Mar   | Total                             | 24-Mar                           | 6-Mar  |
| Costa Rica           | 12-Mar   | Parcial                           |                                  | 6-Mar  |
| Ecuador              | 11-Mar   | Total                             | 17-Mar                           | 1-Mar  |
| El Salvador          | 11-Mar   | Total                             | 21-Mar                           | 19-Mar   |
| Guatemala            | 16-Mar   | Parcial                           |                                  | 14-Mar   |
| Guyana               | 16-Mar   | Parcial                           |                                  | 12-Mar   |
| Haití                | 19-Mar   | Total                             | 19-Mar                           | 11-Mar   |
| Honduras             | 12-Mar   | Total                             | 20-Mar                           | 11-Mar   |
| Jamaica              | 13-Mar   | Parcial                           |                                  | 11-Mar   |
| México               | 20-Mar   | Parcial                           |                                  | 28-Feb   |
| Nicaragua            |  | Ninguno                           |                                  | 19-Mar   |
| Panamá               | 16-Mar   | Total                             | 25-Mar                           | 10-Mar   |
| Paraguay             | 9-Mar  | Total                             | 20-Mar                           | 8-Mar  |
| Perú                 | 15-Mar   | Total                             | 15-Mar                           | 6-Mar  |
| República Dominicana | 16-Mar   | Parcial                           |                                  | 1-Mar  |
| Surinam              | 14-Mar   | Parcial                           |                                  | 14-Mar   |
| Trinidad y Tobago    | 13-Mar   | Parcial                           |                                  | 12-Mar   |
| Uruguay              | 13-Mar   | Parcial                           |                                  | 14-Mar   |
| Venezuela            | 12-Mar   | Total                             | 17-Mar                           | 14-Mar   |

Tomado de: Coronavirus Impact Dashboard Team, (2020).

Una de las características definitorias de la geopolítica, es la conexión entre los conceptos de geografía, política e historia. Como ciencia busca analizar las interacciones entre perspectivas geográficas y procesos políticos que se pueden identificar en contextos dinámicos y examinar su impacto e influencia (Cairo, 2020). Así mismo, la geopolítica es el estudio del territorio en el espacio.

Desde esta perspectiva, se considera que el COVID-19 es un ejemplo representativo que permite este tipo análisis. La crisis, vista ampliamente como un problema de seguridad mundial, es el riesgo de un sistema complejo que coloca a la geopolítica como un necesario estudio integrativo de la situación a partir de nuevas narrativas de poder.

Se parte de dos puntos de vista, se le puede reducir a una estadística que actualmente rebasa regiones nacionales y compromete ahora, no sólo la salud internacional, sino además, al ambiente, los espacios urbanos, el uso de energías limpias, la dignidad de la vida y sobre todo, nuevos discursos de poder y medios informativos vinculantes con economía, sociedad y gobernanzas internacionales.

La pandemia surgió con base en el añejo mecanismo neoliberal, revelando la gravedad de hablar sobre la supervivencia nacional y mundial a nivel de política internacional, lo cual exige reflexiones críticas sobre la hegemonía de mercado de productos superfluos desgastante de energías practicado por Estados Unidos y China y que muestra acelerarse (Raso, 2020).

El COVID-19, ha brindado la oportunidad para que se ponga en evidencia lo que desde siempre se ha debatido: problemas económicos, mala distribución de las

riquezas, sistemas de salud deficientes, temas ambientales en segundo plano, luchas tecnológicas, TIC's, y soslayado tema central de la geopolítica: dinámica mundial de expansión de mercados a costa del hombre y su dignidad. Sin embargo, este incidente hace patente que estos problemas, son de hecho, una variable determinante en la política internacional (Bringel, 2020).

Este suceso es uno de los eventos pioneros que causan una “transformación” de la política mundial. Incluso desde la perspectiva de la investigación política y económica internacional se espera que tenga un impacto comparable al de la crisis financiera de 2008; sin embargo, se debe tener en cuenta que dicha crisis impactó el sistema capitalista; mientras que la crisis por la pandemia está afectando todas las esferas de la vida del hombre, nacional y mundial, donde están en cuestión acciones como la solidaridad, la cooperación y el compartir en dinámicas previas de un neoliberalismo con estrategias de influencia de competencia; acciones que tanto para Estados Unidos como para China les coloca en foros de revaloración de sus decisiones políticas.

El COVID-19 surgió en la ciudad de Wuhan en China y se dispersó en cuestión de meses en todos los países, debe entenderse no solo en términos de un virus simple, sino en la relación entre el virus, el entorno físico y su impacto en los sistemas financieros y políticas de Estado que tienen que generar igualdad. Se considera que ocurrió debido a la compleja acción de la red de actores humanos expandida por la globalización y las redes de tráfico, información y comunicación que operan debajo de ella (Rasso, 2020).

Ha creado una situación de crisis en la medida en que el sistema de salud mundial se ve perturbado en su capacidad de atención por parte de naciones que surgen sin medios. Plantea la posibilidad de alterar todo el sistema social y económico; de hecho, como tema de salud y seguridad, está mostrando su influencia en varios sectores públicos y privados, vinculado a varios temas socioeconómicos y puntualmente humanos.

Debido al control provocado por la propagación, favoreció una recesión a nivel global que perturbó el comercio, las finanzas y la industria. A nivel político y social, se produjo una controversia y preocupación sobre la protección de la información personal, las violaciones de Derechos Humanos, y la posibilidad de crisis inesperadas en áreas como energía, alimentos y cambio climático (Bringel, 2020).

El COVID-19 lleva a considerar lo geográfico como información y diálogo, para convertirse en el “actor principal” de los conflictos diplomáticos y de seguridad entre naciones. Empeoró drásticamente el conflicto entre las dos grandes potencias, Estados Unidos y China, quienes han estado compitiendo por la hegemonía global y su influencia en todos los mercados. Esta competencia se ha desplazado a la diferencia entre capacidades de resolución de crisis de los diversos regímenes de Estado, observando lucha global de liderazgos por colocar mejores estrategias “informativas” de “ayuda” internacional ante la crisis.

El problema del COVID-19 tiene el potencial de ir más allá de los límites de la política internacional tradicional y alcanzar temas de salud, seguridad, información y humanismo revalorados, vislumbrando las disputas, alianzas y guerras

cibernéticas como parte del mal que predispuso al virus; en este sentido, la política internacional exige confrontarlo como una comunidad mundial.

La geopolítica clásica se ha centrado principalmente en la competencia en el campo de la política tradicional que juegan los actores estatales desde la perspectiva de la desigualdad de gestión de recursos materiales propios y de tecnologías para la accesibilidad a los mismos. Esto conduce a una discusión de la teoría política internacional realista que se centra en la competencia geopolítica de poder entre los dominantes y los retadores en la historia de la política internacional y el proceso de transferencia de poder derivado de ella (Betancur, 2020).

Se debe ser cuidadoso al abordar el tema, porque el suceso mundial del COVID-19 no puede definirse solo desde la perspectiva de la geopolítica clásica tradicional. El incidente rebasa políticas de Estado reducidas a sostener la competencia financiera y comercial; involucra gobiernos y pueblos del mundo empobrecidos que aparecen como marginados al desarrollo y la seguridad social, que implica gestionar internacionalmente cooperación, confianza y coordinación.

Por encima de todo, el COVID-19 es un producto de la globalización y está conectado íntimamente con problemas de salud, seguridad, Derechos Humanos, ecología, manejo ético de TIC's, pues va más allá de mecanismos públicos y privados de comercio, de finanzas, de industria e incluso de diplomacia, lo que plantea la necesidad de definir acciones de solidaridad internacional.

Esta situación mundial rebasa la teoría política liberal de “interdependencia” económica para ubicarse en contextos éticos de “interdependencia ambientalista y humana”, que va más allá de los límites de regionalidades y pone énfasis en la búsqueda de una responsable gobernanza global (Val y Navarro, 2020).

El hecho es que el problema de salud y seguridad se está produciendo en un espacio posgeográfico, que cruza el límite del espacio geográfico, donde se desarrolló la política internacional moderna (Bringel, 2020).

En este escenario, la relación de competencia entre Estados Unidos y China toma otro carácter, más allá de lo financiero y comercial. De una competencia que muestra la peculiaridad y superioridad del sistema político y económico de ambos países, surge una competencia de aptitud, resiliencia y responsabilidad solidaria para responder a una crisis repentina de seguridad mundial.

La capacidad de gobernanza, sobre todo el proceso de prevención, tratamiento y recuperación, así como los modelos de cuarentena y contención de enfermedades infecciosas, se convirtió en la clave del modelo de resolución de la crisis (Deloitte, 2020). En este proceso, la determinación del liderazgo tomó la vertiente de la divulgación de información y la transparencia, resurgiendo el problema de la manipulación discursiva que tanto Estados Unidos como China utilizan para lidiar con diferencias ideológicas y difundir la superioridad sistémica sobre el otro país.

De hecho, ambos países abordaron la crisis de una manera muy diferente. Si bien China adoptó un enfoque dirigido por el gobierno para enfatizar el control desde

arriba, Estados Unidos se basó en una respuesta dirigida por el sector privado en lugar del Estado hasta que la situación se agravó.

A primera vista, el resultado de estas diferencias en los enfoques resultó ser más efectivo en el modelo de control de China, la cual utilizó su mejor estrategia: bloqueo regional, aunque fue tardía, y esto brindó la oportunidad de escapar rápidamente de los efectos de la crisis a pesar del estigma de que es el “origen del virus” (Del Castillo, Biosca y Herrera, 2020).

Sin embargo, el modelo chino puede ser visto como inapropiado por sus métodos centralistas y decisiones unilaterales por cúpulas burocráticas unidas a la falta de transparencia y credibilidad de la información y la movilización del sentimiento nacionalista ante los desastres. En términos de competencia, Estados Unidos se vio más afectado, la crisis provocó decepción y críticas a retrasadas medidas de ataque al virus. Anteriormente, como país hegemónico global, existían diversos reconocimientos por el sistema democrático liberal de Estados Unidos (García, 2020).

Se afirma que los recursos indispensables en la competencia entre Estados Unidos y China para afrontar la crisis son: el curso de la propagación y la competencia discursiva --estrategias de uso de tecnologías de información-- en forma de reproche mutuo entre los dos países. Las historias a nivel de conspiración sobre el origen del virus planteadas fueron apoyadas por los líderes de Estados Unidos, primordialmente por Donald Trump, lo que llevó a ambos países a declaraciones y acciones imputables (El Economista, 2020).



## **1.2. Las posturas iniciales de actuación de Estados Unidos y China ante el COVID-19**

Dos grandes potencias emergen en el escenario del COVID-19, en apariencia con culturas totalmente diferentes, China y Estados Unidos, una milenaria y la otra prácticamente surgida con la ilustración y la racionalidad científica del positivismo y la modernidad. La necesidad de que ambas potencias económicas definan su postura política ante el peligro de muertes masivas a nivel mundial es un reclamo internacional. Si se observa en la postura del gobierno chino, se pueden hallar tres características ante el COVID-19.

Una es la de publicitar ampliamente utilizando la capacidad de invasión informativa de las TIC's, remontando su desventaja respecto a los EUA (Mignolo, 2020), lanzando la noticia de que un virus se ha salido del manejo de laboratorios en la ciudad de Wuhan y ha infectado a un médico, que asumiendo toda la responsabilidad de un científico chino, avisa de este peligroso virus SARS-CoV-2.

La segunda, como acto seguido, dado como un proceso que continúa durante toda la pandemia, es la de difundir --de nuevo con excelente manejo y posicionamiento informativo-- su abocamiento inmediato a la investigación y descubrimiento de alguna vacuna que elimine a este virus.

Y en tercer lugar, el gobierno chino reúne su dependiente sector empresarial y echa a andar, inmediatamente su maquinaria manufacturera y comercial para fabricar y colocar insumos e implementos de ayuda colateral para menguar el peligro mundial de perder la vida por contaminación con éste virus (sobraban

imágenes de aviones chinos llegando a diferentes países del mundo donando este material).

Los líderes chinos de un Estado autoritario, presentan a su país, manejando la información como una nación sumamente responsable, donando equipos de salud a la comunidad mundial. No pasó mucho tiempo para que emergiera la eterna estrategia financiera y de mercado que hay atrás del Estado Chino y que calló en el momento oportuno en el marco de la encarnizada competencia por liderar la economía mundial puesta en “*impasse*” (situación difícil), ya por China o por EUA.

La burocracia china padece de acciones transparentes en la difusión de contenidos que levantan todo proyecto que emprende el Estado, que al igual tenía y tiene que ser posicionado mediáticamente como manejo político a nivel global, y lidiar con el contenido, hoy explícito, de solventar el daño que ha propiciado al ser humano al negociar, y estar agotando al límite, fuentes de energía que forman parte del ambiente y climas naturales, hecho que predispuso condiciones para que el virus SARS-CoV-2 encontrara tierra blanda: un ser humano mal alimentado, respirando atmósferas contaminadas y calientes, y acabando los últimos recursos de su ambiente al igual que la esperanza de una vida digna (Ribeiro, 2020c).

Por el lado de los Estados Unidos, con una sociedad convencida a nivel de “conciencia social” de su poderío económico-militar y de su estilo de vida de “Confort-mercado” (“hacer poco y disfrutar mucho”, que desde su economía política justifica sus altas inversiones en tecnologías), a la vez que con una política de tolerancia y diversos movimientos transnacionales, como los de racismo, de violencia, de sexualidad liberal, etc., e incluso de arte mundial y de

encuentros de intelectuales en todos los campos, constituye un Estado cuya decisiones brindan seguridad social basada en que esta pluralidad responde a su identidad con la justicia y la democracia, y que en su momento anexarán naciones acordes a la práctica hegemónica del poder globalizado con una sola visión de justicia.

Ante el COVID-19, EUA arremete mediáticamente contra empresas chinas difundiendo que lo sucedido irresponsablemente en China le ha provocado miles, y ya millones de muertes de sus ciudadanos, colocando a la potencia oriental como imagen de una codiciosa manipulación científica que rebasa la ética, dañando no solo economías, sino al equilibrio mismo del hombre con su naturaleza. Por debajo, en los ámbitos políticos se delata al gobierno chino una vez más como un rival deshonesto, donde el fin justifica cualquier medio.

Si se observa la población potencialmente amenazada en Estados Unidos es de 330 millones, mientras que China está cercana de los 1500 millones; esta diferencia en población remite a eficientes políticas de control y a la vez de intensa ideologización autoritaria que aglutina en objetivos de Estado, en colusión con empresas privadas de diversas áreas productivas de creación de mercados globales de sus productos (alimentos, medicamentos, insumos tecnológicos, TIC's, fertilizantes, etc.), que tanto China como EUA requieren para mantener el apoyo consistente de sus masivas poblaciones. Es decir, ambos Estados reconocen que altas concentraciones de gente tienden a provocar anarquías si no se les presentan "ideales" de desarrollo, que más que claros y argumentados, sean eficaces en su competencia mundial, donde los medios pasan a segundo

término, más cuando coinciden en estas poblaciones del mundo una nula educación e intenso miedo y riesgo de morir.

Ante esto, la postura de ambos países se define por las mentiras informativas, comunicativas y a explotar al máximo redes sociales y tecnología sofisticada de publicidad masiva para generar identidades de mercado alrededor del sistema económico neoliberal en el mundo (Agudelo, 2020).

Así, por parte de Estados Unidos sus tres posturas políticas, promovidas como observables, es de comprometer en su economía de emergencia-COVID-19 el manejo estratégico de TIC's, al interior de la nación; a la vez, y como rasgo de hegemonía globalizada de acciones del neoliberalismo de alta competencia, mover su maquinaria de investigación científica, de potentes laboratorios y eficientes centros universitarios científicos "norteamericanos", y publicitarlo ampliamente a través de sus óptimos diseñadores de imagen, como responsabilidad por descubrir el antídoto (inmensidad de *papers* arrojados al medio científico y social para acompañar esa imagen de "salvador" que la población mundial necesita como manipulación de la esperanza). Los resultados, concretos y eficaces, con alta plusvalía económica y rotundo liderazgo mundial económico, es la vacuna Pfizer.

Y el tercer punto de su postura, recalcando la homogeneidad neoliberal mundial, es la promoción de la imagen de "asistencia mundial" de este país: Pfizer para todos, hecho que representó un punto a su favor respecto a su adversario China.

Entre ambas potencias, debido al escenario excesivamente publicitario del COVID-19, se presenta una lucha de identidades que buscan alianzas mundiales, que por encima de lo financiero y de mercado, sean alianzas de convicción en la política neoliberal, practicada por ambas naciones hacia el exterior, una democrática y la otra autoritarista, pero que posicionando sus soluciones ante el COVID-19 a nivel Marketing, lo demás se lo deja a las hegemónicas plataformas financieras, productiva y de mercado, creadas globalmente por la ciencia y la tecnología.

Sin embargo, en un mundo de mentira donde “todo se vale”, la geopolítica, en ambas potencias, se reduce a acuerdos y tratados de escritorio, de inmensos archivos de documentos firmados en organizaciones internacionales, sobre la protección de regiones económicas mundiales que no se cumplen; es decir, “sólo papeles”; la muestra, la realidad contundente de ello, está en los millones de desarraigados, de emigraciones, masas de discriminados, de hambrientos, de enfermos, de muertes, de naturaleza y de energías agotadas (Ribeiro, 2020c).

Se observa que desde el inicio y desde la forma en que se da a conocer el virus, por parte de China, secundado por EUA, se hace un manejo estratégico-científico de las TIC's para presentar los peligros tanto del COVID-19, como de la potencial recesión mundial y de sus economías, posicionando el comercio de la salud, a nivel subliminal, como dependencia globalizada hacia estos países.

En ambas potencias se diseña un discurso de compromisos diplomáticos, publicitados como documentos firmados para la práctica de políticas de desarrollo regional integrativo (ecología-hombre-sociedad), pero detrás de estas narrativas

está el concreto manejo de gobiernos-empresa como maquinarias de despojo, que como inicio, son delatadas mediáticamente y cuyos contenidos ya juegan en su contra para su ruta de liderazgo, pues la realidad del SARS-cov-2 descubre sociedades y climas destruidos de alta morbilidad. Ambas naciones apuestan su poder en obstaculizar foros de voces e iniciativas que delatan al hombre disminuido como el factor principal para que el COVID-19 se expandiera a “nivel global”.

Las potencias económicas de principio mostraron su persistente desprecio por una geopolítica integradora, donde el ser humano, sumamente dañado antes del COVID-19, por alimentos contaminados, por aires envenenados, por energías calentadoras de atmósfera, y de manera estratégica, por una arremetida de medios de información mercantilistas y sus emergentes cadenas productivas de ocultamiento y mentira, resulta engañado y mantenido en la ignorancia consumista.

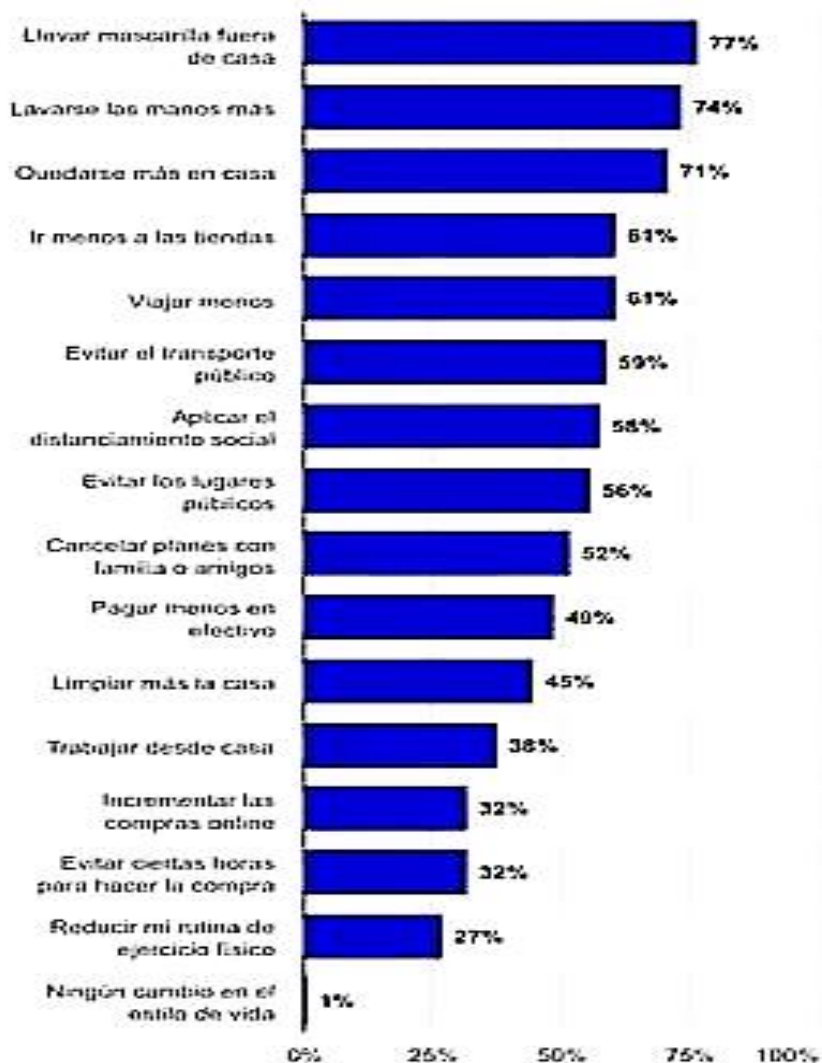
Desde un principio, nunca se generó ni como políticas de Estado ni como gestión internacional de acciones concretas vinculatorias a tribunales internacionales, temáticas y acciones sobre el deterioro de los ambientes humanos (desde clima, lenguaje y comunicación), y por el contrario, tanto China como Estados Unidos, se presentan como salvadores de la humanidad utilizando el escaparate *hoolywooudense*, que coloca en el inconsciente colectivo la narrativa de poder de: economías y naciones poderosas que salvan a la humanidad; frase que simboliza la postura y oculta la intención de ambas potencias en su aberrante competencia

por tener más poder financiero y de mercado a nivel global, acarreado periferias empobrecidas y hombres débiles.

Democracia o autoritarismo al presentarse el COVID-19, ambos sistemas socio-económicos cerrados, inmediatamente implementaron la “política” de la manipulación informativa --basta con ver que hoy el virus arremete con mayor violencia--; se expandió, una vez más, el discurso mentiroso para ganar aliados y sobre todo ganar clientela de sus productos, mercados y capitales especulativos con la etiqueta de Estado de “apoyos”, “créditos”, etc. El ocultamiento y venta de datos en *kits* de implementación global de tecnologías, junto a la inseguridad social a nivel mundial de alimentos, climas dañados, salud frágil, a través de la poca promoción de audiencia, tanto de intelectuales académicos como de ONG’s comprometidas con el cuidado de la naturaleza y de la moral del propio ser humano, es en realidad la postura de los gobiernos líderes de la economía mundial con que se inicia el COVID-19, en una geopolítica internacional acrítica, y en el mejor de los casos, imberbe.

Cabe destacar, que en un principio China controló la pandemia de COVID-19 sin una vacuna, únicamente utilizó medicamentos tradicionales. Se sabe que para controlar la pandemia, “China efectuó métodos especialmente estrictos de represión y vigilancia. Cada vez es más indiscutible que las medidas fueron eficaces” (De Sousa, 2020b).

### Principales medidas preventivas tomadas por la población con motivo del COVID-19 en China a mayo de 2020



Tomado de: Statista, 2020b.

China es el único país a nivel mundial que tiene el COVID-19 actualmente bajo control y su economía se está recuperando velozmente y muy pronto regresará a ser lo que era en el año 2019. “De hecho, a pesar del impacto significativo de COVID-19, la economía de China pronto puede superar a la del imperio autodenominado, Estados Unidos de América” (De Lacalle, 2020).

Estados Unidos es el gran ausente de la crisis, ya que no ha contribuido en ayudas a otros países y únicamente se ha concentrado en sí mismo, aun así no ha conseguido contrarrestar la pandemia. Los países ricos como Estados Unidos y Rusia, han sido mucho menos eficaces en la lucha contra la epidemia que otras naciones.

Naciones como Singapur y China tienen un gobierno autocrático; los gobiernos autoritarios instruyen a las personas para hacer de ellas dóciles y sujetos disciplinarios. En Asia, se está implantando un régimen de vigilancia digital, “los asiáticos se someten a él prácticamente sin protestar. Todas estas peculiaridades han resultado ser ventajas que su sistema ofrece para contener la crisis y la pandemia” (Coronavirus en el mundo, 2020).

No cabe duda, que naciones con un gran índice de contagios y defunciones a causa del COVID-19, como México, Brasil EUA, India, Argentina, solo les queda imitar a China, hasta donde puedan y hasta donde sus gobiernos lo permitan.

### **1.3 De la cooperación a la rivalidad**

Después de una débil tregua en la guerra comercial, la cual expresa una guerra geoeconómica y tecnológica, el terreno de la disputa geopolítica entre China y Estados Unidos se expande en plena pandemia en el plano retórico, como parte de la guerra por la legitimidad: al culpar a China de la pandemia del COVID-19.

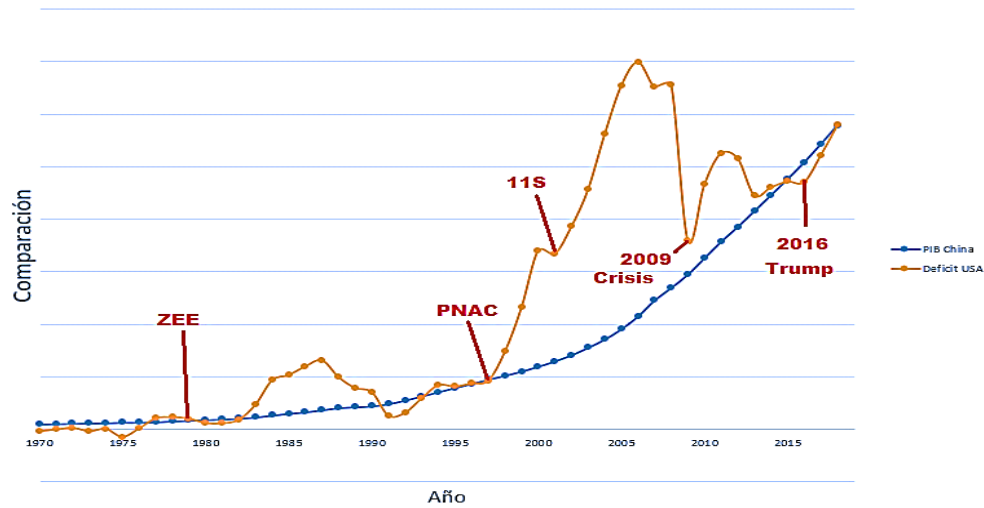
La rivalidad entre Estados Unidos y China en los últimos años se ha transformado en un paradigma dominante de las relaciones internacionales con sus propias dimensiones políticas, militares, ideológicas y, más explícitamente, económicas y tecnológicas de dicha dinámica.

“Estados Unidos ve en China a la única potencia geopolítica, económica y, en última instancia, militar que puede rivalizar o desafiar su poder en el siglo XXI. Mientras que Rusia sigue representando una amenaza existencial a partir de sus capacidades nucleares y su modernización militar, ha dejado de ser percibida como una superpotencia” (Ortega, 2020: 5).

Podría decirse que Estados Unidos ve la creciente presencia política y económica global de China en el sentido de una lógica de “suma cero”, según la cual la influencia de China se ejerce a expensas de EUA, de esto se deduce que China podría alcanzar posiciones de liderazgo entre los países industrializados con el apoyo de empresas estadounidenses, por ende, en la actual presidencia de Donald Trump, la política económica exterior de su administración, en su esencia y orientación política, es hacia el proteccionismo (Rodríguez, 2017).

## PIB China y Déficit de EUA 1970-2016

### PIB China y Deficit USA



Tomado de: Rankia, 2020.

Ahora, la “rivalidad estratégica” es vista como una amenaza para la seguridad económica y política de Estados Unidos por ser un país que lucha por la supremacía global a largo plazo (Rodríguez, 2020). La competencia y los conflictos en el campo de los lazos comerciales, económicos y financieros entre ambos países, han adquirido una forma extremadamente proteccionista, cada gobierno apoya su industria y su expansión.

El comercio de productos propios ocupa buena parte de la instrumentación política de ambas naciones, ante lo cual, necesitan de gestiones de armonía, sin dejar de ser constante el fortalecimiento de sus equipos y estrategias de posicionamiento militar --sea el acuerdo START de contención nuclear entre las potencias del mundo--. Ha pasado el tiempo en que las relaciones comerciales y económicas de ambos países eran muy beneficiosas para ambos (Haiyong, 2019).

Tanto EUA como China se beneficiaron de que sus gobiernos pactaran el intercambio de mercancías y tecnologías, sin embargo, China reinvertió sus ganancias en bonos estadounidenses, lo que valida las fuertes inversiones en la infraestructura cibernética que impulsa el “mercado especulativo”, y por lo tanto, financiando el auge económico del consumidor en Estados Unidos (Martínez, 2018). China ha sido el mayor socio comercial de Estados Unidos a lo largo de los años, el tercer mercado de exportación más grande de productos estadounidenses y la principal fuente de importaciones, EUA encabeza la lista de compradores de productos chinos.

Para incrementar las ganancias corporativas, Estados Unidos y otros países occidentales subcontrataron la mano de obra de bajo precio en China. “Esto concierne no sólo a la electrónica de alta tecnología, sino también a los medicamentos y equipos médicos” (De Lacalle, 2020).

Existe un alto grado de interdependencia industrial entre los dos países, que se ha desarrollado desde principios de la década de 1990 como resultado de cambios revolucionarios en la organización de la producción industrial: muchos bienes de Estados Unidos contienen componentes que se fabricaron en China (Bustelo, 2009); esta situación no es despreciada por ambos países.

La transición de la cooperación al enfrentamiento tuvo razones económicas objetivas. La cooperación, como políticas de Estado se vio restringida por el objetivo de alcanzar el liderazgo político, pues ello, les genera mayor incorporación de economías periféricas a las que extraen sus riquezas materiales

y humanas, hecho que está resultando en el daño a la salud y al ambiente de todas las poblaciones continentales y la predisposición al COVID-19.

Con el rápido avance económico y tecnológico de China, se fortalecen las restricciones administrativas por ambas partes; por su parte Estados Unidos refuerza significativamente sus capacidades de transferencia de tecnología (Hernández, 2019).

El hecho es que ante la situación mundial, que exige cooperación y mutua confianza, como lo declaró el presidente de Rusia Vladimir Putin, persiste como fondo de las relaciones internacionales, la fuerte competencia, particularmente aguda en el sector manufacturero y especialmente en torno a los sectores de la salud. El ascenso de China a un fabricante y exportador industrial líder ha provocado cambios estructurales en Estados Unidos. Las importaciones de China fueron responsables de aproximadamente la disminución del empleo industrial en Estados Unidos entre 1990 y 2007 (Bustelo, 2009).

En la medida, en que el gobierno chino pactó con empresas internacionales de colocación de productos y capitales en el extranjero e impulsó su industria interna de “productos analogados”, energías y manos de obra no sólo de China, sino extendida a regiones africanas, se cumple su proyecto político industrial “Made in China 2025”, que involucra en la competencia la desertificación de regiones que alcanza hoy a países centroamericanos. El objetivo ha sido alcanzar posiciones de liderazgo en el mundo con base en industrias de alto valor agregado.

Las empresas de tecnología de comunicaciones e inteligencia artificial estadounidenses y chinas compiten por el liderazgo y su baja consideración geopolítica en el deterioro del cuidado del ser humano, de las sociedades y del ambiente, se muestra en defensas internacionales de lanzarse mutuas culpas de prácticas comerciales traidoras (Haiyong, 2019), esto para desarrollar productos estándares y sistemas de alta tecnología propios a cada nación.

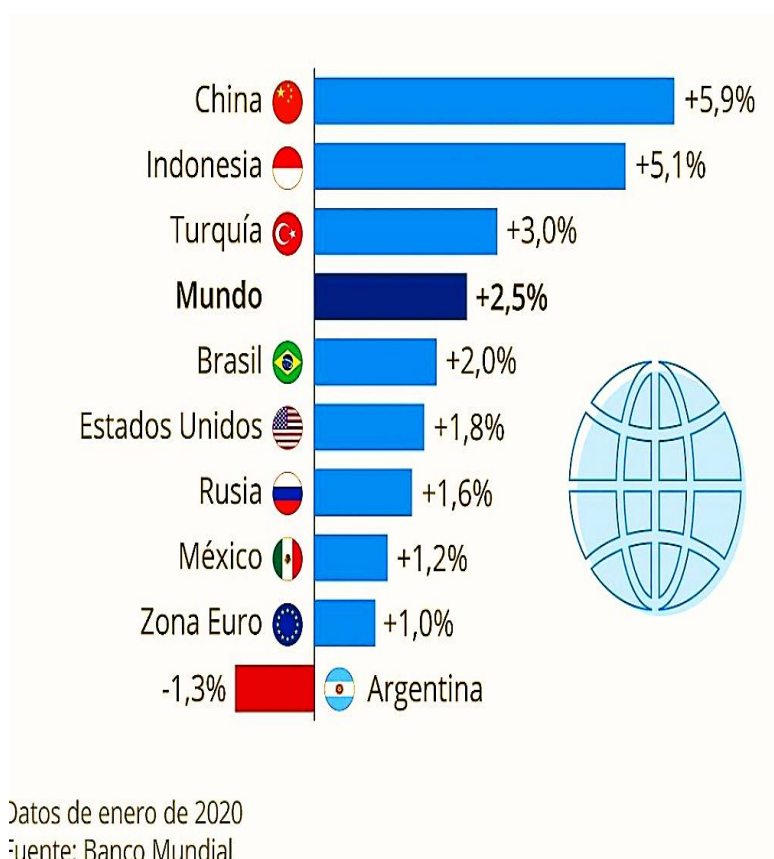
Sin embargo, se puede decir que la naturaleza de la rivalidad de ambas potencias, desde la competencia tecnológica hasta la confrontación --geopolítica, en el sentido de proyectos y planes de sus gobiernos que integren al desarrollo económico, cultural, humano y ecológico a todos las sociedades y regiones que adjuntan a sus economías mixtas y totalmente neoliberales--, ya está fijada para el futuro, seguirá siendo uno de los factores más importantes que afectan la política mundial y las relaciones internacionales, y a partir del COVID-19, ahora apoyándose fuerte y consistentemente en estrategias de información.

La geopolítica como práctica de gobierno en el mundo y ante el COVID-19, obliga a cuestionar la idea de “éxito económico”, sea en el caso de China, con crecimiento anual del Producto Interno Bruto (PIB) desde los años 90, que superó constantemente el 8% hasta la década de 2010 (Pérez, 2012) y, según estimaciones en 2019 este indicador, aunque disminuyó ligeramente, aún superó el 6%.

Sin embargo, este auge económico ha sido reducido a parámetros cuantitativos, riqueza y niveles de vida medidos por números. Antes de la crisis se esperaba que para 2020 tuviera un PIB en Paridad del poder adquisitivo de casi 30 billones de

dólares y que sus exportaciones de bienes llegaran a 2.7 billones de dólares y que su presupuesto militar alcanzara los 0.75 billones de dólares (Martínez, 2018). Estas cantidades de superávit, contemplando la crisis al mirar alrededor a aquellos pueblos insalubres y regiones de riquezas naturales saqueadas para extraer insumos de sus producciones, la geopolítica practicada para la toma de decisiones tiene que revalorar cantidades y cualidades obtenidas por economías de liderazgo (De Sousa, 2019), que como parte torcida de su concepción usa la información (TIC's) para ahora imponer "verdades" de la gestión de libre mercado a nivel mundial.

#### Pronóstico del crecimiento del PIB real en países seleccionados en 2020



Tomado de: Statista, 2020c.

La Estrategia de Seguridad Nacional adoptada por la administración de Donald Trump en 2017, se basó en la creencia de que el apoyo al ascenso de China y su integración en el orden internacional de posguerra liberaría a China, con la esperanza asociada de que esta se convertiría en un “actor responsable”, pero esto resultó ser erróneo. China quería convertirse en una potencia mundial, dominar económica y militarmente, y difundir su visión en todo el mundo. “Prácticamente desde la apertura china a la economía mundial, a principios de la década de 1980, Estados Unidos ha registrado déficits comerciales en forma creciente frente a China desde su liberación” (Anguiano, 2020, p. 89).

El COVID-19 ofrece ahora una buena salida para que ambas partes eviten cumplir con el acuerdo comercial parcial, firmado a mediados de enero de 2020 (Hernández, 2020). En 2016, la retórica esencialmente anti-china fue un aspecto central de la campaña electoral de Donald Trump.

El SARS-coV-2 abre máscaras y discursos de acusación, tanto hacia organismos internacionales como a la OMS, de mala gestión, irresponsabilidad, de desconfianza en los “datos chinos” y encubrimiento --manipulación globalizada de información--; el caso es que el gobierno de Donald Trump aprovechó para suspender temporalmente la financiación estadounidense para esta organización (Campbell, Gale, Laureman y Paton, 2020), lo que muestra la integración estratégica de la información a las decisiones políticas.

Antes de la pandemia, las relaciones internacionales se caracterizaban por flujos de bienes, servicios, dinero, ideas e información, por lo que estas redes globales se convirtieron en compañías-socioeconómicas, clave en la geopolítica

internacional, y puntualmente aprovechadas y creadas tanto por EUA como por China. El tema de la competencia, hoy fuertemente apoyada en plataformas cibernético-satelitales, pues exploran regiones de alto potencial de explotación de riquezas naturales, persiste en la protección de los mercados y el comercio, el mantenimiento de vínculos y el establecimiento de normas internacionales que regulen esta interacción (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

La situación del COVID-19 demuestra que esforzándose por mejorar la eficiencia de las redes globales y aprovechar las economías de escalamiento y alta especialización (que margina pueblos y regiones), también representan estructuras potenciales quebrantadas y cuestionadas, especialmente susceptibles a choques sistémicos que conducen a parálisis, recesiones o crisis social y económica. En una situación real, la desconexión y la diversificación por el SAR-coV-2, reducen temporalmente el riesgo y la responsabilidad de las redes que mantiene las operaciones financieras, la salud pública y la entrega de alimentos (Dierckxsens y Formento, 2020) a nivel de competencia mundial.

La crisis pandémica pone a prueba principios y normas, tanto de ambas potencias como de organizaciones mundiales que se consideran el fundamento y la fuente de fortaleza de una geopolítica exigida de solidaridad, de cuidado de los Derechos Humanos, de estructuras socioeconómicas, de cooperación y la resiliencia institucional. Antes del estallido de la pandemia, había poco consenso sobre una nueva narrativa unificadora que debiera ser defendida y apoyada, hoy las dos potencias la convierten en otro producto más para afianzar su liderazgo.

Desde el punto de vista de Estados Unidos, es urgente neutralizar el liderazgo de China en cuatro áreas: “la fabricación de teléfonos móviles, las telecomunicaciones de quinta generación (inteligencia artificial), los automóviles eléctricos y las energías renovables” (De Sousa, 2020b).

La pandemia activa la estabilización de China como actor global, este proceso se da desde tiempo atrás, ya que desde 2001, “Estados Unidos ya había reconocido el gigante asiático como un competidor estratégico y planteaba relaciones de cooperación que a la vez buscaban la contención” (Chossudovsky, 2020b).

#### Crecimiento de la economía china, 2009-2019



Fuente: Oficina Nacional de Estadística de China. EL PAÍS

Tomado de: Jaime Santirso, 2019.

EUA a últimas fechas ha estado aumentando la presión militar sobre China en medio de las progresivas tensiones sobre el Mar de China Meridional y acusa a Beijing de aprovecharse de la pandemia del COVID-19 para ampliar su esfera de autoridad en la región y adquirir mayores ventajas económicas y militares.

Asimismo, Estados Unidos sobrevoló desde sus bases bombarderos B-1 en varias ocasiones sobre el Mar de China Meridional y envió un buque de guerra al estrecho de Taiwan (Starr y Browne, 2020). Por lo tanto, China ha notificado cuatro instrucciones militares en su costa, desde el Golfo de Bohai en el norte, hasta el mar del Este, el mar Amarillo y el mar de China Meridional, junto con otros ejercicios que tenían como objetivo, la actual situación de seguridad en el estrecho de Taiwán (GESTIÓN MUNDO, 2020).

Fuentes diplomáticas y de seguridad en Taiwán, comentan, “que las posibilidades de que se “dispare un tiro mientras se pule el arma” (expresión china) están aumentando, principalmente debido al aumento de la actividad militar estadounidense y China en la región” (GESTIÓN MUNDO, 2020).

## CAPÍTULO 2

### LA GEOPOLÍTICA EN EL ANÁLISIS DE LA SEGURIDAD

#### 2.1 El bloqueo del movimiento transnacional

Se entiende por movimiento transnacional a la organización de grupos sociales,

“que por sus objetivos de defensa de causas comunes, en general, de derechos de la humanidad en sus diversas acepciones, rebasan nacionalidades y cuya acción es la movilidad internacional ideológica y de resolución concreta de problemas nacionales y mundiales” (Salinas, 2020).

Los movimientos y las luchas a nivel global en el transcurso del tiempo han prosperado, retando a gobiernos autoritarios que menosprecian la salud de las poblaciones, impugnando las situaciones inciertas de políticas de retorno al trabajo, cuyo propósito es beneficiar a la economía capitalista y colocando de realce el lugar particular que ocupan las minorías étnicas y las mujeres entre los trabajadores esenciales.

Los movimientos sociales y el movimiento obrero se encuentran indefensos, divididos entre la necesidad de cuidar de la salud, de protegernos de la pandemia, “por un lado, y por otro, de la oposición a las medidas de restricción de la libertad impuestas por los gobiernos que han destruido la protección social y los sistemas de salud pública” (Buró Ejecutivo de la Cuarta Internacional, 2020).

Cabe resaltar, que numerosos movimientos sociopolíticos latentes de antes de la crisis “se han visto sofocados por la intensificación de la represión en Hong Kong, Argelia y Egipto. Los movimientos sociales y democráticos también han sido

suspendidos bajo la epidemia en Chile, Irak, Francia, Cataluña” (Buró Ejecutivo de la Cuarta Internacional, 2020).

Las protestas contra la cuarentena, toque de queda y aislamiento, son manifestaciones, disturbios y saqueos en varias partes del mundo contra las políticas de inmovilización social y sus respectivas consecuencias, tomadas por los gobiernos para frenar la expansión de la pandemia del COVID-19.

Las protestas más significantes se desarrollan en América, y Europa, la mayoría han sido esporádicas, aunque reciben el apoyo de algunos grupos políticos de diferentes ideologías. Además, de los grupos vulnerables, las protestas también tienen presente el descontento sanitario por la ineficacia de sus respectivos gobiernos para garantizarles seguridad y evitar un colapso en los sistemas de salud.

Hoy más que nunca entran en cuestionamiento las gestiones políticas sobre aquello que es necesario para preservar la vida humana, y todo apunta a “una política de abandonar el neoliberalismo y salir de la mundialización financiera, esto es necesario y posible a la vez, si se define poder involucrar la fuerza social de los pueblos” (Dierckxsens y Formento, 2016: 4); de tal manera, que persistir en analizar la situación actual de riesgo de la salud y seguridad mundial por el COVID-19 desde el manejo de las viejas variables económicas utilizadas por proyectos de Estados globalizados, como inversiones de capital, transferencia de tecnología, creación de bloques internacionales de mercado, capitales flexibles, y en general, explicar reductivamente los procesos económicos mundiales sólo de

forma causal, de transacciones financieras entre países con diversos intereses, con diversas riquezas naturales, ofertadas a las finanzas internacionales; o con análisis económicos que ante el COVID-19, apagan la posibilidad de reconceptualizar la geopolítica en su más profundo sentido, esto es, dando altísimo valor a la geografía humana y la geografía física en su repercusión en las decisiones política nacionales e internacionales, en espacios narrativos de comunicación interpretativa (O´Tuathail y Agnew, 1992).

Surgen, entonces, más que nuevas variables, nuevas formas de comprender que guardan una intencionalidad histórica. Sea el caso del PIB, cuyas tasas deben explicarse a partir de la solidaridad nacional y mundial como la entrega de fuerzas sociales, de gobiernos y grupos científicos mundialmente unidos por una gestión política que revalore los recursos naturales de cada país, como aporte a la economía mundial a partir de una identidad productiva, que por eventos como el COVID-19 delatan su descuido y la no integración a políticas globalizadas que promuevan ciudadanos mundiales con salud fortalecida que limiten precisamente los daños de este tipo de eventos. Pero la geografía humana también se integra como valor del PIB mundial, uno de sus elementos es el valor de la verdad difundida por medios de información, en uso ético de tecnologías de comunicación masivas que generan valor económico debido a la seguridad social que promueven.

De acuerdo con el Coronel Marini (1982), a la geopolítica se le entiende como “el espacio donde se desarrolla la política en su plenitud integral”, espacio donde el

ser humano tiene y puede hacer una vida digna al integrarse a su espacio geográfico en estructuras político-económicas respetuosas del ambiente, concepto fundamental en la geopolítica clásica y crítica, hoy relevante ante la situación de COVID-19 en el mundo, pues aparece un ser humano carente de salud.

A la vez, la salud integral misma de la persona, es contar con la capacidad y posibilidad de la comunicación entre personas y sus grupos (geografía humana), ya que es así como se manifiesta la opinión pública y se negocia la diferencia en torno a las decisiones y acciones de los gobiernos globalizados en torno a economías ambientalistas. A causa del COVID-19 se reducen los movimientos transnacionales y se atrincheran en las tecnologías de la comunicación y continúan sus luchas por la conservación del ambiente, la libertad sexual y el alto a la violencia racial que forman parte de la geografía humana, y generan la democracia de conocimiento que preconditiona una correcta y ética gestión de la salud ante el SARS-coV-2, “situaciones globalizadas que obligan a grupos sociales, ONG’s y gobiernos del mundo a hacer un manejo inteligente del poder de las redes como actual “movilidad social” (Zello, 2016: 33).

Tanto China como EUA dirigen políticas de gestión de tecnologías de información como medios estratégicos de desarrollo de sus economías y al mismo tiempo como instrumentos de control de conciencia social nacional y mundial.

En China, por su autoritarismo de Estado --una mezcla de comunismo-neoliberal-- se monopolizan los medios de comunicación, pero sobre todo, se alimenta la

ideología que habría que esparcir con estricta narrativa de poder que da cause a los movimientos sociales, manejando el interés nacional de economía de Estado, pero también, como reforzamiento de identidad nacional, hecho que en EUA los movimientos identitarios sociales buscan desde hace décadas recuperar en un marco democrático y que golpea su consistencia como potencia mundial, la búsqueda de identidades nacionales en el mundo, para el caso del enfrentamiento bilateralidad EUA-China, “juega un fundamental papel en la preponderancia de poder económico y político”, como argumenta Cornejo Roemer (2008).

El Estado chino, entonces aprovecha draconianamente la imposición de un discurso, ante el bajo nivel educativo globalizado, educación reducida por los gobiernos del mundo a la “verdad de medios” que supervalora “la interconexión de contenidos a nivel internacional acelerada por el COVID-19 en conjunción con la debilidad de racionalización de los problemas nacionales y globales por parte de las sociedad mundial” (Sen, 2009: 271). Particularmente para el pueblo chino, agudizados por el COVID-19, resulta necesaria y benéfica la intervención para aclarar objetivos de las acciones de emergencia y definir compromisos nacionales y multilaterales, tanto con sus sectores y organizaciones internas como con sus acuerdos transnacionales de cooperación.

Los diversos sectores sociales chinos, desde comerciantes, trabajadores y círculos intelectuales, al final fortalecen la política y economía china que resultan enlazantes y, bajo su idea de “unidad”, dan un impulso al poder económico, ya que el carácter de su pueblo y organizaciones aún conservan creencias y prácticas

ancestrales (Cornejo, 2008); esto a pesar de la filtración de una visión neoliberal de la vida, promovida por economías de consumo desde EUA y su expansión comercial, financiera y productiva. Es decir, un gobierno chino que abre el manejo de redes, de internet, ante la emergencia del COVID-19, no se preocupa porque ello disminuya su autoritarismo de Estado, ya que reconoce que su pueblo ha sido educado y conducido bajo la cultura de la obediencia y el recato (Sorman, 2012).

En esta perspectiva, el COVID-19 confronta a las dos potencias (EUA y China) y de forma globalizada a todos los países del mundo, pero ahora desde las políticas de Estado en torno al “armamento informativo” que promueve “cuidar del ser humano”, como vitrina comercial globalizada de recursos, de espacios y personal científico, en una concepción discutida de la seguridad mundial y en un marco de reclamo de cooperación y solidaridad a nivel global.

Esto coloca en el centro del problema de la desgracia, dos formas políticas, dos gobernanzas que ante el COVID-19 muestren políticas honestas, de capacidad humana y científico-tecnológica para confrontarle, al mismo tiempo que muestren análisis responsables; los movimientos transnacionales se hacen virtuales y ante el SARS-coV-2 representativos de ideologías de Estado y políticas internacionales, particularmente de China y EUA, difundiendo su geopolítica como capacidad de gestión integrativa del hombre y su naturaleza en torno al cuidado de la salud de la humanidad.

Ante la baja movilidad global por el COVID-19, repuntan políticas de eficacia y eficiencia de la tecnología informativa con contenidos altamente ideologizados y pragmático-comerciales impulsados por los gobiernos de EUA y de China que desvían como política misma, el *quid* de la pandemia, es decir, la vida humana en su relación con el uso de energías limpias y el cuidado de la naturaleza, sigue quedando en tímidas gestiones políticas que sin embargo, suelen abanderarse como propaganda de gobernanza de líderes económicos.

Es precisamente el dúo EUA-China que practican esta hegemonía virtual (por apoderamiento de espacio y de patentes), de economías de “insumo electrónico” que crean periferias empobrecidas en América Latina, en África e incluso en la UE (Wallerstein, 1988).

En Estados Unidos la seguridad confronta la sensibilidad de su sociedad en cuanto a su idea de confort, la ideología que impregna socialmente es funcional y su sistema económico-productivo está estructurado conforme a ello, es decir, lo que importa en todo movimiento nacional o transnacional y hoy virtual, es que emigre y transfiera ideas y tecnologías que generen nichos comerciales como adecuada gestión internacional de los negocios neoliberales de las potenciales mundiales, mismas que se extienden a tratados internacionales.

El confinamiento como medio de seguridad ante el COVID-19, significa cuidar que las personas no se contagien del virus entre ellas, que emerge la problemática de las relaciones entre la salud, lo económico-social, lo ambiental y un nuevo orden

económico (Barrios y Acedo, 2020). La salud como eje económico, significa mostrar que las estructuras productivas mundiales impulsadas por gobiernos globalizados no produjeron condiciones óptimas para que el virus se diseminara fácilmente.

Los países que en esta coyuntura muestren y generen políticas públicas con narrativas de poder “virtuales” convincentes en el correcto uso de insumos naturales para sus cadenas productivas y el menor daño al ambiente, serán quienes adquieran adhesiones internacionales a nivel financiero. Y es que la seguridad pasa a ser un asunto transnacional y de naturaleza geopolítica, que compromete de manera puntual las decisiones económicas nacionales en el orden de tratados internacionales como lo es el de París.

Cada país muestra a través de comunicaciones masivas, tanto del Estado como de sus organizaciones sociales, la manera como está asumiendo y entendiendo la salud; algunos países se limitan a evitar que el cuerpo contraiga el virus, pero otros descubren que es la oportunidad para reconceptualizar la salud humana como parte de una salud integral, sistémica, holística, y eje originario de una política social (Peñasco, 2020), que tiene que integrarse a los tratados internacionales de economías mundiales. La transparencia de la comunicación en torno a que la pobreza es origen económico de la pandemia (Ribeiro, 2020c) y el riesgo de la seguridad pública que exige contar con capacidades y condiciones para tomar oportunidades de vida (Hernández, 2003), promueven que EUA

gestione políticas subsidiarias y de fuerte apoyo a sus cadenas productivas naciones y de exportación.

La “inmovilidad” lleva a instaurar a nivel mundial, gobernanzas dirigidas a generar ciudadanía como exigencia política para el ataque al COVID-19, que Canadá y Suiza ejemplifican, pues implementan políticas sociales desde un racional y ético consumo de alimentos (de origen ético).

## **2.2 Control de la información**

La información se traduce a decisiones de políticas públicas internacionales; y en este sentido, las potencias mundiales intervienen los medios y a la vez generan tecnologías propicias para su vigilancia, control en sus costos, en el mercadeo de insumos y patentes, y sobre todo, en monopolización de fuentes de información y contenidos. Ante la emergencia del COVID-19 este manejo de la información representa ascender o decaer en el liderazgo de acuerdo a la imagen de solidaridad, cooperación en los rubros de salud, seguridad y economías sustentables que logren posicionar socialmente las potencias como EUA y China.

La política internacional de la información provoca emociones de estar seguros o no en la vida, como el miedo y la esperanza, mercadeo de sentimientos por el neoliberalismo, reforzados ejes de la desigualdad económica y grados de vulnerabilidad en las sociedades del mundo; parafraseando a Boaventura de Sousa (2017): a algunos les toca el miedo y a otros la esperanza. Se está acrecentando “por una cuarentena indeterminada en el tiempo y por un constante adoctrinamiento por goteo de malas noticias en el frente de COVID-19” (De Lacalle, 2020).

La campaña del miedo se ha transformado en una herramienta política, un dispositivo de subordinación social. Las personas a nivel nacional y mundial, han aceptado de mala forma el consenso oficial, lo cual es una gran falsedad (Chossudovsky, 2020c). “La prensa, como de costumbre, ha mirado sólo a la parte más visible de las acciones ciudadanas y de los movimientos sociales” (Bringel, 2020).

La subjetividad agravada es producto de economías políticas mundiales de los medios de información; la economía globalizada se orienta a la generación de objetos de consumo, no a la utilización ecológica de las energías naturales y de un hombre ético.

Para asegurar el manejo de la información en China, este país bloquea la importación de productos e insumos cibernéticos norteamericanos; incluso se anuncia que bloquea la transmisión de noticias de la BBC. En este sentido, los contenidos de información en buena parte son ideologizantes, no con matices de solidaridad y sustentabilidad para reposicionar a la verdad como el alma de toda geopolítica contra el COVID-19, sino de asegurar el mercado chino en el mundo, vía el control de conciencias de su sociedad y la colocación en exhibiciones de mercado internacional de productos dañinos al ambiente y a la salud humana (Ribeiro, 2020c), empresas privadas, pero alienadas a políticas del Estado, tanto en China como en Estados Unidos, que en todo caso concurren en la inmoral competencia de mercados entre potencias mundiales.

Cuando se suscita el SARS-coV-2 lo que se delata es la fragilidad humana, la salud deteriorada de la población mundial, ante lo cual, las economías del mundo mostraron profundas deficiencias y diferencias, sobre todo en igualdad económica, en democracia para toma de decisiones y en el manejo de la verdad social en torno al acceso informativo. A fin de cuentas, China y EUA generan gobernanzas anémicas periféricas atadas a los recursos científicos de investigación, a

tecnologías de explotación alimentaria y a los acuerdos financieros flexibles de capital de estas potencias.

Se organizan a nivel mundial por la ONU y principalmente por la OMS asambleas internacionales, cuyo tema central es convencer del peligro y la prioridad de ayudar a países pobres, pero no aparece la reconceptualización de la seguridad, como posibilitación de la libertad (Rodham, 2014) y el cuestionamiento del excesivo aceleramiento del mundo industrializado-científico moderno (Mumford, 1998), cuya distorsión es el propio sentido de la vida humana. El mismo Tratado de París hace la petición de bajar la movilidad económica y social que por el COVID-19 es necesario o igual si fuera Recesión.

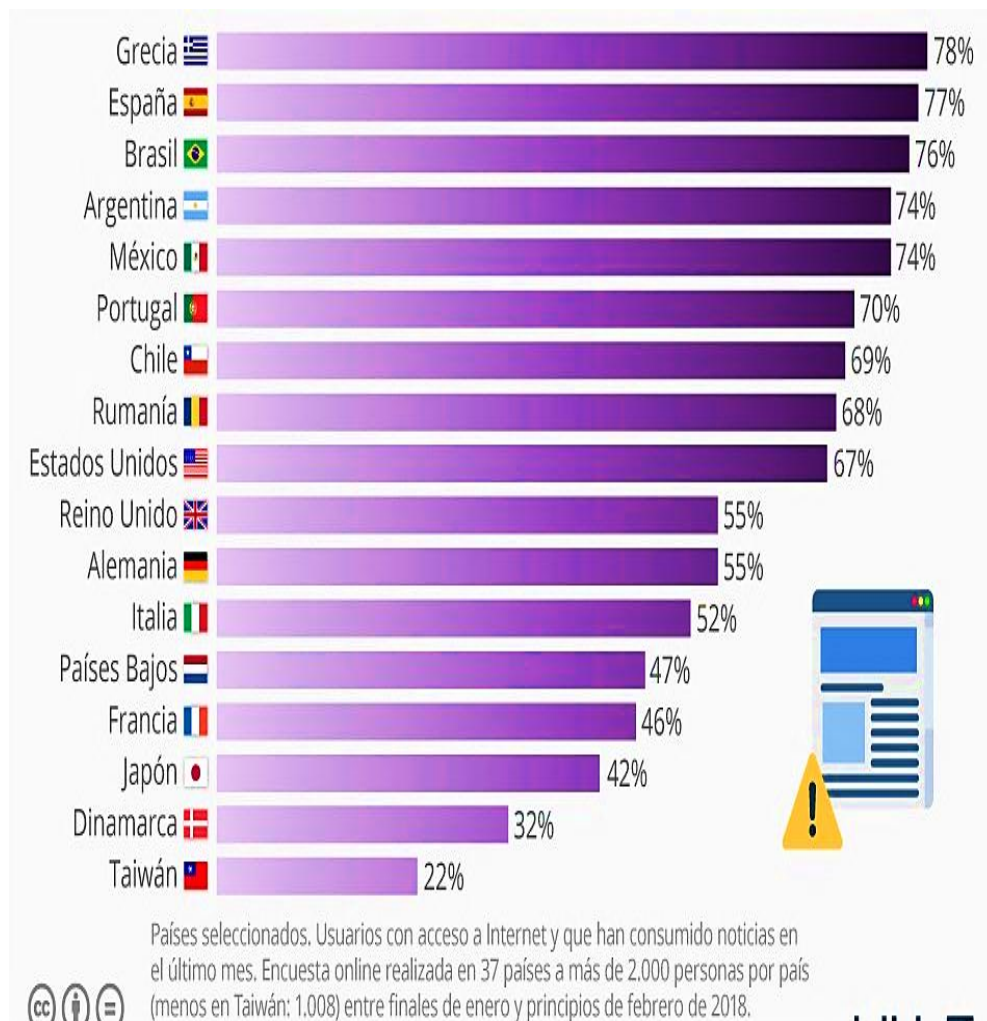
La desaceleración de las economías mundiales --con EUA y China como líderes enfrascados alrededor de esta cuestionada idea de progreso lineal a través de la competencia--, se hace a un lado y se continúa con la eficaz práctica acelerada de producción en viejos “ciclos económicos”, a costa de toda consideración ética, por encima de marcos jurídicos nacionales y acuerdos internacionales, como el Tratado de Montreal para rebajar emisiones contaminantes; se omiten el cuidado al ambiente, a la producción de alimentos sanos, a la construcción de espacios dialógicos de la vida humana que toda potencia económica debería acatar junto a programas de políticas sociales y geopolíticas regionales, para el uso de energías limpias y explotación de recursos naturales propios de cada región, y cuyos beneficios se queden en los mismos países.

De igual manera, la ONU recomienda aprovechar las TIC's para difundir los Derechos Humanos en relación al hombre y su entorno, como parte de la seguridad pública mundial; sin embargo, no alcanzan su pleno valor como agenda de transformación de las economías mundiales, cuando Estados Unidos, China y las economías periféricas en su difusión, de que la razón de ser de toda nación globalizada es competir con prácticas internacionales de políticas hegemónicas de "progreso", con globalizada imposición de sistemas económicos-productivos a nivel informativo y armamentista (bacteriológica) --todas las noticias mundiales contienen un 50% de los movimientos financieros, 40% de violencia y 10% de ciencia y tecnología--.

Señala Castells (1995: 2): "los medios de comunicación no son neutros, pertenecen a grupos financieros importantes"; actualmente delatan "estrategias políticas" de empoderamiento financiero, de mercado político, por lo tanto, fuentes de información, contenidos y tecnologías, tienen que girar draconianamente hacia la verdad y a la objetividad, pues la propia virtualidad, globalidad, masividad y científicidad de la *gnousfera* informativa, posicionan dañinamente el poder de liderazgo económico de las futuras potencias económicas mundiales.

Aproximadamente, hace una década prosperaron las ideas luego consideradas como conspirativas que evidenciaban, "las mentiras de los gobiernos, sitios normalmente de internet que fundaban sus ideas en materiales históricos y noticias que pasaban desapercibidas por la cantidad de noticias que generan los medios diariamente" (Ramírez, 2020).

**Usuarios preocupados por la desinformación informativa por propaganda o manipulación,  
enero-febrero 2018**



Tomado de: Statista, 2019.

Ya no es opción ocultar que las cadenas productivas, sistemas financieros y mercados mundiales apoyados en sistemas cibernéticos, desplacen obreros, inflen almacenes, promuevan guerras territoriales (Cairo y Pastor, 2006), generen devaluaciones, caídas de Bolsa, produzcan desigualdad y antidemocracias, es decir, generan miedo al límite de instaurar en grandes masas de población mundial la realidad de mantenerse un día con vida.

“La máquina fatal del neoliberalismo continúa produciendo miedo a gran escala y, siempre que falta materia prima, trunca la esperanza que puede encontrar en los rincones más recónditos de la vida política y social de las clases populares, la tritura, la procesa y la transforma en miedo” (De Sousa, 2017: 502).

La fuerza de grupos sociales, reside en la verdad que los medios transmitan (Castells, 2017), es la opción de gestión política y social de los pueblos del mundo como medio de inter-unión; reconocer la diversidad de recursos naturales y la diversidad de políticas dirigidas a satisfacer propias necesidades de los pueblos del mundo, es el real poder geopolítico de seguridad. A este recíproco reconocimiento como parte de la geopolítica, implica políticas de transferencia de tecnologías limpias y de sistemas financieros de solidaridad, hecho que Estados Unidos y China practican como “venta inflada” de estos productos y carteras crediticias, manteniendo a los pueblos en la carencia del ejercicio crítico, tolerado en la situación del COVID-19 y aprovechado como trampa política para expandir mercados por parte de las grandes potencias; venta de seguridad, venta de esperanza, venta de información y “transacciones de alta movilidad”.

“Habermas expondrá reiteradamente [las reglas del discurso, de la información], en primer lugar, una inclusión completa de los afectados; en segundo lugar, un reparto igualitario de derechos y deberes de argumentación; en tercer lugar, la falta de coerción dentro de la situación de comunicación, y, en cuarto lugar, una actitud de los participantes orientada al entendimiento mutuo” (Müller-Doohm, 2020, 105).

La información, la gestación de contenidos y sus medios tecnológicos, se los tiene que integrar a las diversas causas de los movimientos mundiales. El COVID-19 no representa un alto en la gestión social de la información, por el contrario, representa el cambio en la modalidad de gestión de movimientos sociales e intercambio de información, circular de contenidos de exhibición a contenidos críticos que debilitan las razones de una economía para élites; representa revalorar causas sociales --explotación laboral en China, alta aglomeración, atmósfera de altas cantidades de ozono; o en EUA de juventudes desintegradas, consumistas de estupefacientes y adultos dedicados a la vida de manutención de seguros gubernamentales--, e integrarlas a nuevos tipos de reflexiones holísticas, de sistémicas abiertas, junto a proyectos que tengan como centro revolucionarias posturas de política económica integracionista, de programas sociales de trabajo, de sistemas de producción limpios y de consumo prudencial, pues el COVID-19 pelagra reubicar los viejos factores de crisis económica en una geopolítica desvirtuada, más que integrativa y solidaria, neciamente de estrategias de ocultamiento de intereses de invasión y explotación de recursos de periferias pobres, de desculturización; hecho representado por la competencia científica en descubrir, comprobar y posicionar en el mercado internacional la vacuna curativa, para lo cual, China (Cansino), si bien “no negoció” con Pfizer (EUA), sí fue la surtidora de insumos curativos de salud alrededor del COVID-19.

La idea neoliberal institucionalizada a nivel global, es que hasta la propia vida sea motivo de negocio, por lo que movimientos sociales internacionales, manejados

con exacerbada información, se presentan como intenso mercadeo de intereses sociales.

Los movimientos sociales característicos de Estados Unidos recogen las causas de reivindicación de derechos económicos, sociales, de salud, pero su difusión informática es del *homo faber*, el hombre que trabaja para generar capital, el que produce objetos para el consumo y destila miedo o a no sobrevivir (De Sousa, 2017).

El ser humano sobrevive paradójicamente trabajando contra la naturaleza; Estados Unidos posiciona un paradigma de trabajo como imagen de poder, su política contribuye a la racionalización de su problemática social que en el fondo es el aseguramiento del mundo del glamour a nivel global, cuyo éxito se inserta en la estructura económica como confort-producto (Riding, 2008), como lo manifiesta la vacuna Pfizer, con lo que EUA históricamente justifica políticas militares invasivas, pretextando la democracia y la justicia (Rice y Maloof, 2020) como estilo de vida y de gobiernos mundiales.

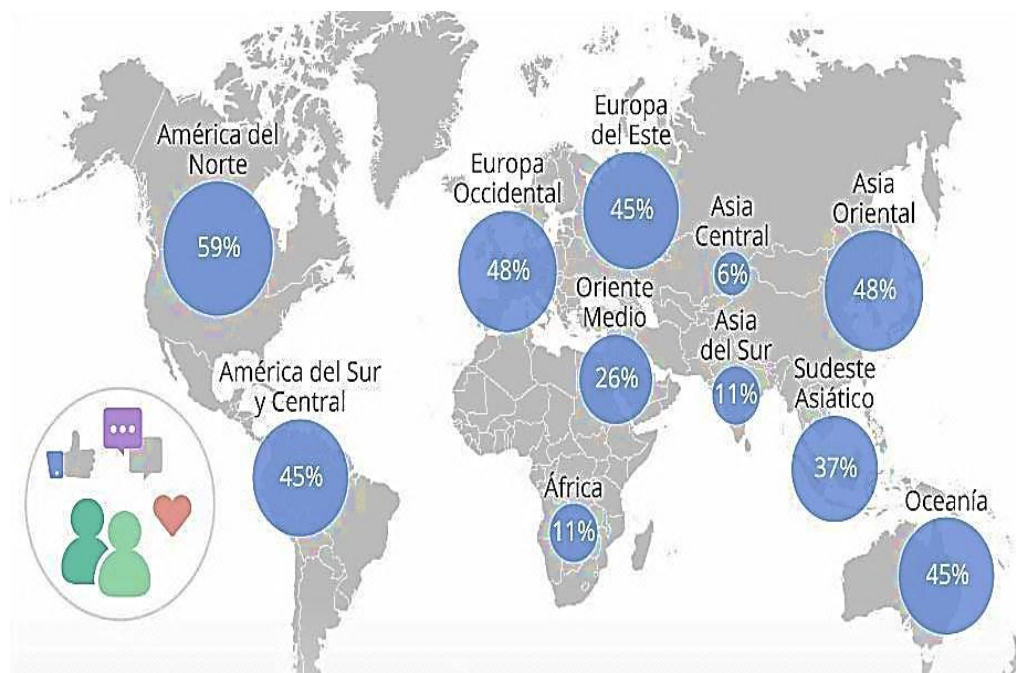
Para Estados Unidos, la crisis por COVID-19 es otra oportunidad “moderna de poder que se ejerce por medio de unas estrategias de normalización y disciplina de la vida privada de los ciudadanos” (Foucault, 2006: 65). Si China avanza al liderazgo de la economía mundial, será en general, aparentando “otra economía” oriental, estructurada a partir de su postura de *soft-power --tomo naturaleza y doy tecnología china--*, que junto al manejo informativo de la alerta del médico chino

sobre el virus SARS-CoV-2, el posterior aproximamiento de su cuerpo científico e industria médica a descubrir la vacuna, la producción industrial de insumos de salud preventivos, se coloca en el escaparte político como una economía “salvadora”.

No hay que pasar por alto que en esta crisis pandémica los medios de comunicación juegan un rol clave, ya que son:

“quienes colaboran en la dispersión del miedo, magnifican los hechos, informan y a la vez desinforman, generando dependencia informativa, fomentando el temor a la pandemia, a la escasez de alimentos, a la muerte y, con ello, potenciando la desconfianza e inseguridad entre los sujetos” (Efectos geopolíticos y sociales del Covid-19, 2020).

**Mapa mundial del manejo de redes sociales en el mundo en 2016**



Tomado de: Statista, 2016.

La mezcla de informaciones auténticas y significativas con otras ilógicas ha sido una táctica histórica, “y es la base que hace que ante la muerte de decenas de miles de personas como produce la actual pandemia de COVID-19, gente muy bien informada diga que esto es una puesta en escena mundial para crear miedo” (Ramírez, 2020).

La entrada a informaciones y análisis no filtrados dieron paso a cuestionamientos,

“que debieron ser neutralizados, y qué mejor manera entonces de desvirtuar la realidad y esconder los cuestionamientos serios y fundados que utilizar una cortina de humo que hace que se filtren ideas estrambóticas que son luego fácilmente ridiculizadas y desde allí desacreditar todo el pensamiento en su conjunto” (Ramírez, 2020).



neoliberal adaptada por el Oriente bajo su particularidad “comunista”. La ley keynesiana, donde el Estado toma en sus manos la economía a través de “aumentar todo”, desde gasto público hasta demanda, precios, ganancias, y sobre todo, aumentar inversiones en países con recursos naturales extraíbles y mano de obra barata, por parte de sociedades de contubernio entre el Estado y empresas privadas, desde financieras, mineras, madereras, químicas, etc., y en este escenario de economías invasivas, la gente dueña de esos recursos sólo tiene salarios de sobrevivencia.

El enemigo, más que el virus mismo es la sistemática política de saqueo practicada por los diferentes bloques comerciales, financieros y productivos, apoyados por Estados imperialistas donde la corrupción, la intimidación militar y el control de tecnologías son los mecanismos de los acuerdos internacionales, que en contraparte a la vida humana agrava en hambre y en imposibilidad de gestionar medios válidos para llevar una vida digna.

Engañosamente, diversas naciones en el mundo implementan programas asistencialistas, reduciéndose a la idea de que “al hombre sólo le basta el pan”; junto a otro reduccionismo de políticas sociales a nivel mundial ante el COVID-19, que es la idea de que “más es sinónimo de mejor”. Ambas ideas complementan el arsenal con el que el neoliberalismo ha tenido “éxito”, como economía mundial y con el que pretende solventar el virus. El que tiene mayor poder adquisitivo, come y puede comprar más, incluso podrá adquirir la vacuna SARS-CoV-2 próxima a ser comercializada.

En el escenario mundial, se publicita la posibilidad de que el ser humano por siempre tenga que vivir con el COVID-19, lo que genera un mercado, sobre todo, de colocación de la vacuna, como de toda la cola financiera y acuerdos políticos nacionales y globales que acarrea para su producción, distribución y reinvestigación.

Cada país aprovecha la oportunidad de colocar en este emergente negocio internacional, promovido por sus sectores empresariales en acuerdo con gobiernos protectores, el insumo que su infraestructura económica, recursos naturales, científicos, fuerza humana de trabajo, capacidades informáticas y de contenidos; así, Inglaterra, Alemania, EUA y China, principalmente, negocian ventajas de sus exportaciones de producción, de tecnologías, pero bajo el olvido de aperturar una política internacional de impulso al desarrollo regional a nivel mundial, y por el contrario, se practica la extracción de riquezas en naciones invadidas.

De principio, la realidad del COVID-19 se vislumbra por parte de la sociedad mundial como el poder de aproximarse a las posibilidades de información e interpretación, de posesión de conocimiento que permita a todos los países racionalizar los problemas sociales en todos los rubros, desde ecológicos y culturales hasta políticos, económicos y científicos (Sen, 2009), situación que predispone cualquier tipo de pandemia, principalmente por la desigualdad política en la toma de decisiones a nivel global, causada por la inexistencia de una epistemología social y política necesariamente de la verdad (De Sousa, 2020).

Los ecosistemas se fuerzan al extraer recursos para alimentar economías de la desigualdad; se toma agua con excedentes de químicos cancerígenos, análogamente alimentos procesados con utilización de energías negras provocando calentamiento del planeta y grandes catástrofes (Ribeiro, 2020c).

La experiencia de la terrible desolación en la que el ser humano vive cuando la población no puede tomar decisiones (no es que no sepa tomarlas), no tiene que ser causado por la extrema explotación de los recursos naturales por compañías internacionales en contubernio con gobiernos de democracias fingidas o abiertos autoritarismos; pero por otra parte, por la ineficiente o nula vinculación jurídica de las organizaciones mundiales que acumulan archivos de recomendaciones sobre el cuidado de la seguridad nacional y mundial de manera integral, pues todo se reduce a narrativas publicitarias de manipulación (Marcuse, 2017).

La solidaridad, como carácter de las relaciones internacionales y exigidas a nivel mundial ante el COVID-19, está lejos del valor que Marcel Mauss (2009) deseó reivindicar como eje de políticas culturales entre las naciones. La práctica del Don, “dar al otro”, como “regalo” en todo intercambio de bienes entre los pueblos, hoy debe ser, junto a la salud mundial amenazada, el carácter de la economía mundial; la mutua colaboración internacional en contra del interés calculado por encima del mercadeo de “datos” a nivel “la bolsa”, como tanto EUA, como China lo realizan (Novelo y Okabe, 2018).

En el centro de toda política está el ser humano, su vida en una visión integracionista que incluye su fuerza de transformación del medio, pero también su

capacidad de concertación que implica la transdisciplinariedad y la transversalidad de decisiones políticas: lo ambiental, lo económico y lo humano se impelen en el cuidado político de la sociedad (Svampa, 2020).

Los líderes del mundo económico, Estados Unidos, China, Rusia, Inglaterra y la UE, ante el COVID-19 tienen la oportunidad de dar un giro copernicano, tanto al destino de sus inversiones como a la forma competitiva que tienen como carácter sus relaciones comerciales. Se trata de incorporar a las economías el valor de la vida y la idea del hombre en una sociedad reducida al consumo, de vida social abocada al lujo, el deshecho y el desperdicio; donde los derechos humanos, la moral y el ambiente sean motivos suficientes de movimientos transnacionales que promuevan el cambio hacia economías de cooperación como nuevo eje de liderazgo económico mundial.

A nivel mundial sucede que cuanto más baja es la situación socioeconómica de una persona, más grave es su salud y, en consecuencia, mayor es el peligro de ser contagiado por el SARS-coV-2. “Aprender a vivir con el COVID-19 dependerá de mantener una baja transmisión comunitaria, de mantener una alta responsabilidad social y de proteger a las personas más vulnerables de la sociedad” (Glenn, 2020).

En esta pandemia la vida habitual de millones de personas a nivel global cambió absolutamente, al no poder ir a visitar a sus familiares, amigos y conocidos, al tener limitaciones de traslado, al ajustar las labores de enseñanza, quehaceres del

hogar y empleo dentro de sus domicilios y al ver interrumpidos sus contratos o perder sus empleos.

Tanto en el sector público como en el privado se comenzó a implementar el teletrabajo; incluso se tuvo que dejar de saludar de mano, besos y abrazos. Esta nueva situación con la que hemos tenido que aprender a convivir, ha tenido consecuencias más allá de lo sanitario, transformando costumbres y comportamientos habituales de las personas.

Un cambio que se efectúa en las sociedades a nivel mundial en estos tiempos de COVID-19, son las compras domiciliarias, el pago de servicios por Internet y el uso de aplicaciones que ofrecen diferentes productos y servicios, lo cual últimamente ya se viene haciendo a gran escala; y también han sido anticipadas por los futurólogos otras actividades similares que se expandirán más rápido de lo previsto en los siguientes meses y años.

Coexistir con el COVID-19 en un futuro demandará que los gobiernos se ganen la confianza de sus ciudadanos para trabajar juntos en conservar baja la transmisión comunitaria.

“Aprender a vivir con el COVID-19 es ahora una realidad, ya que el Director General de la Organización Mundial de la Salud predice que la pandemia continuará hasta al menos 2022. Se han utilizado confinamientos y cuarentenas, a veces impuestos sin consulta ni incentivos en muchos países con un impacto negativo en la vida, los medios de subsistencia, la salud y el bienestar de las personas. Los estados de alarma han sido especialmente dañinos para la

economía que tienen un impacto indirecto en la salud de las personas” (Glenn, 2020).

## CAPÍTULO 3

### LOS EFECTOS DE LA “GRAN RECESIÓN ECONÓMICA DEL SIGLO XXI”

#### 3.1 Los disturbios en el sistema financiero y comercial

La suspensión de la economía mundial, ha desatado un proceso de endeudamiento global. “Sin precedentes en la historia mundial, una bonanza de miles de billones de deudas denominadas en dólares está golpeando simultáneamente las economías nacionales de 193 países” (Chossudovsky, 2020a). Así mismo, la ola de quiebras ocasionada por la suspensión de la economía a nivel mundial impacta, “tanto a las Pequeñas y Medianas Empresas (PYME) como a las Grandes Corporaciones. La evidencia sugiere que las pequeñas y medianas empresas están literalmente desapareciendo” (Chossudovsky, 2020b).

La Organización Mundial del Comercio (OMC), “espera que el comercio mundial caiga un 32% en el 2020. La realidad es que el comercio internacional y la economía en general, ya estaban de caída en picada desde antes de la pandemia, desde septiembre de 2018” (Dierckxsens y Formento, 2020).

Los lanzamientos vigentes, “estiman que el PIB mundial caerá alrededor del 6% en 2020 sobre la base actual, y no volverá a su nivel anterior a la crisis antes de 2023, sin anticipar un posible empeoramiento de la situación de la pandemia” (Buró Ejecutivo de la Cuarta Internacional, 2020).

El concepto de Recesión, sea cual haya sido su dimensión y su tiempo, siempre a predispuerto condiciones para el oportunismo, actualmente alrededor de un virus

condicionado por una economía de la desigualdad y el exterminio de la naturaleza y del ambiente. Ante la retención de inversiones y de productividad, se echa mano de las reservas, mismas que se descubren mundialmente como agricultura empobrecida por el uso de químicos “transnacionales”, poblaciones profundamente vulnerables en su salud y con distribución de la riqueza desigual, a la vez de no contar con sistemas de seguridad social consistentes y limitarse a una educación médica pragmática; así mismo, no existen subsidios para la investigación científica en países subdesarrollados, y no se diga para la cultura, para el cuidado del ambiente que quedan en recomendaciones por parte de organismos internacionales.

Se agrega el oportunismo de crear nuevas cadenas productivas eficientemente comercializadas que negocian con la salud a nivel mundial (pues su plus-capital no se agota). La recesión resulta ser una buena oportunidad comercial para la “colocación” del COVID-19 (Chossudovsky, 2020c), principalmente encubierto por paradigmas neoliberales de la información adjetivados como “mercados éticos”.

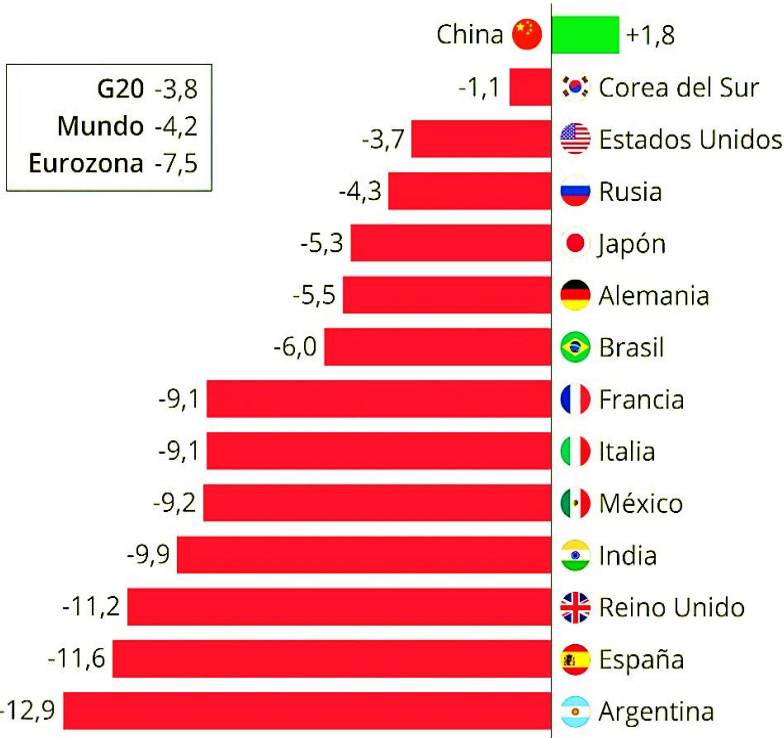
Lo que en el fondo alimenta su actividad es la colocación en el mercado mundial, de que “todo lo que sube tiene que caer”; o de que son ciclos predecibles por las leyes económicas, de que es “normal” transitar más o menos rápido del auge a la depresión económica; cae el empleo y el consumo, lo que para los “visionarios” del neoliberalismo representa emprender una “recuperación”, es decir, “otra vez” nuevas inversiones, nuevos acuerdos entre bloques mundiales económicos -- reglas de competencia, reparto y rapiña de fuentes de energía naturales y

mercados--, nuevas inyecciones de capital, diseño y reapertura de “nichos de negocios”; y una vez más en tiempo de COVID-19 y por su estela de desamparo, las sociedades de libre mercado, muestran su fundamental flaqueza: miedo a no tener “la seguridad” de consumir como razón de vida (Bauman, 2020).

**El impacto de la pandemia en la economía mundial,**

**Variación real del PIB en países seleccionados en 2020**

■ Variación real del PIB en países seleccionados en 2020 (%)



Previsiones de diciembre de 2020  
Fuente: OCDE

Tomado de: Mónica Menea Roa, 2020.

A causa del COVID-19 se producen reducciones. La recesión económica se produce o se construye; es el cálculo político-empresarial de la retirada de capitales, es hacer las cuentas en la mesa privada de cada empresa, cada

gobierno y países aliados (socios), para volver a mostrar maquilladas inversiones, incluso apostando grandes capitales al sector político como toda una industria.

Disturbio es el adjetivo dentro de una narrativa de hegemonía informativa y comercial; es narrativa social de ocultamiento, cuyo mensaje es que llegó al límite la posibilidad de transacción financiera y comercial: intereses altos, PIB disminuido, inflación descontrolada, poco empleo y miedo de inversionistas.

La publicidad empresarial y de política pública global presenta la resolución a través de la desaceleración y la reestructuración “del negocio”; “pero los ciclos, los mismos que la historia han retornado a nuestras vidas con dramática presencia dejando malparada la teoría de las expectativas racionales [Robert Lucas] y poniendo de actualidad la vieja teoría macroeconómica keynesiana.” (Caballero y Garza, 2015: 40).

Una Gran Depresión, “significa que la actividad industrial y comercial ha sido interrumpida por la desconexión intra-cadenas de valor, lo que implica un mayor número de quiebras de empresas y especialmente un mayor número de trabajadores desempleados” (Dierckxsens y Formento, 2020).

La economía de China, “doblará en tamaño a la de EUA, y Alemania será la única economía europea entre las diez más grandes, por detrás de la India, Brasil, Indonesia, Rusia, Japón y tal vez Nigeria o México” (Parkin, 2018). Cabe resaltar, que a China, “le afectará la Gran Depresión en Occidente, pero ni cerca de cómo impactará en el mundo anglo-americano” (Dierckxsens y Formento, 2020).

El COVID-19 es otra Gran Recesión, otra perturbación financiera y de mercados que delata, una vez más, prácticas políticas internacionales ajenas al cuidado de una vida digna y vida de salud integrativa, que por el contrario persisten las prácticas de economías altamente contaminantes que se posicionan por empresas de violencia: monopolios, impuestos, manipulación informativa, alimentos procesados, uso de energías negras; políticas llevadas por Estados-empresa, cuyas leyes no son prohibitivas de ello, lo que va dejando seres humanos disminuidos: histeria social, hogares sin comunicación, mentira como relación humana, nulidad de la certeza de juicio que transita como miedo de vivir o bien, de no saber qué hacer con la vida, unidimensionarla a la “administración de negocios” (Marcuse, 2017).

La crisis de COVID-19, ha trastornado delicadamente las economías y los mercados laborales en todas las regiones a nivel mundial, “con pérdidas estimadas de horas de trabajo equivalentes a casi 400 millones de empleos a tiempo completo en el segundo trimestre de 2020, la mayoría de los cuales se encuentran en países emergentes y en desarrollo” (Chossudovsky, 2020b).

La Recesión causada por el COVID-19 echa a andar la máquina de burbujas especulativas (Macías, 2018), sólo para que equivocadamente las sociedades vuelvan a su psicosis de confort: comprar y ubicar inmediatamente la clara información del producto y su instructivo de uso (instructivo que sublima el nulo “poder” del individuo sobre el objeto); es la compra de productos funcionales con efímeras vigencias programadas en sus materiales y con ello, el acelerado acabamiento del planeta. El *impasse* económico del COVID-19 también acelera

proyectos de Estado y de empresas privadas, vía empresas de diseño de psicología social para diseminar la semántica del mercado moderno y emergente: resemantizar la “crisis” por “crecimiento negativo”, por acciones de “ajuste”, de asegurar que “no es un rescate”, que es “un préstamo en condiciones favorables”; ahora “salvar a la banca” se le llama “inyectar liquidez” (Catalán, 2020).

El desarrollo geopolítico, traduce las Recesiones como resemantización de narrativas de poder, prohibir desde prácticas sexuales, hasta prácticas de mercado a través de discursos, pues “la forma moderna de poder no sólo reprime, sino que produce violencia” (Foucault en Kaplan, 2007: 9), que con el COVID-19 no repita el mismo objetivo, la política global matemática de ajustar la maquinaria financiera y de mercado para seguir inflando las ganancias de laboratorios y de manufactureras de insumos para la salud contra el SARS-coV-2, incluso, como menciona Silvia Ribeiro (2020c), la venta de “base de datos” para preferenciar compras masivas de ciertos útiles escolares al tomar clases en el hogar; al igual que maximizar compras de tiempo aire para conectarse a internet, alta venta de PC’s, tabletas electrónicas y Smartphone.

Las Grandes Recesiones, provocadas por grandes retiros de capital, nunca aceptarán ser la causa del deterioro de la salud económica y la salud de las personas; se asumen como práctica gimnástica y de “ajuste” de músculos financieros, de información, de investigación científica que reacomodan “las variables económicas o los factores de producción” a los intereses de cada país, de cada bloque comercial y financiero; “Alemania ha demostrado eficiencia en el

manejo de la crisis, pero una absoluta falta de solidaridad, la economía no está desligada de otras cuestiones. Alemania utiliza a la UE en su beneficio” (Requena, 2020: 5).

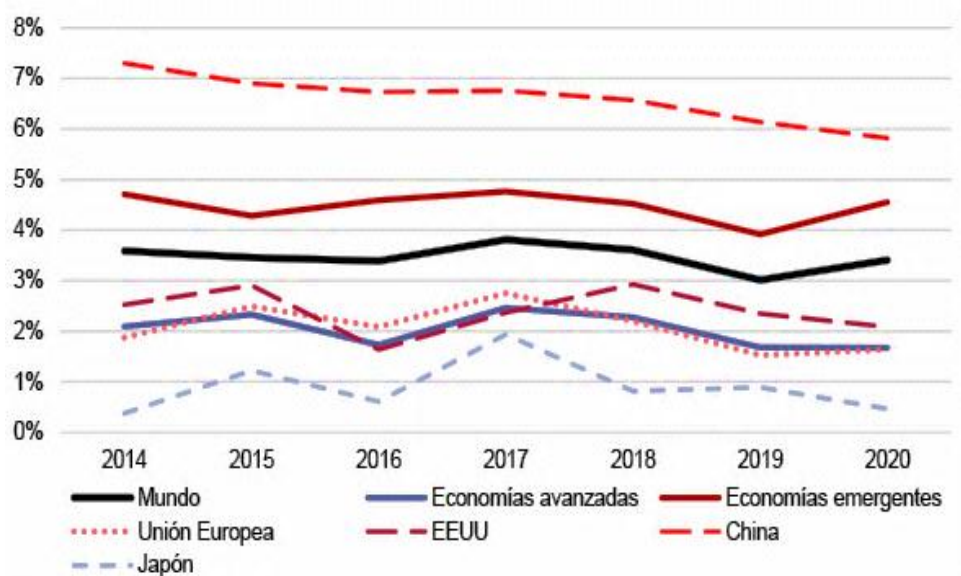
El fondo de esta “recesión” es que se presenta el COVID-19 en una sociedad mundial condicionada por una semántica económico-política de conceptos y categorías neoliberales, es decir, donde cada nación tiene que “cooperar” desde la protección de sus propios intereses, claramente en una desleal solidaridad. Se coopera para ganar imagen, posicionamiento de productos, sean chinos o “gringos”.

Esta recesión está lejos de incorporar valores humanos en las relaciones comerciales de los diversos bloques económicos mundiales, sobre todo, los economistas harvardianos insisten en su burbuja de manejar la economía mundial con base en externalidades técnico-matemáticas, olvidando el carácter de esta recesión, donde el riesgo no son las finanzas bancarias, sino la seguridad mundial en todos los campos. No faltan opiniones de los organismo mundiales sobre aprovechar esta recesión para que sea una oportunidad para la deconstrucción semántica neoliberal (Derrida, 2018) que a la postre permita llamar a las cosas por su nombre.

China se está transformando en el asociado comercial, más significativo para muchas naciones del mundo, especialmente para los países europeos como Alemania.

China puede conseguir ritmos espectaculares de crecimiento con el manejo de su economía nacional; “mientras el mundo esté en crisis, las exportaciones chinas tendrán que esperar su momento, y la nueva potencia líder se irá forjando dentro de sus murallas. Si el mundo no consume, ya consumirán los propios chinos” (Parkin, 2018). China, “supera ya a Estados Unidos como la nación comercial más potente del mundo” (Pérez, 2012).

**Tasa de crecimiento de la economía mundial 2014-2020**



Tomado de: Elcano, 2020.

La moneda china, el yuan, está tenazmente resguardada por una economía eficiente y por el oro, y está proyectada para transformarse en la moneda primordial de reserva del mundo, “reemplazando al dólar estadounidense que tuvo ese papel durante los últimos 100 años. Cuando eso sucede, la hegemonía estadounidense está condenada” (De Lacalle, 2020).

El dólar se ha desplomado, “por el desmesurado tamaño de la deuda de EUA (y en el mundo) y la cantidad de dólares impresos en el mundo, se ha generado una falsa economía que hay que regularizar” (Angostura, 2020).

**Declive del dólar del año 2000 al 2020**



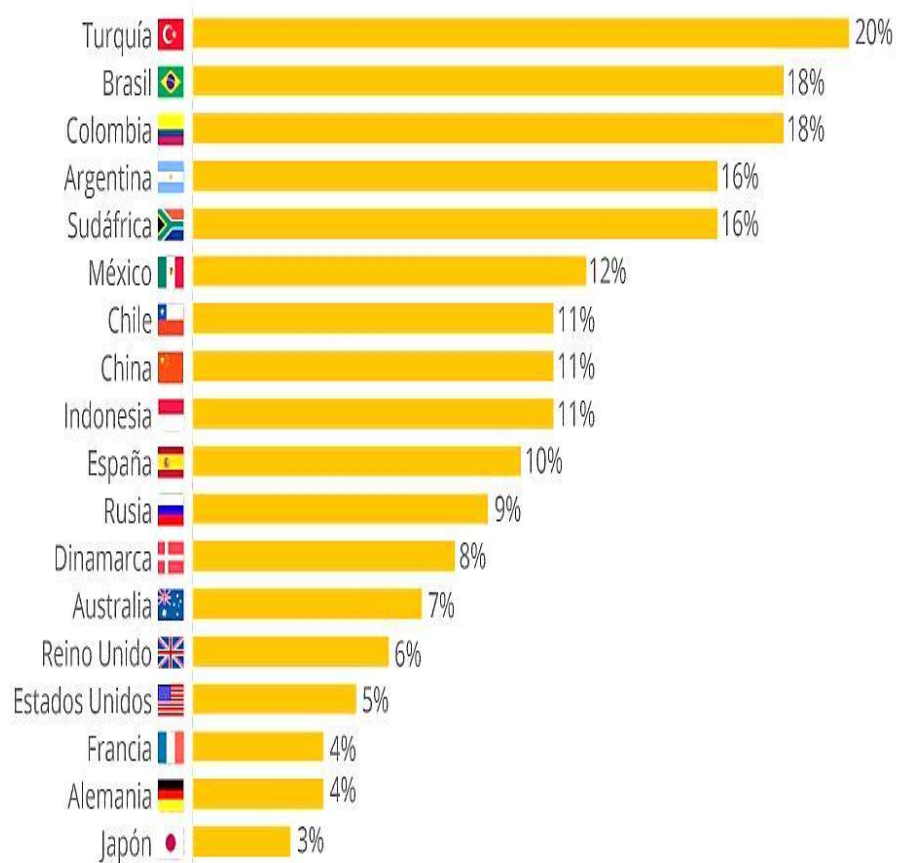
Tomado de: Inbestme, 2020.

La eliminación, de derechos políticos y económicos sociales, podría ser aprovechada “por las élites financieras y corporativas, aludiendo que la única salida a nivel mundial sería un gobierno global, con una cripto-moneda global que dejara de lado a la banca responsable de haber generado este caos económico y la Gran Depresión” (Dierckxsens y Formento, 2020). Nuestro sistema monetario está concebido para ser completamente electrónico.

“Como advirtió recientemente el Director General de la OMS, no literalmente, pero con ese significado, *el efectivo es peligroso para las infecciones, el papel moneda y las monedas pueden portar virus mortales*, allanando así el camino

para la digitalización completa de nuestro sistema monetario” (De Lacalle, 2020).

**Porcentaje de encuestados que afirma usar o poseer criptomonedas en enero-  
mayo de 2019**



\* En países seleccionados. Encuesta online realizada entre enero y mayo de 2019 con muestras de entre 2.000 y 23.000 personas por país.



Tomado de: Stéphanie Chevalier Naranjo, 2019.

### **3.2 Seguridad sanitaria, alimentaria y energética**

Es fundamental, renunciar al discurso belicoso y hacerse cargo de las causas ambientales de la pandemia a la par con las sanitarias e instalarlas también en la agenda política; “esto nos ayudaría a prepararnos positivamente para responder al gran desafío de la humanidad, la crisis climática, y a pensar en un gran pacto ecosocial y económico” (Svampa, 2020).

La pandemia de COVID-19, tiene efectos indirectos multifacéticos y de gran alcance en las economías y sociedades, que podrían durar mucho después de que termine la emergencia sanitaria. “Estos podrían agravar las inestabilidades o crisis existentes o dar lugar a nuevas con repercusiones en la seguridad alimentaria, la nutrición y los medios de vida” (Chossudovsky, 2020b).

Los servicios públicos están subordinados a una presión cada vez más grande; “no estamos viendo una reinversión masiva en salud pública, educación, atención para ancianos y niños y el apoyo a las personas discapacitadas u otros sectores que la crisis sanitaria ha puesto en grandes dificultades” (Buró Ejecutivo de la Cuarta Internacional, 2020).

En la actualidad del COVID-19, hay una conexión directa entre el correcto manejo de la información y la seguridad en cada país. La humanidad requiere de marcos jurídicos, sobre todo internacionales que regulen su utilización en todo tipo de acuerdos económicos globalizados; es decir, que independientemente del lugar donde nazca la persona, tenga seguridad de trabajo, cuente con entornos protegidos y una educación sustentable, cuya urgencia abra fronteras y se

coopere en la transferencia de conocimientos y tecnologías, creando un frente unido a nivel internacional. Los líderes económicos mundiales generan proyectos mundiales de ciencia robusta para controlar la virulencia, con estratégicas inversiones, ligando empresas financieras mundiales y a nivel de fuertes subsidios.

El problema es que la seguridad es otra cosa que sólo tener comida y medios para producirlos. Los movimientos transnacionales en defensa de la vida, ecológicos, alimentarios, de energías limpias y de violencia --racismo, LGBS, migración, etc.--, muestran que a la sociedad mundial y al ser humano, geopolíticamente ya no le basta con comer, y reclama que el sufrimiento se considere otra variable económica; “el dolor que provoca perder algo es doblemente superior a la satisfacción de ganar lo mismo” (Kahneman, y Tversky, 2000: 13).

“Las luchas comunitario-territoriales y movimientos sociales, principalmente los ecologistas e indígenas, denuncian desde hace varias décadas que los desequilibrios ecosistémicos —causados por un modelo destructivo de desarrollo basado en el crecimiento económico permanente, en la velocidad de la globalización capitalista y en el consumo desenfrenado— nos abocarían no sólo a un deterioro global que conllevaría a muchos riesgos a la salud y a la vida” (Bringel, 2020).

La seguridad tiene que deconstruir la semántica de lo sanitario, alimentario y energético, separarse de la idea funcionalista de “poder generarlos y poder consumirlos”. La seguridad social tiene su centro de valor en el ser humano, se tiene que hablar de generar confianza política y económica, de compartir sistemas

digitales y en este contexto, la seguridad en salud compromete dimensiones sociales y éticas que implican desde lo corporal hasta lo estrictamente psíquico y espiritual, donde la cultura e incluso la ciencia como experiencia de comprensión del mundo son su centro.

En el aspecto de la seguridad de lo alimentario, no es problema la cantidad ni la calidad que se pueden alcanzar fácilmente con la ciencia avanzada y el impulso de su desarrollo regional que impacte a todos los países; el problema radica en el imperio de la mentira como política misma, jamás se ha mentido tanto como en nuestros días, ni de una manera tan descarada, sistemática y constante (Derrida, 2002), lo que es a la vista el enemigo que se presume estar atacando en el contexto del COVID-19 y que permea la estrategia económica de los líderes mundiales.

**La inseguridad alimentaria en el mundo.**

**La hambruna afectó en 2019 a unos 690 millones de personas, 8,9% de la población mundial**



Tomado de: La Opinión, 2020.

Se publica quitar ocultamientos en una economía mundial donde ya no puede haber poderes centralizados ni monopolios; la nula prudencia (sabiduría práctica que milenariamente los pueblos del mundo utilizaron para tomar de su naturaleza solo lo que requerían para vivir), sobre todo para aplicar en el uso de agriculturas limpias, en moderados procesos tecnológicos de los alimentos, en políticas de distribución justas y en decisiones financieras de inversiones compartidas (FAO, 2019).

El COVID-19 compromete el alimento en el mundo, no por su inexistencia, sino por geopolíticas torcidas, donde las identidades nacionales (cultura y fuentes de energía propias) son saboteadas por las grandes compañías procesadoras de alimentos; sea China que captura y explota la naturaleza y al hombre de países periféricos ofreciendo educación y transferencia tecnológica, el país originario (*soft power*); o Estados Unidos protegiendo militarmente sus empresas privadas subsidiando el monopolio internacional; amén de que todo esto se da en una población mundial altamente desnutrida (OMS, 2020), que potencia los efectos del SARS-CoV-2,

“...que tiene repercusiones tanto directas como indirectas en la seguridad alimentaria, y los resultados finales dependen de la situación de referencia de las comunidades, países y regiones, así como de su resistencia a los choques. A cambio, el empeoramiento de la seguridad alimentaria también puede tener impactos negativos en la progresión de la pandemia al debilitar los sistemas inmunes: desnutrición al influir en el estado del sistema

inmunológico, reduce la capacidad de prevenir y combatir enfermedades, incluidas las infecciosas” (FAO, 2020).

Cabe destacar, que el sistema alimentario agroindustrial, desde las semillas y los agrotóxicos en los supermercados con empaques, refrigeración, transportes y desechos, “es responsable de 40 a 55% de las emisiones de GEI. Ese mismo sistema agropecuario industrial es el factor principal en la generación de epidemias y pandemias”. (Ribeiro, 2020b).

“Grandes concentraciones de animales, hacinados, genéticamente uniformes, con sistemas inmunológicos debilitados, a los que se administran continuamente antibióticos, por lo que, según la OMS, son la principal causa de generar resistencia a antibióticos a escala global. Un perfecto caldo de cultivo para producir mutaciones de virus más letales y bacterias multirresistentes a los antibióticos, que con los tratados de libre comercio se distribuyen por todo el globo de biodiversidad, que hubieran funcionado como barreras de contención de la expansión de virus en poblaciones de animales silvestres” (Ribeiro, 2020a).

En cada movimiento de la cadena alimentaria agroindustrial, 4 de 5 grandes transnacionales dominan más del 50% del mercado global; y exclusivamente tres empresas: Hendrix, Tyson y EW Group, “controlan toda la venta de genética avícola en el planeta. Otras tres, la mitad de toda la genética porcina y unas pocas más la genética bovina. Esto causa una enorme uniformidad genética en los criaderos, que facilita la transmisión y mutación de virus” (Ribeiro, 2020a). Lamentablemente, pese a las catástrofes que está ocasionando la crisis del COVID-19, esas empresas siguen con sus movimientos y operando.

En Estados Unidos, la deuda corporativa se ha elevado y se concentra en bonos emitidos por las compañías más endeblas; y el sector energético está siendo sacudido porque los precios del petróleo se han desmoronado. Las primas de riesgo de bonos se han disparado en los sectores de transporte y energía.

“La caída de sectores económicos tan importantes como el energético, y en particular el de los hidrocarburos, llegó a niveles nunca antes vistos, como la cotización del petróleo en números negativos. Lo mismo sucedió con las acciones de las bolsas de valores, que en el curso de una semana llegaron a perder más del 40% de su valor inflado, algo no visto desde el crack del mercado de valores de Nueva York, en 1929. Esta gran crisis, ahora enmascarada por la pandemia y las medidas de control sanitario, apenas empieza” (Villegas, 2020).

**Precio del petróleo de junio de 2001 a 2020**



Tomado de: Lora Jones, David Brown y Daniele Palumbo, (2020).

Los recursos están en riesgo debido a la falta de armonía entre instituciones internacionales, cuyo fin, se comparta y se acepte la diversidad de políticas, pero unidas a la cooperación internacional, pues a esta geopolítica unilateral de extracción desmedida de recursos y dirigida por un agotado modelo de producción, de mercado y de consumo que generan subalimentación (FAO-ONU, 2018), pobreza, endeudamiento, sociedades de desperdicio en todos los sentidos, y en general, injusticia y desigualdad en expectativa de vida --no es lo mismo nacer en México que nacer en Suiza, o en EUA o en China--.

El manejo político que cada país y cada bloque económico hace de los recursos repercutirá en su aseguramiento, en su imagen y ponderación económica mundial, por lo que se requiere un código de conducta estipulado en tratados internacionales y avalado por organismos como: la ONU, la FAO y la OMC. No basta el correcto uso científico y tecnológico por parte de la población, se tiene que relacionar geopolíticamente con otros programas, como intensos proyectos globalizados de educación ética, ecológica y moral.

Se están agotando los recursos alimentarios y energéticos, debido a la inexistencia de un órgano jurídico internacional vinculatorio, que se acate a una convicción y luego a una coordinación mundial, que cuide del ambiente, que internacionalmente evite el calentamiento del planeta y la deforestación, que impulse a la vez políticas globalizadas de crecimiento con uso equilibrado de la diversidad biológica con miras en las generaciones futuras. De continuar sin esta convicción y coordinación internacional, las sociedades acogerán individuos

maltratados, con entornos destruidos y agresivos a su salud, debilitados e insatisfechos, que es precisamente, “la cualidad” del producto del mercado neoliberal, cuyo fin, no es el bienestar, sino el desamparo y la constante carencia que conduce ciegamente a las masas a seguir consumiendo.

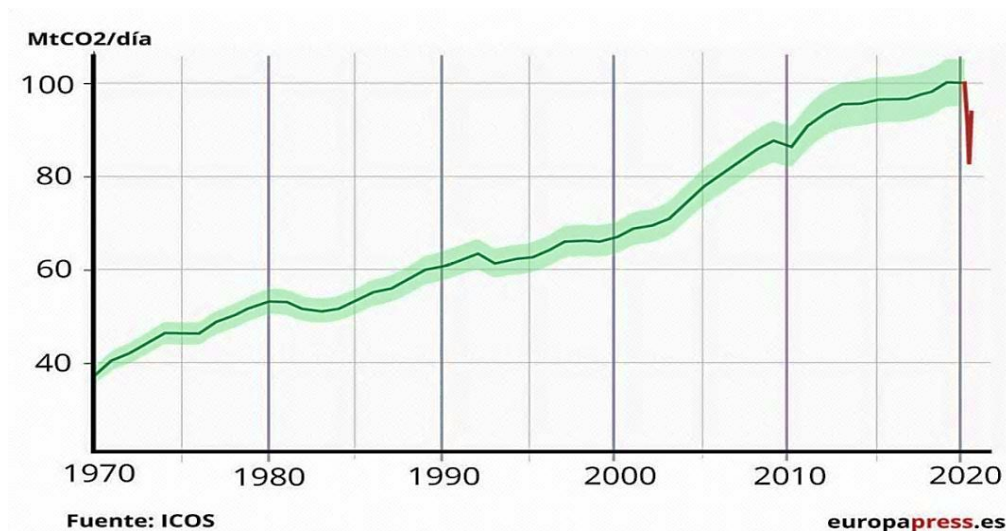
El profundo problema ante el COVID-19, es que tanto Estados Unidos como China, no dejan ver un cambio en su desmedido uso y explotación de energías y seres humanos, creando cadenas productivas extrañas, ajenas a la vida de diversas sociedades y regiones del mundo; masiva y homogéneamente extienden seres humanos, cuya finalidad en la vida, es consumir, con miedo y sin esperanza, es la “geopolítica” de la guerra, el armamento de la información y la manipulación.

### 3.3 El cambio climático

Las causas del cambio climático son el resultado, “del sistema de producción y consumo industrial a gran escala basado en combustibles fósiles” (Ribeiro, 2020b); y el sistema agroalimentario es el fundamental factor del cambio climático, “que pese a utilizar de 70% a 80 % de la tierra, agua y combustibles de uso agrícola, sólo alimentan a 30 % de la población mundial” (Ribeiro, 2020a).

El Neoliberalismo y la globalización, “generaron la desigualdad social más extrema de la Historia, la devastación ambiental que nos tiene al borde de la extinción, y la crisis de valores que sume a la humanidad en el pantano de la degradación” (Villegas, 2020).

#### **Evolución de las emisiones diarias de CO2 procedentes de combustibles fósiles, 1970-2020**



Tomado de: Epdata, 2021.

La relación entre economía y el cambio climático tiene su historia. El ser humano desde siempre supo que había que respetar los ciclos de la naturaleza que le

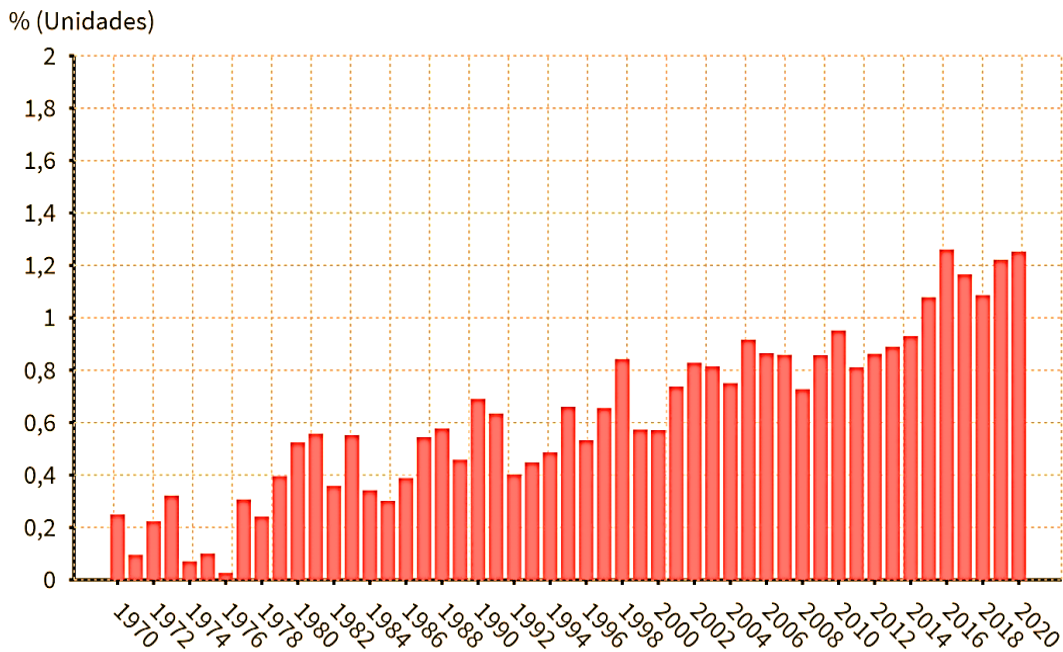
aseguraban alimento, salud, fortaleza; incluso antiguamente esos ciclos representaban a sus deidades. El clima tenía una connotación sagrada, ya que podía quitar o dar la vida. Este es el fondo del problema, donde el COVID-19 es la respuesta a la intensa explotación “científica” de la naturaleza, cuya finalidad, es la generación de capitales internacionales que parte de conocidos acuerdos entre Estado e inversiones financieras privadas, con cadenas productivas y nichos de mercado para “reparto y explotación” de regiones invadidas en sus recursos naturales y en la cultura de sus pueblos, sea el caso de África, Latinoamérica, Rusia y China en sus regiones internas.

“Paul Burkett enfatiza que la forma industrial está basada en la perspectiva clásica de la separación social de los hombres de la tierra, conceptualizada por Marx como metabolismo social. El hecho de que en otras sociedades el hombre estuviera atado a la tierra y en el proceso capitalista se haya producido una escisión entre ellos, es el origen mismo de una forma productiva insostenible” (Pineda, 2017: 8).

La economía mundial sigue siendo invasión imperialista y neocolonialista de colocación de capitales que respaldan mercados de productos sucios en todos los sentidos: corrupción internacional, sistema financiero-bancario de lavado de dinero internacional, mercado de estupefacientes, mercado de maderas, metales, hidrocarburos y mano de obra extraída de todas las regiones del mundo, imponiendo gobiernos como fuertes sistemas de complicidad; sistemas que echan mano del poder militar, que es industria misma y de imposición de TIC’s para reforzar todo lo señalado, que incluso es misma contaminación ambiental, como

las altas frecuencias de ondas 5G; “la nueva generación de telefonía móvil tiene efectos colaterales: interfiere en satélites de observación, aumenta el consumo de energía y las emisiones contaminantes y reduce la banda que usa la Televisión Digital Terrestre” (Limón, 2019:1); en el mismo sentido frecuencias imperceptibles, pero altamente cancerígenas, hasta la contaminación por ruido, aguas químicas, y bajo la necesaria perspectiva humana, la contaminación de la comunicación social y humana que se muestra como degeneración ambiental-climática a través de torcidas decisiones políticas bi o trilaterales plenamente excluyentes de gobiernos de países pobres, esto apoyado en un lenguaje pragmático donde se justifica a partir de “eliminar todo lo que sea ficción y someterse al conocimiento científico y sus leyes” (Sanders, 2008: 16).

**Incremento de la temperatura global, respecto a la era industrial, 1970-2020**



Tomado de: Epdata, 2021.

En lugar de politizar toda acción, se debe tratar de hacer que las obras regresen al ser del hombre, decisiones políticas globalizadas que perjudican el equilibrio climático (lluvia, viento, calor, energías naturales); naturaleza que en su distorsión, debilita la salud del hombre y se transforman en excelente caldo de cultivo para la agresividad del SARS-CoV-2 y para cualquier otro virus o ataque contra el ser humano gravemente disminuido. Las decisiones políticas equivocadas en torno al ambiente (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, "PNUMA"), donde el clima, la propia casa del hombre es insumo de todo tipo de proyectos financieros de bancos, empresas y gobiernos mundiales coludidos, por lo que se reduce paulatinamente el equilibrio ecológico y la salud del hombre.

En la medida en que los líderes económicos integren a sus geopolíticas esta visión holística del clima, donde el centro es la vida en su diversidad y que el espacio-climático sea reinstaurado como ambiente humano (PNUMA), es decir, como lugar propicio para que la vida se dé y se enriquezca para que se sustente y condicione la evolución de seres cada vez mejores en su naturaleza; en esa medida el clima será factor de nuevos liderazgos político-económicos, que en China por su tradición más cercana a la naturaleza podría ser una ventaja, al contrario de los EUA que opta por economías basadas en la ciencia y la tecnología.

El fenómeno social del COVID-19 en el marco climático, cuestiona las políticas de las potencias económicas como Estados Unidos y China a partir principalmente de sus economías cerradas en la desacreditada visión de mercado neoliberal, que está mostrando despreciar los acuerdos internacionales del cuidado del ambiente,

basta recordar el rompimiento con el Acuerdo de París que el presidente de EUA, Donald Trump, efectuó, acto que simboliza la pragmática-funcional de la empresa productiva norteamericana, cuya economía está apoyada en la explotación intensa de energías sucias (ONU, 2019).

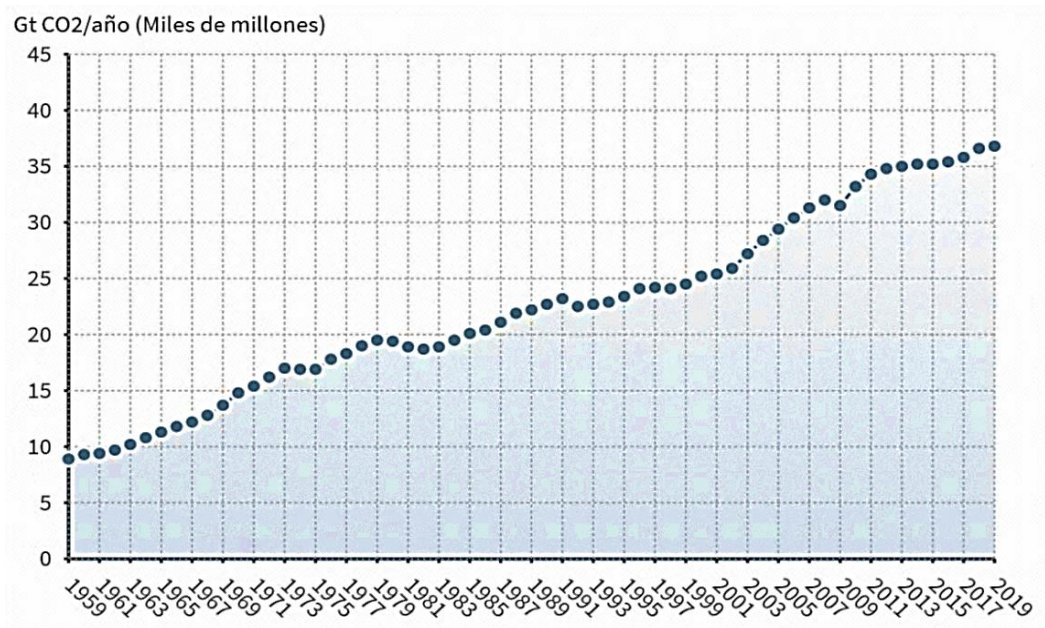
Por el lado de China, su política económica expansiva se apoya en la invasión silenciosa de países periféricos para la explotación de sus recursos naturales (litio, silicio, azufre, el agua misma, etc.), provocando el rompimiento ecológico y generando zonas desérticas y atmósferas calientes (ONU, 2019). Este hecho será factor, en la manera como mejor lo resuelvan para liderazgos económicos mundiales. Sin embargo, ambas naciones muestran continuar su competencia a costa de destruir cualquier tipo de obstáculo.

En la medida en que el clima del planeta dependa de la economía financiera neoliberal, por una parte, y por otra, se le sigue entendiendo como simples fenómenos naturales sin relación a una reconceptualizada dignidad de la vida humana y de la vida en general. El futuro aparece de miedo y de dolor, elementos que crean naciones de hambre, de violencia, residuos de la competencia entre potencias económicas mundiales. Tanto Estados Unidos como China diseñan campañas publicitarias para convencer a la sociedad interna y mundial de que sus gestiones, su integracionismo económico y sus “geopolíticas” son las adecuadas, económica y ecológicamente, para impulsar el desarrollo.

El clima está mostrando su desequilibrio, se le ha convertido en un activo a administrar como si fuera una mercancía más; sin embargo, para evadir

culpabilidades se difunden multilaterales acuerdos de prohibición en producción y en consumo de sustancias, apoyados en investigaciones subsidiadas por gobiernos comprometidos que demuestran que se está al límite de la destrucción de la casa del hombre. Acuerdos que regularmente no son monitoreados, además de que no se coloca en juicio el verdadero problema sobre el clima, que es el estilo de vida moderno, el exceso de consumo que no termina en una vida buena, humana y social; agotar las energías y transformarlas en calentamiento global para terminar, el hombre y sus sociedades, insatisfechos y con desechos industriales; en este sentido sigue muy vigente Marcuse: “la agresividad en la Sociedad Industrial avanzada es el rasgo más común de la unidimensionalidad del ser humano (Marcuse en Muñoz, 2009:167).

**Evolución en las emisiones de CO2 procedentes de combustibles fósiles y actividad industrial, 1959-2019**



Tomado de: Epdata, 2021.

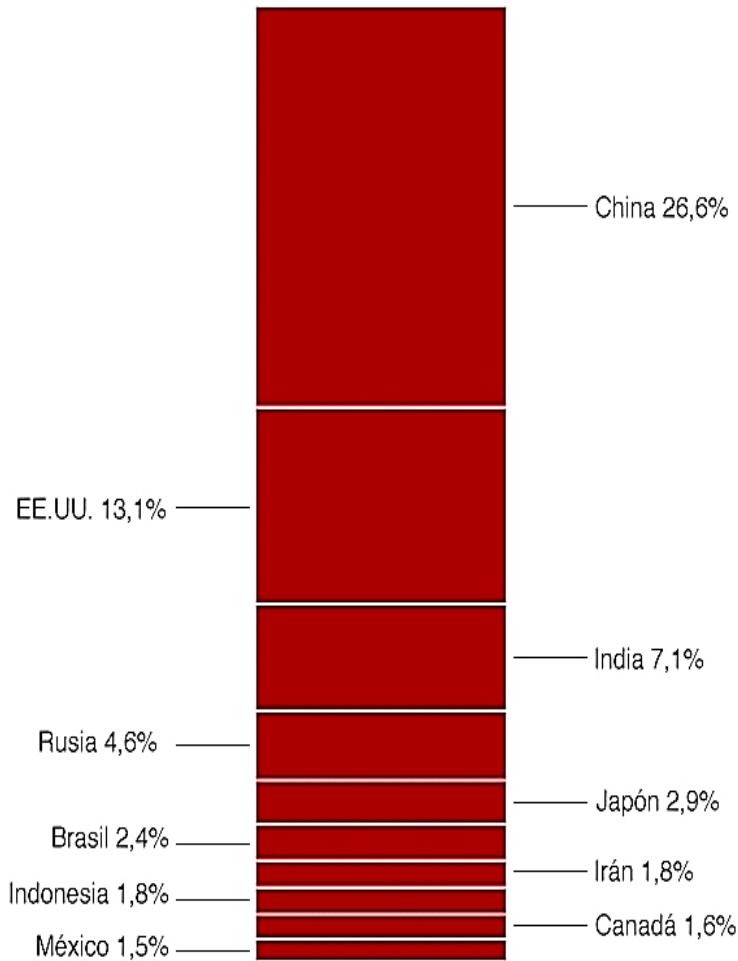
La pandemia del COVID-19, “no llega en cualquier espacio-tiempo, lo hace en un momento histórico de agotamiento de los recursos naturales y de emergencia climática y ambiental” (Bringel, 2020), a nivel global.

Las causas socioambientales de la pandemia exponen que el adversario “no es el virus en sí mismo, sino aquello que lo ha causado, si hay un enemigo, es este tipo de globalización depredadora y la relación instaurada entre capitalismo y naturaleza” (Svampa, 2020).

Lo más aterrador de esto, es que más de 100 países del sur global y la mitad de las sociedades más pobres del mundo, “prácticamente no emiten gases de efecto invernadero, pero son los que más sufren las consecuencias del cambio climático con inundaciones y sequías extremas, migraciones obligadas y por quedar sin casa ni vías de sustento, entre otras” (Ribeiro, 2020b).

Millones de personas sufren ya los efectos catastróficos de desastres naturales extremos exacerbados por el cambio climático, desde las prolongadas sequías en el África subsahariana hasta las devastadoras tormentas tropicales que arrasan todo el sudeste asiático, el Caribe y el Pacífico (AMNISTÍA INTERNACIONAL, 2020). Así mismo, los abrumadores incendios de 2020 en Brasil, Australia y Estados Unidos son el efecto del aumento de las sequías originadas por el cambio climático, por la gestión neoliberal del territorio y por sistemas de agricultura pirómana.

**Los diez principales países emisores de gases de efecto invernadero, suman el 60% del total de las emisiones a nivel mundial**



Fuente: EC Joint Research Centre/PBL Netherlands Environmental Assessment Agency **BBC**

Tomado de: El Universal, 2018.

El sistema capitalista internacional se encuentra en una quiebra histórica, se ha transformado en una potencia incapaz de adaptarse, “cuyo propio gigantismo deja al descubierto su debilidad subyacente; es en términos ecológicos, profundamente insustentable y debe ser cambiado de manera fundamental y mejor aún, reemplazado, si ha de existir un futuro digno de vivirse” (Kovel y Löwy, 2002).

El cambio climático va a influir de manera negativa en la calidad y cantidad del agua disponible en el mundo para satisfacer toda una serie de necesidades humanas básicas, lo cual irá en disminución del derecho fundamental de miles de millones de personas a tener acceso al agua potable y el saneamiento;

...”esta es la advertencia formulada por los autores del último Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo, en el que se hace un llamamiento a todos los Estados para que se comprometan más a fondo en la tarea de afrontar este problema. El deterioro de los recursos hídricos mundiales pone en peligro la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) N° 6 de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, cuya meta es conseguir el acceso al agua limpia y el saneamiento para todos en los diez próximos años. Se trata de un reto muy considerable, habida cuenta de que en el mundo hay actualmente 2.200 millones de personas privadas de acceso al agua potable y otros 4.200 millones que carecen de sistemas de saneamiento seguros” (Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos, 2020).

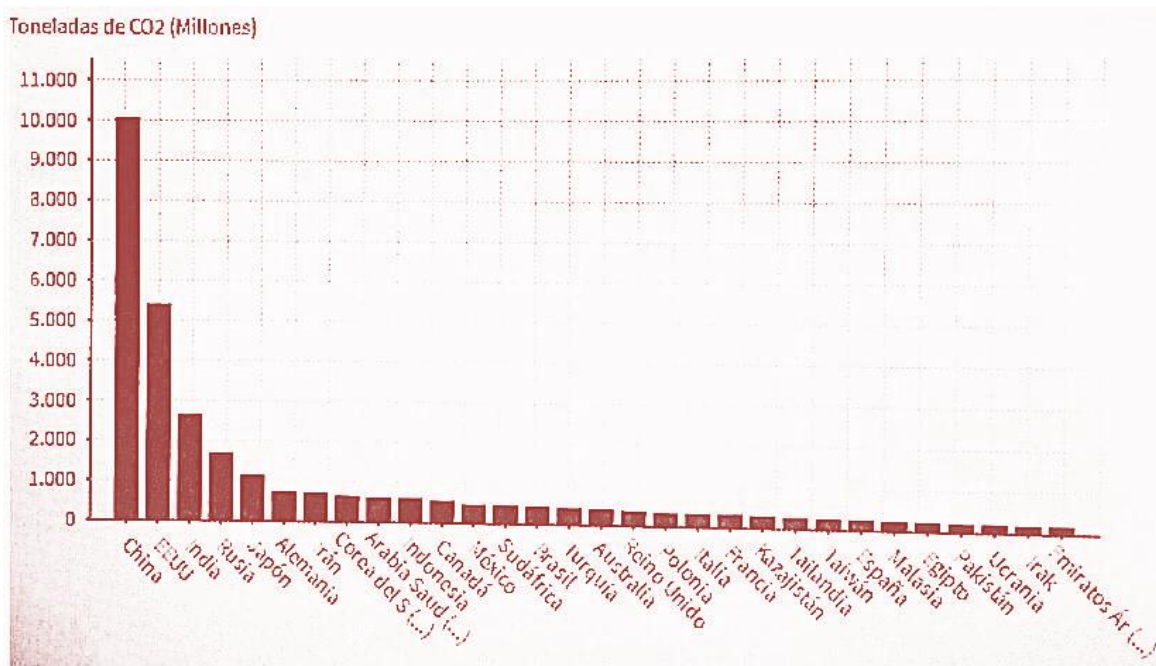
El Comité sobre Cambio Climático (CCC), planteó que la inyección de recursos que los regímenes deben inflar en la economía para vencer la pandemia del COVID-19 “debe tener en cuenta los compromisos sobre el cambio climático y el diseño de políticas y estrategias que no sean solo económicas, sino también un “estímulo verde” (Svampa, 2020).

“La transición hacia un cambio radical de matriz ecosocial no se hará sólo por la vía estatal, pero tampoco se hará sin ella. Son los propios movimientos

sociales, las experiencias territoriales y una diversidad de luchas y frentes populares y político-intelectuales quienes podrán impulsar este escenario, tensionando los límites de las narrativas del capitalismo verde y dialogando críticamente con los gobiernos e institucionalidades más sensibles, a la vez que buscando transformarlas” (Bringel, 2020).

Gobernantes y Políticos, tienen presente que el problema actual no es el SARS-coV-2, sino aquello que lo ha ocasionado que es asumir las causas ambientales de la pandemia, junto con las sanitarias, y ponerlas en la agenda pública, esto nos ayudaría a prepararnos positivamente para responder a la crisis climática, pero ni en el cambio climático ni en las pandemias, “las políticas oficiales se dirigen a eliminar las causas: en ambos casos se privilegia volver a subsidiar a las poderosas industrias causantes de tan tremendas crisis, apoyando salidas tecnológicas que les garantizan nuevos mercados” (Ribeiro, 2020b).

**Los treinta países en el mundo con más emisiones de CO2 procedentes de combustibles fósiles**



Tomado de: Epdata, 2021.

Actualmente, la opinión pública a nivel mundial “en muchas democracias está empezando a darle una mayor prioridad al cambio climático y a la conservación ambiental” (Nye, 2020).

## CAPÍTULO 4

### GEOPOLÍTICA EN LA COMPETENCIA DE HEGEMONÍA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CHINA

#### 4.1. Cambios estructurales en el orden del poder mundial

El término Nuevo Orden Mundial se ha manejado “para referirse a un nuevo período de la historia caracterizado por cambios dramáticos en las ideologías políticas y en el equilibrio de poderes a nivel global” (Angostura Noticias, 2020).

Los cambios que se aproximan tienen que ver con un nuevo orden geopolítico,

“el cuestionamiento a la globalización neoliberal, el cambio del paradigma tecnológico y la visibilización global de un nuevo patrón de acumulación cuyo referente estará en Asia, especialmente en China asentado en la aceleración del cambio tecnológico y una relación ciudadano-Estado-mercado basada en una nueva ingeniería social distinta a la de Occidente” (CLACSO, 2020).

El Siglo XIX estuvo dominado por Europa y el Siglo XX por Estados Unidos, todo parece señalar que el Siglo XXI estará dominado por las economías orientales (Parkin, 2018). La hegemonía “de Estados Unidos está desmoronándose en medio de un desplazamiento tectónico del poder mundial” (McCoy, 2015).

La geopolítica equivocada se muestra en sus cambios estructurales como una transformación de discurso de poder; si en un inicio se hablaba de estructurar políticas económicas que impulsaran naciones y regiones que estaban atrasadas o en desventaja, respecto a la generación de bienestar social y prácticas

democráticas en sus gobiernos, hoy se han convertido en estrategias de apoderamiento de más regiones, a través de tecnologías de información, investigación científica y tecnologías destinadas a la extracción y comercialización mundial de las energías naturales. La política es convenio de intereses para adquirir derechos de intervención en naciones, cuya economía y hasta el gobierno, son codependientes a las compañías financieras globalizadas.

A pesar de todo ello, los movimientos transnacionales no dejan de luchar por la reivindicación de los derechos de la humanidad. Las ONG's, y sobre todo, las empresas nacionales caídas en total desventaja por la crisis ante el COVID-19, reclaman la práctica de geopolíticas comprometidas que cuiden de identidades productivas en correlación con identidades culturales. Por encima de ello, aparecen narrativas publicitario-ideológicas que tratan de justificar la “ayuda” financiera, tecnológica y educativa a pueblos empobrecidos, cuya única riqueza es su fuerza de trabajo y su naturaleza llena de recursos que son aprovechados por potencias económicas como propios objetivos de una geopolítica de Estado a nivel mundial.

A partir de estructuras económicas sumamente enraizadas, los cambios en el orden mundial se presentan a través de nuevas narrativas de poder, a través de dos vías principales, primero la fuente de origen y luego el discurso semántico de significados. La fuente es la justificación vía análisis y explicación académico-científica de economías de liderazgo, y la segunda, es la semántica socio

informativa a nivel mundial de salvar la vida, esto desde la reconstrucción significativa de lo que es el poder.

Esta nueva narrativa del orden mundial, parte de reconocer que el ciudadano del mundo “carece de poder”, “no tiene poder”, que su origen era el poder de hacer; actualmente las personas sólo hacen y están condicionadas para ello, lo que los proyectos financieros y comerciales, producto del sector privado internacional en alianza con gobiernos que de alguna manera les acondiciona el terreno tanto en apoyos financieros nacionales como en políticas de expansión de mercados a nivel mundial.

Esta economía mixta entre sector público y privado, sobre todo en EUA y en China genera empresas privadas oligopólicas de inmensos manejos de masas en diversos países del mundo, como máquina de manejo autoritario, desplazando, bajos horarios y rutinas humanas desgastantes.

Por el lado de la fuente de la nueva narrativa, que gira en la idea académica de que el hombre moderno no tiene poder por sí mismo, paradójicamente es en la academia, en las universidades y por su trabajo que genera conocimiento, que a la postre es difundido e incorporado por empresas, editoriales globalizadas, hasta medios de información cibernética-satelital que introyectado en la conciencia social, justifican a ciertas naciones asignadoras de ese poder, a gobiernos y empresas del sector privado que reúnen TIC's pragmático-ideologizantes, con capacidad de invasión y extracción de riquezas de todo el país, de acuerdo con proyectos de inversión financiera y de mercado.

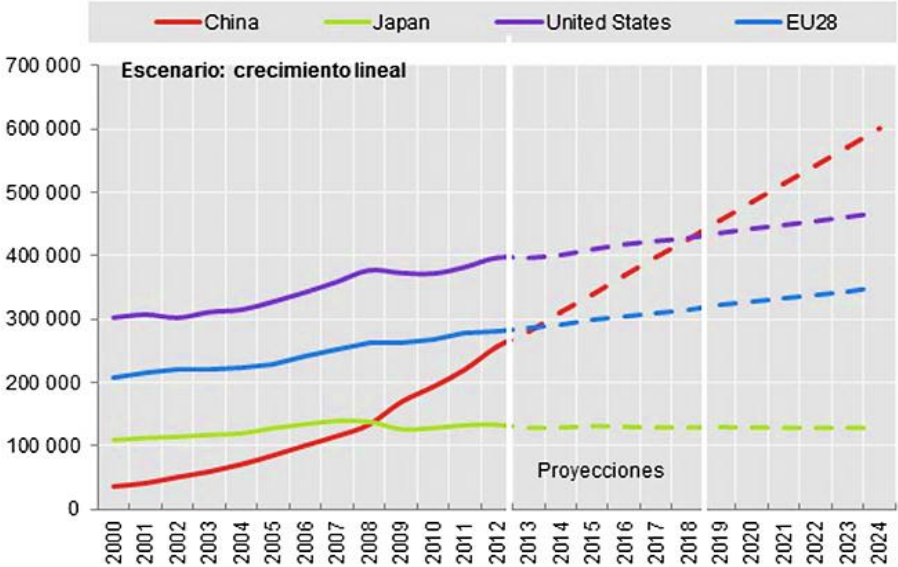
El nuevo orden económico responderá a las naciones empoderadas a través de la información y la comunicación, apoyadas en la creación de contenidos de “investigación académica” que iconográficamente convengan de dotar de “un poder calculado” a los individuos: saber usar el sistema bancario, saber manufacturar y saber consumir. EUA se levanta mundialmente como el gobierno que dota de ese poder a los individuos del mundo; es decir, el nuevo orden lo protagonizan gobiernos y sectores privados que en asociación logran instaurar su imagen de “fuente de poder”, en el sentido de que el país que se ajuste a sus políticas y visión de desarrollo económico, adquiere seguridad y salva su vida.

Emergen potencias económicas a partir de grandes capitales de inversión que investigan y fabrican tecnologías de información, al mismo tiempo del diseño ideologizante y estrategias de posicionamiento; en uno u otro sentido Estados Unidos y China lo practican.

“Vivimos, en un tipo de sociedad donde la productividad de la economía y la competitividad de los agentes económicos se consiguen en función de la aplicación de la ciencia, tecnología y conocimiento en los procesos de producción, gestión e inversión de capital humano, de tal forma, que tanto el poder político como el económico y cultural dependen, básicamente del acceso inmediato a las fuentes de información y de su capacidad de influencia en los procesos informativos que configuran la conciencia de la sociedad y que predeterminan las tomas de decisiones” (Roig, 2006: 228).

China y Estados Unidos apoyan su liderazgo en fuertes inversiones directas en proyectos mundiales de ciencia y la tecnología para crear infraestructura productiva y narrativa-informativa, pues reconocen que su liderazgo del nuevo orden económico depende de ello,

**Inversiones por país en I+D y proyecciones para 2028**



Tomado de: OCDE, 2014.

Producir conocimiento, narrativa social de poder e instrumentos de alto impacto en difusión, aseguran los proyectos de inversión globalizados al comercio mundial, crean clientela a nivel global como compradores de “exceso de objetos superfluos” y altamente contaminantes. Sin embargo, estas potencias económicas confrontan a la intelectualidad orgánica, ONG’s, ciudadanía mundial y nuevas redes sociales que están siendo tomadas por grupos sociales concientizados que conservan la esperanza de provocar el cambio copernicano, llevar la economía a una democracia racional, una economía mundial humana y ecológica.

En la medida en que China o Estados Unidos --entre los demás países deterioradores de regiones económicas del mundo--, implementen gobiernos democráticos de bienestar social, respetuosos del ambiente y de la seguridad integrativa (salud, educación, alimentación), impulsando empresas ecológicas, financieras y comerciales, acatadas a tratados internacionales donde el eje económico es propiciar la dignidad humana en todas las sociedades.

En este contexto, EUA deja ver más pluralidad en la generación de conocimiento, donde en efecto, existe investigación de temas como la libertad, la justicia, el arte, pero bajo subsidios de mayor monto hacia aquella investigación que sea aplicable y administrable por gobiernos de estilo tecnocrático “Harvar” (funcionalismo-pragmatismo-tecnología), sobre todo para crear administraciones públicas, cuyo fin, sea generar dependencias financieras y productivas a gobiernos centralizados; expandir la administración neoliberal con el fin, de asegurar matemáticamente “socios-aliados-colonizados” para la entrega de sus economías regionales donde el ser humano es otra pieza más a administrar.

En el nuevo orden mundial, ante el COVID-19 y por la presión de diversos pueblos del mundo, la gobernanza de la mano con proyectos sociales éticos, tecnología, ciencia productiva y de comunicación con valores humanos, serán las nuevas plataformas de desarrollo para países líderes. La cooperación financiera, tecnológica, en relaciones multilaterales de confianza mutua colocarán en posición privilegiada a naciones emergentes, elevando la protección de la vida humana y del ambiente (Rifkin, 2019). Sin embargo, una vez más se descubre que las

gobernanzas continúan acarreando viejas prácticas de corrupción (sobornos, desvío de fondos subsidiarios y de inversión, promoción de falsa democracia) que tuercen los Estados de Derecho nacionales e internacionales y hacen girar las piezas de ajuste para generar grandes montos monetarios a consorcios globalizados, dejando de ser equivalentes al bienestar generado.

La salud se convierte en emprendurismo mundial, entre la fabricación de mascarillas y cubrebocas, el miedo, la desolación, la pobreza, la mentira y la recesión, reaparecen como factores de inversión “geopolítica” financiera y comercial de naciones neoliberales; se reencamina la economía como eterno retorno al confort-digital (Yalán, 2019), pero revitalizado como impulso para el nuevo orden económico liderado para las potencias en TIC’s.

El nuevo orden reclamado por las mayorías empobrecidas, asumiendo que exista una verdadera representación por ONG’s, intelectuales comprometidos, movimientos transnacionales y líderes de opinión colocados en medios de comunicación mundiales, así como por organizaciones internacionales de defensa de los Derechos Humanos como ONU, FAO, UNESCO, OCDE, OMC, etc., no se trata de reacomodar potencias económicas, se trata de renovar, revolucionar la vida económica para generar bienestar, de tal manera, que asumirán este liderazgo aquellas naciones que incorporen a sus economías, primeramente, la exclusión de la mentira y la corrupción e instaurar la democracia (Sen, 2009), la igualdad, la justicia, y crear las condiciones óptimas de intercambio de conocimiento, de innovación tecnológica, de prácticas de gobierno de desarrollo

compartido a nivel mundial en un marco político de mutua confianza que revalore el original concepto de política como el oficio que tiene como fin hacer el bien para todos (Aristóteles, 1982).

China actualmente ha empezado a revelar su estrategia para hacerse con el poder mundial; “su plan en dos etapas está diseñado para construir una infraestructura transcontinental para la integración económica de la isla mundial desde dentro, mientras moviliza fuerzas militares para ir rompiendo, con cortes quirúrgicos, el cerco de contención estadounidense” (McCoy, 2015).

Un dato significativo en el nuevo orden mundial tiene que ver con las reservas de oro para hacer frente a períodos de crisis; “Rusia y China se han convertido en líderes mundiales por el crecimiento de sus reservas oficiales de oro, un airbag que se activaría en caso de dificultad o de problemas con el dólar, la principal moneda de reserva” (Pérez, 2012).

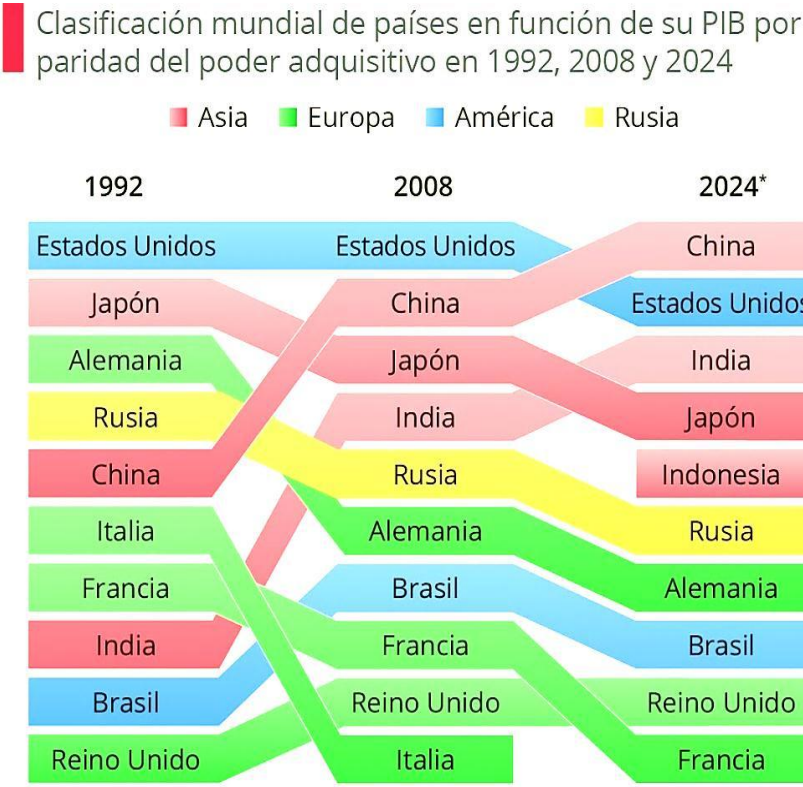
El colapso del dólar, definitivamente se dará en 2020, abriéndole las puertas a otras soluciones o actores, una para que las élites impongan una sociedad sin dinero en efectivo. Por otro lado, “la Reserva Federal (de los Globalistas), con otras bancas centrales (fuerzas globalistas), están tratando de impulsar una criptomoneda global” (Dierckxsens y Formento, 2020).

Últimamente la Organización Mundial de la Salud ha pronunciado que los billetes podrían estar transmitiendo el COVID-19, “si, uno de los objetivos del Reseteo de la Economía, es acabar con el uso de la moneda” (Angostura Noticias, 2020).

El mundo está entrando en un poder triple con China, Estados Unidos y Rusia como potencias mundiales de primer orden seguidas por otras regionales, “un proceso que consta de modelos disímiles entre sí y que aún es temprano para determinar cómo convivirán” (Ramírez, 2020). Aunque China no se convierta en el nuevo líder mundial en corto plazo, poseerá un papel cada vez más decisivo en el sistema mundial.

Cabe destacar, que actualmente “Estados Unidos sigue siendo la potencia más grande, pero sin el grado de influencia que tenía en el pasado” (Nye, 2020).

**Las economías más grandes del mundo a través del tiempo**



Tomado de: Mónica Menea Roa, 2020b.

## **4.2. La competencia en la transformación: la fuerza tecnológica**

El título de este subtema deja ver el problema que tienen que enfrentar los liderazgos económicos y sobre todo las gobernanzas ante la necesidad de implementar globalmente la NGP (Nueva Gestión Pública) y su misión de atender la seguridad mundial con capacidades y éticas de gestión pública revolucionadas y resolutivas. Se plantean en el título, dos términos, “competencia” y “fuerza tecnológica”; la primera instaurada por el neoliberalismo como naturaleza misma de las relaciones político-económicas en el mundo (vencer al otro), hecho que ante el COVID-19 coloca tanto a EUA como a China en un dilema ante los ojos de una sociedad mundialmente dañada, pues les resulta contradictorio a sus estructuras financieras y de comercio abrirse a la cooperación y solidaridad, ya que el compartir desarrollo tecnológico ofrece la oportunidad de atacar causas y efectos del COVID.19. En lo que toca a la fuerza de la tecnología, debido a su carácter de mercado de información globalizada, está limitada para combatir el virus, básicamente debido a su resistencia, conforme se van descubriendo vacunas y aparece la nueva normalidad.

La tecnología a nivel global ha traído grandes beneficios en diferentes ámbitos como, la educación, el trabajo, la medicina, etc., por lo que la vida cotidiana de las personas se lleva a cabo de manera más fácil, pero la tecnología en manos equivocadas podría dañarnos enormemente, como es el caso de las guerras y la instauración de conflictos político-sociales.

Las tensiones entre Estados Unidos y China se han transportado actualmente al sector de la tecnología. Una guerra comercial que afecta a la economía global y a las relaciones políticas entre países.

### El desequilibrio comercial entre China y EUA 2007-2018



Tomado de: Statista, 2019b.

El veto de EUA a la compañía china Huawei y la exclusión en su país de la conocida red social TikTok, son dos ejemplos claros de cómo se encuentra hoy en día la lucha por liderar el mundo entre ambas potencias. Una guerra que se ha desplazado al sector del internet y de las telecomunicaciones.

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump justifica ambas prohibiciones, “alegando motivos de seguridad nacional, ya que acusa de espionaje a las empresas tecnológicas de origen chino. Trump también ha prohibido cualquier tipo

de acuerdo con empresas chinas que sean sospechosas de constituir un riesgo para el país” (Pont, 2020).

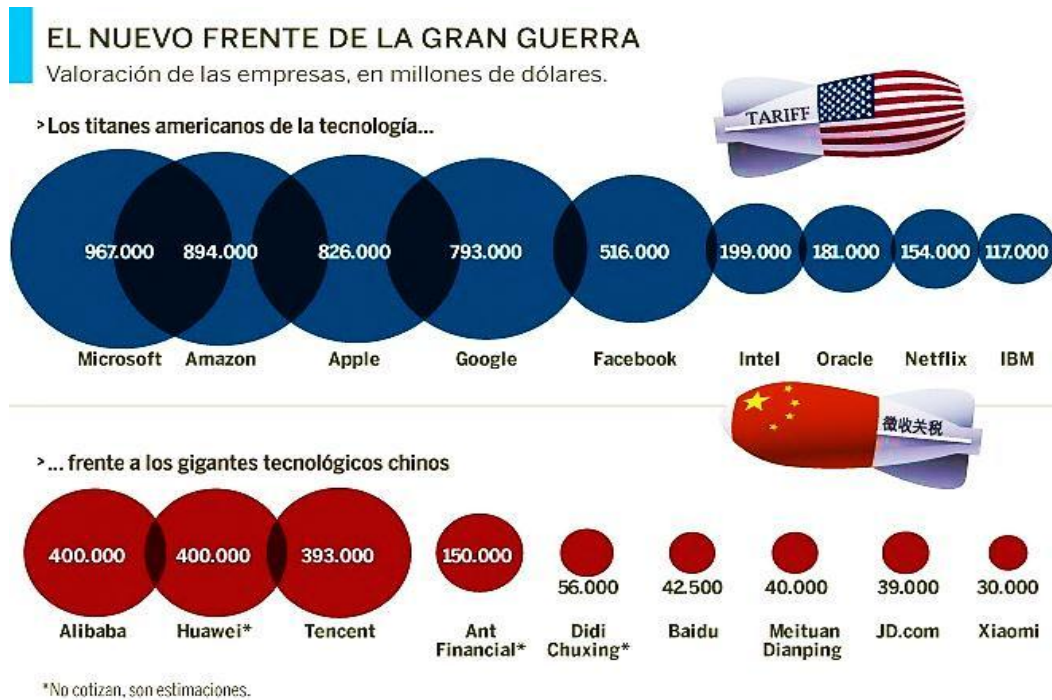
El reconocido buscador Google y algunos de los primordiales fabricantes de chips de Estados Unidos, como Qualcomm, Broadcom e Intel, se han visto forzados a dejar de operar con fabricantes que tengan sede en China.

Por su parte, el presidente de China Xi Jinping, “evita hacer pública su propia “lista negra” de empresas norteamericanas a las que se les prohibiría realizar inversiones en China” (Pont, 2020).

China impulsa sus tecnologías y empresas en muchos países para que contiendan de forma directa con empresas estadounidenses, europeas y otras más. A partir del 2015, las instituciones chinas comenzaron a promover la “Ruta de la seda digital”, basada en la conexión a internet, las telecomunicaciones, la economía digital, la inteligencia artificial, la computación en la nube y las ciudades inteligentes. “Así ha generado inversiones en al menos 20 países, por casi 34.000 millones de euros, según la estimación de 2019 de la consultora RWR Advisory Group” (Steven, 2020).

Las empresas estadounidenses siguen dominando el universo tecnológico internacional. De manera indiscutible, Amazon, Google y Microsoft, son las mayores compañías del mundo por valor en Bolsa, pero comienzan a intuir la competencia que viene de Oriente (Ruíz, 2019).

## En cada tecnológica americana, existe una réplica en el mercado chino



Tomado de: Clara Ruíz, 2019.

La Guerra Fría considerada del siglo XXI es una contienda por el control de la tecnología 5G (la quinta generación de banda ancha), que admitirá una conexión entre personas y máquinas “como nunca antes se vio en la historia de la humanidad. Estados Unidos y China se enfrentan por el liderazgo de esta cuarta revolución industrial que determinará cuál será la potencia preponderante de los próximos 50 años” (Sierra, 2019).

Se especula que la interconexión 5G logre llegar a ser 100 veces más veloz que la que tenemos ahora con la 4G; la marca china Huawei, hoy en día, es el principal proveedor a nivel mundial de antenas y sistemas para la expansión de esta tecnología. Japón, Australia y el Reino Unido han prohibido el uso del

equipamiento de Huawei en sus redes 5G y Alemania y Francia todavía no se han pronunciado al respecto.

#### Características, red 4G y red 5G

| Característica          | 4G           | 5G                        |
|-------------------------|--------------|---------------------------|
| Velocidad               | 100 Mbps     | 10 Gbps                   |
| Latencia                | 40 ms        | de 4 a 1 ms               |
| Dispositivos conectados | Millones     | Más de 100 billones       |
| Uso de batería          | Alto consumo | Ahorro del 10%            |
| Implementación          | Compleja     | Sencilla                  |
| Tiempo de respuesta     | Rápida       | 5 veces más rápida que 4G |

Tomado de: ANOVO, 2019.

La fuerza de las tecnologías de la información tienen que utilizarse para el ejercicio dialógico internacional, para tomar decisiones de Estado que convengan a todos los países del mundo, respetando identidades y compartiendo toda innovación científica (el nuevo orden económico se vislumbra por el ascenso de países y bloques económicos cuya producción obedezca a esta apertura acompañada de la desaceleración productiva de objetos superfluos y por ende de mercado global de costos y precios justos). En el presente se están observando intenciones de esta política integrativa; sin embargo, se delatan conductas camufladas que tuerquen calidad de productos, procesos honestos, decisiones políticas de negocio, que promueven temor, inseguridad, disminuido amor al otro

(país o persona), adverso a la convivencia y cooperación mundial que reclaman pueblos del mundo ante el COVID-19, y que degenerativamente justifica el mundo de la competencia tecnológica-informativa.

“Desde algoritmos de reconocimiento facial que fallan más con afrodescendientes y asiáticos hasta permitir que gente rica financie plataformas para defender la ideología supremacista, pasando por los bots que interfieren en elecciones y asuntos políticos, el actual modelo comercial de las redes sociales más populares se beneficia activamente de la información falsa, el racismo y la intolerancia para hacer negocio, denuncia una experta independiente de la ONU” (Noticias ONU, 2020).

Es claro que la transformación de la tecnología hacia los medios de información, como medios que posibilitan la toma de decisiones políticas y económicas de los Estados y los sectores privados, están alineadas sólo al impulso del consumo. La ciencia y la tecnología siguen siendo conducidas no por su propia evolución estrictamente de desarrollo (Kuhn, 2017).

Se trata de una revolución de las tecnologías productivas y de información, atacar el desarrollo mundial integrativo en foros internacionales desde otros valores-eje político-industrial. De principio, anular procesos y sistemas de sofisticación superflua en todas las áreas, que por su inflado encarecimiento desgasta recursos naturales y humanos; generan grandes masas sociales sin acceso al mundo del glamour-tecnológico-financiero. Las decisiones surgidas de acuerdos entre sectores de salud, financieros y de producción en el mundo y ante el COVID-19,

se anuncian draconianas, pues la pobreza y la inseguridad mundiales emergidas por el agresivo ataque del SARS-CoV-2 en un mundo humano y de entorno natural disminuidos, coloca en reto al uso adecuado de tecnologías y de la información.

Por otra parte, China, “está autorizando un cambio de nivel superior del socialismo de mercado, avanzando en la construcción de una economía con una capacidad superior de proyección de su desarrollo” (Chossudovsky, 2020b). Durante la última década, “ha realizado la mayor inversión en infraestructura del mundo, un billón de dólares hasta ahora y sigue sumando” (McCoy, 2015).

China ha construido una red integrada de gasoductos y oleoductos transcontinentales para importar combustibles de toda Eurasia para sus centros de población localizados en el norte, el centro y el sureste (McCoy, 2015).

Además, “es el mayor consumidor de energía del mundo, cuenta con el mayor mercado mundial de automóviles, y es el mayor exportador de mercancías. Estados Unidos, por su parte, tiene la economía más grande del mundo y es el mayor importador del mundo”. (Pérez, 2012). Así mismo, Beijing está diseñando planes para desafiar el dominio espacial y ciberespacial de Estados Unidos. En este sentido, espera completar su propio sistema global de satélites para 2020.

Con respecto al cuidado del ambiente la transferencia de tecnologías verdes se puede convertir en una opción para fortalecer al mundo natural y a la sociedad de próximas pandemias como la que actualmente estamos viviendo con el COVID-19.

Cuidar el ambiente es claramente, cuidar la vida humana y social de este mundo; escribe la directora de WIPO-Green, Amy Dietterich (2020):

“Es esencial establecer un sistema de propiedad intelectual equilibrado que promueva y facilite la innovación para dar rienda suelta a la creatividad necesaria a fin de desarrollar tecnologías limpias, verdes y eficientes. Estas soluciones tecnológicas desempeñarán una función primordial para permitirnos alcanzar objetivos de sostenibilidad en un mundo con recursos naturales finitos y una población mundial en expansión” (p.17).

La evolución tecnológica ha originado procesos de cambio en el ámbito de la seguridad y en el político a nivel mundial. También ha cambiado el modelo productivo y con esto ha provocado tensiones de naturaleza económica, que están fomentando movimientos políticos inadecuados. Así mismo, la tecnología está modificando el mapa económico global y la forma en la que se divide la innovación, el talento, y la prosperidad.

## CONCLUSIONES

Los gobiernos del mundo confrontan, a partir de marzo de 2020 a la fecha actual, una pandemia más en la historia de la humanidad, la cual es el SARS-coV-2 (COVID-19). El entorno actual que singulariza esta pandemia, es el estilo económico, financiero y de mercado, como pragmática geopolítica de las gobernanzas. Ambas situaciones determinan el contexto del fenómeno de salud y social del COVID-19 (causado de forma natural o intencionalmente como generador de mercados mundiales), que de manera particular, se presenta en la sociedad con un altísimo riesgo de contagiarse y de morir, si no se le solventa, junto a mundiales cuestionamientos sobre la seguridad social en el mundo y el papel que juegan las potencias económicas como China y Estados Unidos enfrascadas en fortalecer sistemas financieros, productivos y comerciales neoliberales a costa de generar regiones de pobreza, regiones agotadas en recursos naturales y en debilitamiento de seres humanos como predisposiciones al COVID-19. Aunado a ello, la persistente lucha entre EUA y China por el poder económico mundial. Se dice que la nueva crisis económica provocada por la pandemia es la gran depresión del siglo XXI.

Actualmente, existe una rivalidad económica, política y sobre todo, tecnológica entre Estados Unidos y China, dichas potencias ya no quieren cooperar entre sí; se analiza el efecto geopolítico de la pandemia como un factor que acelera la competencia por la supremacía entre China y EUA.

Cabe destacar, que China ha sido el único país en conseguir controlar la pandemia, gracias a su régimen de supervisión autoritario, pero Estados Unidos y muchos países a nivel mundial no han logrado contrarrestarla.

El COVID-19 ha impactado la situación geopolítica de todos los países del mundo, dado sus efectos negativos, es decir, está afectando todas las esferas de la vida del hombre, nacional y mundial. Dicho virus ha ocasionado millones de contagios y de muertes en el mundo.

La pandemia de COVID-19 a nivel mundial cierra el 2020 superando el umbral de las “1,8 millones de víctimas mortales, mientras que el total de casos acumulados se sitúa ya por encima de los 82,7 millones, según los últimos datos publicados por la Universidad Johns Hopkins” (Coronavirus, 2020).

El contexto político mundial compromete la esperanza de realizar una geopolítica crítica por parte de los líderes del mundo, pues ella, implica integrar todos los elementos que llevan a la construcción de una sociedad de vida digna, donde el mercado, incluso de la oferta-demanda de la vacuna contra el SARS-coV-2 deben estar destinados al cuidado de la vida y la recreación de un hombre fuerte (en salud y en racionalidad de su mundo), junto al cuidado de su ambiente. Crear a las personas y fuerzas sociales empoderados para no crear productos, sino espacios de bienestar, situación que se ve difícil, pero no imposible, sobre todo porque implica que las grandes potencias, fundamentalmente cumplan y destinen concretamente capitales a la seguridad social nacional e internacional, a la vez

que transformen sus discursos y narrativas sociales de poder como parte de una cultura política pública integracionista.

Las señales de la dificultad para concretar esta geopolítica, principalmente son, reducir el lenguaje a la semántica de la eficacia, sobre todo financiera y de mercado de capitales especulativos como consecuencia de una ciencia y tecnología cibernética.

Buena parte de esta dificultad es debida a que las potencias económicas mundiales como China y EUA son presentadas, por la manipulación de los medios de información (más que comunicación que genera comunidad y no competencia), como únicos ejemplos mundiales de progreso e incluso de “eficientes y eficaces” solucionadores de la pandemia, a través de su manejo “científico-tecnológico” en encarnada competencia, desviando la mirada del debilitamiento del hombre en su salud, en su educación, en su trabajo y en economías hegemónicas y lenguajes virtuales que lo han dejado expuesto.

En este escenario, la vacuna termina por ser otro artículo más de consumo, la seguridad y liderazgos económicos son ahora asunto de mercado y de fuertes inversiones de capital, junto a una ciencia y tecnología atadas a la intensa producción e información de colocación de narrativas de mercado a nivel global de mensajes. La transferencia científica, que en el COVID-19 debiera ser de cooperación e incluso de donación de patentes, está dirigida al consumo masivo mediante la imposición de insumos e implantación de cadenas productivas,

ejemplo de ello, es el T-MEC (Nuevo Acuerdo Comercial entre México, Estados Unidos y Canadá); y su mejor artículo, la vacuna Pfizer.

El COVID-19 pone de realce a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC's). Tanto China como Estados Unidos reúnen a sus especialistas en "información y comunicación" para ocultar el saqueo de regiones a nivel mundial, uno bajo la publicidad de su política de *soft power*, y el otro, colocando las riquezas de países en el mundo en sus sistemas financieros, tecnológicos y de mercado, que dejando de lado toda geopolítica, y en la medida en que uno de ellos, mejor inserte en su sistema de dominio la vacuna, así como "jugar estrategias" de "miedo y esperanza", tomará ventaja.

En este escenario, la vacuna para el COVID-19 termina por ser otro artículo más de consumo, es asunto de mercado y de fuertes inversiones de capital, de la mano con una ciencia y tecnología atadas a la intensa producción e información de colocación de narrativas de mercado a nivel global de mensajes.

El sistema científico (incluyendo las ciencias humanas) y técnico mundial, altamente potencial para recrear el mundo, para darle otro sentido a la economía, al ambiente, de alta vulnerabilidad, está empobrecido al ser controlado por la estrategia de la mentira (información falsa); su producto: la crisis del COVID-19, predispuesta por el empobrecimiento de la vida, alimentos, clima, ser humano y sociedades, todo enflaquecido al límite.

La casa del hombre, su planeta y la otredad, se han reducido a Invertir-producir-vender, bajo el *input* (factor que se utiliza en un proceso productivo) de “maximizar todo a costa de todo”. Sin embargo, los movimientos transnacionales, desde grupos emergentes, hasta ONG’s e intelectuales comprometidos junto a contadas gobernanzas que integran al hombre-ambiente a una verdadera práctica geopolítica, advierten que el nuevo orden mundial, que los liderazgos económicos tendrán que incorporar estas economías de bienestar, de amor, de felicidad, de la verdad, como valores económico-políticos imprescindibles para el desarrollo solidario del mundo.

La temperatura a nivel mundial seguirá aumentando en las próximas décadas, debido a los gases de efecto invernadero que son producidos y ocasionados por las actividades humanas y sobre todo, por EUA y China; dichos gases provocarán la desaparición de especies animales, la erosión de los suelos y la aparición de nuevas enfermedades y pandemias. El cambio climático se torna muy peligroso cuando amenaza a las sociedades, las economías y al ambiente.

Durante los últimos años, la fuerza tecnológica, sobre todo en China se ha transformado a pasos agigantados, es de esperar que en los próximos años se produzcan grandes y nuevos avances tecnológicos que perturbaran la casa del hombre y el ambiente, pero también facilitarán las tareas de la humanidad e incluso sustituirán la mano de obra del ser humano. De manera paulatina, percibimos los cambios y como van llegando al mercado productos de alta tecnología, que hasta hace poco sonaban a ciencia ficción y eran difíciles de concebir.

El COVID-19, que surgió “en el escenario como una *wild card*, nos deja una certeza: el mundo no será igual al que despedimos en diciembre de 2019” (CLACSO, 2020). Así mismo, “todavía es demasiado pronto para identificar y analizar las fuentes, las prácticas y las representaciones geopolíticas del orden mundial post-coronavirus” (Bringel, 2020).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### CAPÍTULO 1

#### ANTECEDENTES

##### 1.1 La geopolítica en el escenario de la crisis del COVID-19

1. Statista, (2020a). *Las personas mayores, las más en riesgo por el Coronavirus*. 19/02/2020a. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/20867/mortalidad-del-coronavirus-por-edad/>.
2. Coronavirus Impact Dashboard Team, (2020). *Tablero de impacto del coronavirus: efectos de las medidas de distanciamiento social*. 14/08/2020. Disponible en: <https://idbinvest.org/es/blog/transporte/tablero-de-impacto-del-coronavirus-efectos-de-las-medidas-de-distanciamiento-social>.
3. Rasso, J. F. (2020). *Geopolítica y pandemia*. Rebelión. Disponible en: <https://rebellion.org/geopolitica-y-pandemia/>.
4. Bringel, B. (2020). *Geopolítica de la pandemia, escalas de la crisis y escenarios en disputa*. *Geopolítica(s)*. Revista de estudios sobre espacio y poder, 11 (Especial). 173-187.
5. Seguridad Nacional, (2020). *Coronavirus (COVID-19) - 31 de diciembre 2020*. 31/12/2020. Disponible en: <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/coronavirus-covid-19-31-diciembre-2020>.

##### 1.2. Las posturas iniciales de actuación de Estados Unidos y China ante el COVID-19

6. De Sousa Santos, Boaventura, (2020b). *La cruel pedagogía del virus*. Madrid: Akal-CLACSO. 2020b.
7. Statista, (2020b). *Principales medidas preventivas tomadas por la población con motivo del coronavirus en China a mayo de 2020*. Mayo del 2020b. Disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/1107890/medidas-tomadas-con-motivo-de-la-covid-19-en-china-en-2020/>.
8. De Lacalle Anna, (2020). *La pandemia del coronavirus COVID-19: el verdadero peligro es la Agenda ID2020*. 23/03/2020. Disponible en: <https://filosofiadelreconocimiento.com/2020/03/23/la-pandemia-del-coronavirus-covid-19-el-verdadero-peligro-es-la-agenda-id2020-que-es-el-infame-id2020/>.
9. Coronavirus en el mundo, (2020). *Byung-Chul Han: ¿Vamos camino a una nueva sociedad disciplinaria?* Clarín, Revista N.º 07/04/2020. Disponible en:

[https://www.clarin.com/revista-enie/ideas/byung-chul-coronavirus-lleva-nueva-sociedad-disciplinaria-\\_0\\_KQsMIZCqa.html](https://www.clarin.com/revista-enie/ideas/byung-chul-coronavirus-lleva-nueva-sociedad-disciplinaria-_0_KQsMIZCqa.html).

### 1.3 De la cooperación a la rivalidad

10. Ortega, A. (2020). *La carrera entre EEUU y China y el futuro de las relaciones transatlánticas*. Real Instituto Elcano Royal Institute.
11. Rankia, (2020). *¿El déficit de EEUU con China hizo crecer a China?* 13/06/2020. Disponible: <https://www.rankia.com/blog/comstar/4649598-deficit-eeuu-china-hizo-crecer>.
12. De Lacalle Anna, (2020). *La pandemia del coronavirus COVID-19: el verdadero peligro es la Agenda ID2020*. 23/03/2020. Disponible en: <https://filosofiadelreconocimiento.com/2020/03/23/la-pandemia-del-coronavirus-covid-19-el-verdadero-peligro-es-la-agenda-id2020-que-es-el-infame-id2020/>.
13. Pérez Ventura Juan, (2012). *Cambio en el orden económico mundial*. 2012.
14. Statista, (2020c). *El año que le espera a la economía mundial*. 09/01/2020c. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/20437/variacion-del-pib-real-en-2020/>.
15. Anguiano, E. (2020). *Rivalidad China-Estados Unidos y la pandemia del COVID-19*. *Journal of Economic Literature*. 17 (51). septiembre-diciembre. 86-95.
16. Dierckxsens Wim y Formento Walter, (2020). *El mundo después del Covid-19: La gran depresión del Siglo XXI*. América Latina en Movimiento. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/205916>.
17. De Sousa Santos, Boaventura, (2020b). *La cruel pedagogía del virus*. Madrid: Akal-CLACSO. 2020b.
18. Chossudovsky, Michel, (2020b). *Coronavirus: ¿de dónde vino?* Global Research. 05/10/2020b.
19. Santirso Jaime, (2019). *La economía china crece el 6,2% el segundo trimestre, el menor ritmo en casi tres décadas*. 15/07/2019. Disponible en: [https://elpais.com/economia/2019/07/15/actualidad/1563189554\\_603805.html](https://elpais.com/economia/2019/07/15/actualidad/1563189554_603805.html).
20. GESTIÓN MUNDO, (2020). *Tensión entre China y EE.UU. alienta el temor a un conflicto por Taiwán*. 29/08/2020. Disponible en: <https://gestion.pe/mundo/tension-entre-china-y-eeuu-alienta-el-temor-a-un-conflicto-por-taiwan-noticia/?ref=gesr>.

## CAPÍTULO 2

### LA GEOPOLÍTICA EN EL ANÁLISIS DE LA SEGURIDAD

#### 2.1 El bloqueo del movimiento transnacional

21. Salinas Ramos, Javier, (2020). *Covid-19, hacia la nueva normalidad*. Madrid: Malbe. 2020.
22. Buró Ejecutivo de la Cuarta Internacional, (2020). *Una convergencia de crisis dominadas por la pandemia de covid-19*. 21/10/2020.
23. Ibíd.
24. Dierckxsens, W. y Formento. W. (2016). *Geopolítica de la crisis económica mundial. Globalismo vs. Universalismo*. Buenos Aires: Fabro. 2016.
25. Marini, José Felipe, (1982). *El conocimiento geopolítico*. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
26. Zello Elgezabal, Ramón, (2016). *Tendencias en comunicación. Cultura digital y poder*. Barcelona: Gedisa.
27. Cornejo, Romer (coord.), (2008). *China. Radiografía de una potencia en ascenso*. México: COLMEX.
28. Sen, Amartya, (2009). *La idea de la justicia*. Madrid:Taurus.

#### 2.2 Control de la información

29. De Lacalle Anna, (2020). *La pandemia del coronavirus COVID-19: el verdadero peligro es la Agenda ID2020*. 23/03/2020. Disponible en: <https://filosofiadelreconocimiento.com/2020/03/23/la-pandemia-del-coronavirus-covid-19-el-verdadero-peligro-es-la-agenda-id2020-que-es-el-infame-id2020/>.
30. Bringel, B. (2020). *Geopolítica de la pandemia, escalas de la crisis y escenarios en disputa*. *Geopolítica(s)*. Revista de estudios sobre espacio y poder, 11 (Especial). 173-187.
31. Castells, Manuel (1995). *La mediocridad*. Entrevista a Castells publicada en Diario El País. 23/enero/1995. Madrid.
32. Ramírez, Marcelo, (2020). *Conspiranoia o realidad, lo que va dejando la pandemia*.
33. Statista, (2019). *Los países en los que más preocupa la manipulación de noticias*. 12/03/2019. Disponible en:

<https://es.statista.com/grafico/17325/porcentaje-de-usuarios-preocupados-por-la-desinformacion-informativa/>.

34. De Sousa Santos, Boaventura (2017). *La difícil democracia. Una mirada desde la periferia europea*. Madrid: Akal.
35. Müller-Doohm, Stefan, (2020). *Jürgen Habermas*. Madrid: Trotta.
36. Foucault, Michel, (2006). *Seguridad, territorio, población*. Madrid: Akal.
37. *Efectos geopolíticos y sociales del Covid-19*, (2020). Santiago de Chile. 08/04/2020. Disponible en: <https://www.infodefensa.com/latam/2020/04/08/opinion-efectos-geopoliticos-sociales-covid19.php>.
38. Statista, (2016). *El desigual uso de las redes sociales en el mundo*. 21/12/2016. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/7325/el-desigual-uso-de-las-redes-sociales-en-el-mundo/>.
39. Ramírez, Marcelo, (2020). *Conspiranoia o realidad, lo que va dejando la pandemia*.
40. Ibíd.

### 2.3 La coexistencia: virus-humano

41. Zúñiga R. Daniela, (2020). *Vivir en pandemia: ¿Cómo nos ha cambiado la vida el COVID-19?* VIDA MÉDICA. 4/12/20. Disponible en: <http://revista.colegiomedico.cl/vivir-en-pandemia-como-nos-ha-cambiado-la-vida-el-covid-19/>.
42. Statista, (2020d) *¿En qué países se está manejando la pandemia de manera más efectiva?* 01/12/2020d. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/23659/paises-segun-su-puntuacion-en-el-ranking-de-resiliencia-a-la-covid-19/>.
43. Glenn Laverack, (2020). *Aprender a vivir con el COVID-19: Un cambio de paradigma*. 9/09/2020. Disponible en: <https://www.easp.es/web/coronavirusysaludpublica/aprendiendo-a-vivir-con-el-covid-19/>.
44. Ibíd.

## CAPÍTULO 3

### LOS EFECTOS DE LA “GRAN RECESIÓN ECONÓMICA DEL SIGLO XXI”

#### 3.1 Los disturbios en el sistema financiero y comercial

45. Chossudovsky Michel, (2020a). *La hoja de ruta del Covid-19: hacia el caos económico global y la destucción social*. Global Research. 11 de octubre de 2020a.
46. Chossudovsky Michel, (2020b). *Coronavirus: ¿de dónde vino?* Global Research. 05/10/2020b.
47. Dierckxsens Wim y Formento Walter, (2020). *El mundo después del Covid-19: La gran depresión del Siglo XXI*. América Latina en Movimiento. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/205916>.
48. Buró Ejecutivo de la Cuarta Internacional, (2020). *Una convergencia de crisis dominadas por la pandemia de covid-19*. 21/10/2020.
49. Menea, Roa Mónica, (2020). *El impacto de la pandemia en la economía mundial*. Statista. 2/12/2020. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/23672/variacion-interanual-del-pib-real-en-paises-seleccionados-en-2020/>.
50. Caballero Miguez, Gonzalo y Garza Gil, M. (2015). *La Gran Recesión Perspectivas Globales y Regionales*. La Coruña: NetBilbo.
51. Dierckxsens Wim y Formento Walter, (2020). *El mundo después del Covid-19: La gran depresión del Siglo XXI*. América Latina en Movimiento. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/205916>.
52. *Ibíd.*
53. Chossudovsky Michel, (2020b). *Coronavirus: ¿de dónde vino?* Global Research. 05/10/2020b.
54. Kaplan, Betina, (2007). *Género y violencia en la narrativa del Cono Sur, 1954.2003*. NY: Támesis.
55. Requena, Pilar, (2020). *Angela Merkel y cómo la gestión de la crisis de la pandemia puede marcar su legado*. En Atalayar. 28/07/2020. España.
56. Parkin Simon, (2018). *Así será nuestra próxima pandemia global*. 2018.
57. Pérez Ventura Juan, (2012). *Cambio en el orden económico mundial*. 2012.
58. Elcano, (2020). *La economía mundial ante 2020*. 13/01/2020. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari2-2020-steinberg-martinez-la-economia-mundial-ante-2020](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari2-2020-steinberg-martinez-la-economia-mundial-ante-2020).

59. De Lacalle Anna, (2020). *La pandemia del coronavirus COVID-19: el verdadero peligro es la Agenda ID2020*. 23/03/2020. Disponible en: <https://filosofiadelreconocimiento.com/2020/03/23/la-pandemia-del-coronavirus-covid-19-el-verdadero-peligro-es-la-agenda-id2020-que-es-el-infame-id2020/>.
60. Angostura noticias (2020). *Corona virus: reseteo financiero y nuevo orden económico*. Disponible en <https://angosturanoticias.com/2020/09/16/corona-virus-reseteo-financiero-y-nuevo-orden-mundial/>, consultado 10/enero/2021.
61. Inbestme, (2020). *¿Por qué el dólar se ha debilitado en el 2020?* 24/08/2020. Disponible en: <https://www.inbestme.com/blog/dolar-debilitado-2020/>.
62. Dierckxsens Wim y Formento Walter, (2020). *El mundo después del Covid-19: La gran depresión del Siglo XXI*. América Latina en Movimiento. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/205916>.
63. De Lacalle Anna, (2020). *La pandemia del coronavirus COVID-19: el verdadero peligro es la Agenda ID2020*. 23/03/2020. Disponible en: <https://filosofiadelreconocimiento.com/2020/03/23/la-pandemia-del-coronavirus-covid-19-el-verdadero-peligro-es-la-agenda-id2020-que-es-el-infame-id2020/>.
64. Chevalier Naranjo, Stéphanie, (2019). *¿Qué tan comunes son las criptomonedas en el mundo?* Statista. 24/06/2019. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/18425/adopcion-de-las-criptomonedas-en-el-mundo/>.

### **3.2 Seguridad sanitaria, alimentaria y energética**

65. Svampa Maristela, (2020). *Reflexiones para un mundo post-coronavirus*. Revista Nueva Sociedad. 2020.
66. Chossudovsky Michel, (2020b). *Coronavirus: ¿de dónde vino?* Global Research. 05/10/2020b.
67. Buró Ejecutivo de la Cuarta Internacional, (2020). *Una convergencia de crisis dominadas por la pandemia de covid-19*. 21/10/2020.
68. Kahneman, Daniel y Tversky, Amos, (2000). *Choices, Values, and Frames*. NY:Universidad de Cambridge.
69. Bringel, B. (2020). *Geopolítica de la pandemia, escalas de la crisis y escenarios en disputa*. *Geopolítica(s)*. Revista de estudios sobre espacio y poder, 11 (Especial). 173-187.

70. La Opinión, (2020). *El hambre crece y empeorará con la pandemia*. 13/07/2020. Disponible en: <https://www.laopinion.com.co/mundo/el-hambre-crece-y-empeorara-con-la-pandemia>.
71. FAO (2020). *Doc. Impacto del COVID-19 en la seguridad alimentaria y la nutrición (SAN)*. Comunicado de FAO-Secretaría de Genasen, Roma, 24 de marzo de 2020.
72. Ribeiro, Silvia, (2020b). *Injusticia climática y pandemia*. México: en la Jornada. 26/sep/2020b.
73. Ibíd.
74. Ribeiro, Silvia, (2020a). *Gestando la próxima pandemia*. 25/abril/2020.
75. Villegas Dávalos, Raúl, (2020). *El mundo que nos ha dominado; su etapa final*. 2020.
76. Lora Jones, David Brown y Daniele Palumbo, (2020). *Coronavirus: 10 gráficos que muestran el impacto económico en el mundo del virus que causa covid-19*. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51971991>.

### 3.3 El cambio climático

77. Ribeiro, Silvia, (2020b). *Injusticia climática y pandemia*. México: en la Jornada. 26/sep/2020b.
78. Ribeiro, Silvia, (2020a). *Gestando la próxima pandemia*. 25/abril/2020.
79. Villegas Dávalos, Raúl, (2020). *El mundo que nos ha dominado; su etapa final*. 2020.
80. Epdata, (2021). *El cambio climático, en datos y gráficos*. 25/01/2021. Disponible en: <https://www.epdata.es/datos/cambio-climatico-datos-graficos/447>.
81. Pineda, César, (2017). *El despliegue del capital sobre la naturaleza*. México, UNAM en América Latina: expansión capitalista. Conflictos sociales y ecológicos: Hernán Cuevas Valenzuela Dasten Julián Véjar, Jorge Rojas Hernández (edt.). Editorial RIL.
82. Limón, Raúl, (2019). *El 5G amenaza la predicción del tiempo*. 4 /06/2019. El país España.
83. Sanders Peirce, Charles, (2008). *El pragmatismo*. Madrid: Encuentro.

84. Epdata, (2021). *El cambio climático, en datos y gráficos*. 25/01/2021. Disponible en: <https://www.epdata.es/datos/cambio-climatico-datos-graficos/447>.
85. Muñoz, Blanca, (2009). *Cultura y comunicación: Introducción a las teorías contemporáneas*. Madrid, Fundamentos.
86. Epdata, (2021). *El cambio climático, en datos y gráficos*. 25/01/2021. Disponible en: <https://www.epdata.es/datos/cambio-climatico-datos-graficos/447>.
87. Bringel, B. (2020). *Geopolítica de la pandemia, escalas de la crisis y escenarios en disputa*. *Geopolítica(s)*. Revista de estudios sobre espacio y poder, 11 (Especial). 173-187.
88. Svampa Maristela, (2020). *Reflexiones para un mundo post-coronavirus*. Revista Nueva Sociedad. 2020.
89. Ribeiro, Silvia, (2020b). *Injusticia climática y pandemia*. México: en la Jornada. 26/sep/2020b.
90. El Universal, (2018), El estado actual del calentamiento global. 03/12/2018. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/mundo/los-6-graficos-que-muestran-el-estado-actual-del-calentamiento->.
91. Kovel Joel y Löwy Michael, (2002). *Manifiesto ecosocialista*. Capitalism Nature Socialism. Rebelión. 9/06/2002.
92. Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos, (2020). *Informe del 2020 - Agua y cambio climático*. Disponible en: <https://es.unesco.org/themes/water-security/wwap/wwdr/2020>.
93. Svampa Maristela, (2020). *Reflexiones para un mundo post-coronavirus*. Revista Nueva Sociedad. 2020.
94. Bringel, B. (2020). *Geopolítica de la pandemia, escalas de la crisis y escenarios en disputa*. *Geopolítica(s)*. Revista de estudios sobre espacio y poder, 11 (Especial). 173-187.
95. Ribeiro, Silvia, (2020b). *Injusticia climática y pandemia*. México: en la Jornada. 26/sep/2020b.
96. Epdata, (2021). *El cambio climático, en datos y gráficos*. 25/01/2021. Disponible en: <https://www.epdata.es/datos/cambio-climatico-datos-graficos/447>.
97. Nye Jr. Joseph S, (2020). *La geopolítica de la post-pandemia*. *Revista Clarín*. 12/10/2020. Disponible en: [https://www.clarin.com/opinion/geopolitica-post-pandemia\\_0\\_MpwmM6YvX.html](https://www.clarin.com/opinion/geopolitica-post-pandemia_0_MpwmM6YvX.html).

## CAPÍTULO 4

### GEOPOLÍTICA EN LA COMPETENCIA DE HEGEMONÍA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CHINA

#### 4.1. Cambios estructurales en el orden del poder mundial

98. Angostura noticias (2020). *Corona virus: reseteo financiero y nuevo orden económico*. Disponible en <https://angosturanoticias.com/2020/09/16/corona-virus-reseteo-financiero-y-nuevo-orden-mundial/>, consultado 10/enero/2021.
99. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, (2020). *Covid-19: Catalizador de la crisis mundial y el nuevo papel de China*. Disponible en: <https://www.clacso.org/covid-19-catalizador-de-la-crisis-mundial-y-el-nuevo-papel-de-china/>.
100. McCoy Alfred W. (2015). *La geopolítica del declive mundial de Estados Unidos*. 13/06/2015. Disponible en: <http://www.tomdispatch.com/blog/176007/>.
101. Roig Ibáñez, José, (2006). *La educación ante el nuevo orden mundial*. Díaz de Santos. Madrid.
102. OCDE, (2014). *China: rumbo a superar a la UE y EUA en gasto en ciencia y tecnología, dice la OCDE*. París, 12/nov/2014.
103. McCoy Alfred W. (2015). *La geopolítica del declive mundial de Estados Unidos*. 13/06/2015. Disponible en: <http://www.tomdispatch.com/blog/176007/>.
104. Pérez Ventura Juan, (2012). *Cambio en el orden económico mundial*. 2012.
105. Dierckxsens Wim y Formento Walter, (2020). *El mundo después del Covid-19: La gran depresión del Siglo XXI*. América Latina en Movimiento. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/205916>.
106. Angostura noticias (2020). *Corona virus: reseteo financiero y nuevo orden económico*. Disponible en <https://angosturanoticias.com/2020/09/16/corona-virus-reseteo-financiero-y-nuevo-orden-mundial/>, consultado 10/enero/2021.
107. Ramírez, Marcelo, (2020). *Conspiranoia o realidad, lo que va dejando la pandemia*.
108. Nye Jr. Joseph S, (2020). *La geopolítica de la post-pandemia*. *Revista Clarín*. 12/10/2020. Disponible en: [https://www.clarin.com/opinion/geopolitica-post-pandemia\\_0\\_MpwmM6YvX.html](https://www.clarin.com/opinion/geopolitica-post-pandemia_0_MpwmM6YvX.html).

109. Menea, Roa Mónica, (2020b). *Las mayores potencias económicas del mundo a lo largo del tiempo*. Statista. 30/07/2020b. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/22415/clasificacion-mundial-de-paises-en-funcion-de-su-pib/>.

## 4.2. La competencia en la transformación: la fuerza tecnológica

110. Statista, (2019b). *Los países que más contaminan el aire*. 28/11/2019b. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/9662/emisiones-de-dioxido-de-carbono-por-paises-en-2018/>.
111. Pont Elisa, (2020). *¿Una nueva ‘Guerra Fría’ entre Estados Unidos y China?* La Vanguardia. 01/10/2020. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20200930/483758961753/tensiones-economicas-estados-unidos-china-sector-tecnologico.html>.
112. Ibíd.
113. Steven, Feldstein, (2020). *La geopolítica del coronavirus: el auge de China y el declive de EE. UU.* MIT Technology Review. 17/09/2020. Disponible en: <https://www.technologyreview.es/s/12636/la-geopolitica-del-coronavirus-el-auge-de-china-y-el-declive-de-ee-uu>.
114. Ruíz de Gauna, Clara, (2019). *Estados Unidos y China: la batalla está en la tecnología*. Expansión economía dig. 2019. Disponible en: <https://www.expansion.com/economia-digital/companias/2019/05/25/5ce81135e5fdea8f308b4618.html>.
115. Sierra, Gustavo, (2019). *La guerra por el 5G enfrenta a Estados Unidos y China*. INFOBAE. 11/05/2019. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2019/05/11/la-guerra-por-el-5g-enfrenta-a-estados-unidos-y-china/>.
116. ANOVO, (2019). *¿Qué es 5G? En ANOVO repasamos los aspectos más relevantes*. 23/04/2019. Disponible en: <https://www.anovo.es/que-es-5g/>.
117. Noticias ONU, (2020). *“2020: el año de la pandemia de COVID-19 que cerró el mundo”*. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2020/12/1486082>, consultado 10/enero/2021.
118. Chossudovsky Michel, (2020b). *Coronavirus: ¿de dónde vino?* Global Research. 05/10/2020b.
119. McCoy Alfred W. (2015). *La geopolítica del declive mundial de Estados Unidos*. 13/06/2015. Disponible en: <http://www.tomdispatch.com/blog/176007/>.

120. Pérez Ventura Juan, (2012). *Cambio en el orden económico mundial*. 2012.
121. Dieterich, Amy, (2020). *Apoyo a la innovación verde y a la transferencia de tecnología ecológica*. En WIPO Green, Magazine. Issue.2020 (March) (Spanish version) World Intellectual Property.

## **CONCLUSIONES**

122. Coronavirus, (2020). *La pandemia de coronavirus cierra el año con más de 1,8 millones de muertos*. Semana. 31/12/20. Disponible en: <https://www.semana.com/internacional/articulo/cuantos-casos-de-covid-19-hay-en-el-mundo-al-31-de-diciembre-de-2020/311018/>.
123. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, (2020). *Covid-19: Catalizador de la crisis mundial y el nuevo papel de China*. Disponible en: <https://www.clacso.org/covid-19-catalizador-de-la-crisis-mundial-y-el-nuevo-papel-de-china/>.
124. Bringel, B. (2020). *Geopolítica de la pandemia, escalas de la crisis y escenarios en disputa*. *Geopolítica(s)*. Revista de estudios sobre espacio y poder, 11 (Especial). 173-187.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo Martínez, Cristóbal, (2005). *Mito y conocimiento*. México: UIA.
- Adorno. Theodor (2005). *Dialéctica negativa*. Madrid: Akal.
- Agudelo, Mauricio (Coord.), (2020). *Las oportunidades de la digitalización en América Latina frente al Covid-19*. Buenos Aires (Of): CEPAL/e-CAF.
- AMNISTÍA INTERNACIONAL, (2020). *El cambio Climático*. Disponible en: <https://www.amnesty.org/es/what-we-do/climate-change/>.
- Andrade, María Mercedes (2018). *Walter Benjamin, aquí y ahora*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Angostura noticias (2020). *Corona virus: reseteo financiero y nuevo orden económico*. Disponible en <https://angosturanoticias.com/2020/09/16/corona-virus-reseteo-financiero-y-nuevo-orden-mundial/>, consultado 10/enero/2021.
- Anguiano, E. (2020). *Rivalidad China-Estados Unidos y la pandemia del COVID-19*. *Journal of Economic Literature*. 17 (51). septiembre-diciembre. 86-95.
- ANOVO, (2019). *¿Qué es 5G? En ANOVO repasamos los aspectos más relevantes*. 23/04/2019. Disponible en: <https://www.anovo.es/que-es-5g/>.
- Aristóteles, (1982). *La política*. México: Porrúa.
- Barrios Miguel Ángel y Acedo, Enrique, (2020). *Geopolítica, soberanía y orden internacional en la nueva normalidad*. Buenos Aires: Biblos.
- Bauman, Zygmund, (2020). *Modernidad líquida*. México: FCE.
- Bericat Alastuey, Eduardo, (2018). *Excluidos de la felicidad: La estratificación emocional del bienestar social en España*. Madrid: CIS.
- Betancur Díaz, A. M. (2020). *De la geopolítica clásica a la geopolítica crítica: perspectivas de análisis para fenómenos del espacio y del poder en América Latina*. FORUM. Revista Departamento Ciencia Política. 17, enero-junio, 126-149. Disponible en: <https://doi.org/10.15446/frdcp.n17.79687>.
- Bringel, B. (2020). *Geopolítica de la pandemia, escalas de la crisis y escenarios en disputa*. *Geopolítica(s)*. Revista de estudios sobre espacio y poder, 11 (Especial). 173-187.
- Buró Ejecutivo de la Cuarta Internacional, (2020). *Una convergencia de crisis dominadas por la pandemia de covid-19*. 21/10/2020.
- Bustelo Gómez, P. (2009). *El ascenso económico de china: implicaciones estratégicas para la seguridad global*. China en el sistema de seguridad global del siglo XXI. 2009. 15-42.

- Caballero Miguez, Gonzalo y Garza Gil, M. (2015). *La Gran Recesión Perspectivas Globales y Regionales*. La Coruña: NetBilbo.
- Cairo Carou, H. (2020). *El retorno de la geopolítica: nuevos y viejos conflictos bélicos*. *Sociedad y utopía: Revista de ciencias sociales*, (19). 201-228.
- Cairo Carou, Heriberto y Pastor Jaime (Comps.), (2006). *Geopolítica, guerras y resistencias*. Madrid: Trama.
- Calleja Pinedo, Margarita y Riojas López, Carlos, (2018). *Aproximación a los estudios globales: actores y estrategias*. México: Arlequín.
- Campbell, M., Gale, J., Laureman, J. y Paton, J. (2020). *¿Qué va a pasar con la OMS? China, Trump y la pandemia se vuelven su tormenta perfecta*. *El Financiero*. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/salud/que-va-a-pasar-con-la-oms-china-trump-y-la-pandemia-se-vuelven-su-tormenta-perfecta>.
- Castells, Manuel, (2017). *Otra economía es posible*. Madrid: Alianza.
- Castells, Manuel (1995). *La mediocridad*. Entrevista a Castells publicada en *Diario El País*. 23/enero/1995. Madrid.
- Catalán, Miguel, (2020). *La mentira nociva: Seudología XI*. Madrid: Verbum.
- Chevalier Naranjo, Stéphanie, (2019). *¿Qué tan comunes son las criptomonedas en el mundo?* *Statista*. 24/06/2019. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/18425/adopcion-de-las-criptomonedas-en-el-mundo/>.
- Chossudovsky Michel, (2020b). *Coronavirus: ¿de dónde vino?* *Global Research*. 05/10/2020b.
- Chossudovsky Michel, (2020a). *La hoja de ruta del Covid-19: hacia el caos económico global y la destrucción social*. *Global Research*. 11 de octubre de 2020a.
- Chossudovsky, Michell, (2020c). *Spinning Fear and Panic Across America. Analysis of Covid-19 Data*. March 20, 2020c
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020). *Los efectos del COVID-19 en el comercio internacional y la logística*. Informe Especial. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45877/1/S2000497\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45877/1/S2000497_es.pdf).
- CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, (2020). *Covid-19: Catalizador de la crisis mundial y el nuevo papel de China*. Disponible en: <https://www.clacso.org/covid-19-catalizador-de-la-crisis-mundial-y-el-nuevo-papel-de-china/>.

- Cornejo, Romer (coord.), (2008). *China. Radiografía de una potencia en ascenso*. México: COLMEX.
- Coronavirus en el mundo, (2020). *Byung-Chul Han: ¿Vamos camino a una nueva sociedad disciplinaria?* Clarin, Revista N.º 07/04/2020. Disponible en: [https://www.clarin.com/revista-enie/ideas/byung-chul-coronavirus-lleva-nueva-sociedad-disciplinaria-\\_0\\_KQsMIZCqa.html](https://www.clarin.com/revista-enie/ideas/byung-chul-coronavirus-lleva-nueva-sociedad-disciplinaria-_0_KQsMIZCqa.html).
- Coronavirus Impact Dashboard Team, (2020). *Tablero de impacto del coronavirus: efectos de las medidas de distanciamiento social*. 14/08/2020. Disponible en: <https://idbinvest.org/es/blog/transporte/tablero-de-impacto-del-coronavirus-efectos-de-las-medidas-de-distanciamiento-social>.
- Coronavirus, (2020). *La pandemia de coronavirus cierra el año con más de 1,8 millones de muertos*. Semana. 31/12/20. Disponible en: <https://www.semana.com/internacional/articulo/cuantos-casos-de-covid-19-hay-en-el-mundo-al-31-de-diciembre-de-2020/311018/>.
- Del Castillo, C., Biosca, J. y Herrera, E. (2020). *Las medidas de China contra el coronavirus son efectivas, pero ¿se podrían aplicar en España?* El Diario. Disponible en: [https://www.eldiario.es/internacional/medidas-coronavirus-efectivas-podrian-espana\\_1\\_1030720.html](https://www.eldiario.es/internacional/medidas-coronavirus-efectivas-podrian-espana_1_1030720.html).
- De Lacalle, Anna, (2020). *La pandemia del coronavirus COVID-19: el verdadero peligro es la Agenda ID2020*. 23/03/2020. Disponible en: <https://filosofiadelreconocimiento.com/2020/03/23/la-pandemia-del-coronavirus-covid-19-el-verdadero-peligro-es-la-agenda-id2020-que-es-el-infame-id2020/>.
- Deloitte, (2020). *La esencia de un liderazgo resiliente. Construir la recuperación de la crisis del COVID-19 sobre una base de confianza*. Disponible en: <https://www2.deloitte.com/es/es/pages/about-deloitte/articulos/esencia-liderazgo-resiliente.html>.
- De Sousa Santos, Boaventura (2017). *La difícil democracia. Una mirada desde la periferia europea*. Madrid: Akal.
- De Sousa Santos, Boaventura y Meneses, María Paula, (2014). *Epistemologías del Sur*. Madrid: Akal.
- De Sousa Santos, B. (2020). *Virus: todo lo sólido se desvanece en el aire*. La Jornada, 2020. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2020/03/20/opinion/009a1pol.2020a>.
- De Sousa Santos, Boaventura, (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Madrid: Akal-CLACSO. 2020b.
- Derrida, Jacques, (2018). *La deconstrucción*. Santiago de Chile: Metales pesados.

- Derrida, Jacques (2002). *Historia de la mentira. Prolegómenos*. Buenos Aires: Univ. De Buenos Aires.
- Dierckxsens Wim y Formento Walter, (2020). *El mundo después del Covid-19: La gran depresión del Siglo XXI*. América Latina en Movimiento. Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/205916>.
- Dierckxsens, W. y Formento. W. (2016). *Geopolítica de la crisis económica mundial. Globalismo vs. Universalismo*. Buenos Aires: Fabro. 2016.
- Dieterich, Amy, (2020). *Apoyo a la innovación verde y a la transferencia de tecnología ecológica*. En WIPO Green, Magazine. Issue.2020 (March) (Spanish version) World Intellectual Property.
- *Efectos geopolíticos y sociales del Covid-19*, (2020). Santiago de Chile. 08/04/2020. Disponible en: <https://www.infodefensa.com/latam/2020/04/08/opinion-efectos-geopoliticos-sociales-covid19.php>.
- Elcano, (2020). *La economía mundial ante 2020*. 13/01/2020. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari2-2020-steinberg-martinez-la-economia-mundial-ante-2020\\_](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari2-2020-steinberg-martinez-la-economia-mundial-ante-2020_)
- El Economista. (2020). *El origen del coronavirus vuelve a enfrentar a EEUU y China: Trump amenaza con un informe que demuestra que se creó en un laboratorio de Wuhan*. Disponible en: <https://www.eleconomista.es/internacional/noticias/10519709/05/20/El-origen-del-coronavirus-vuelve-a-enfrentar-a-EEUU-y-China-Trump-amenaza-con-hacer-publico-un-informe-que-demuestra-que-se-creo-en-un-laboratorio-de-Wuhan.html>.
- El Universal, (2018). *El estado actual del calentamiento global*. 03/12/2018. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/mundo/los-6-graficos-que-muestran-el-estado-actual-del-calentamiento->.
- El Universal. (2020). *Advierte China de una guerra fría con EU*. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/mundo/advierte-china-de-una-guerra-fria-con-eu>.
- Epdata, (2021). *El cambio climático, en datos y gráficos*. 25/01/2021. Disponible en: <https://www.epdata.es/datos/cambio-climatico-datos-graficos/447>.
- Frieden, J. (2020). *La economía política de la política económica. Finanzas y Desarrollo*. 57 (2), junio, 4-11. Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/spa/2020/06/pdf/fd0620s.pdf>.
- FAO (2020). *Doc. Impacto del COVID-19 en la seguridad alimentaria y la nutrición (SAN)*. Comunicado de FAO-Secretaría de Genasen, Roma, 24 de marzo de 2020.

- FAO (2019). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Progresos en la lucha contra la pérdida y el desperdicio de alimentos*. FAO, Roma.
- FAO-ONU, (2018). Publicación anual de FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Fomentando la resiliencia climática en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición*. FAO. Roma.
- Foucault, Michel, (2006). *Seguridad, territorio, población*. Madrid: Akal.
- Gadamer, Hans-Georg, (2003). *Verdad y método*. Barcelona: Sígueme.
- García, C. (2020). *EEUU frente al COVID-19*. Elcano. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari29-2020-garciaencina-eeuu-frente-al-covid-19](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari29-2020-garciaencina-eeuu-frente-al-covid-19).
- GESTIÓN MUNDO, (2020). *Tensión entre China y EE.UU. alienta el temor a un conflicto por Taiwán*. 29/08/2020. Disponible en: <https://gestion.pe/mundo/tension-entre-china-y-eeuu-alienta-el-temor-a-un-conflicto-por-taiwan-noticia/?ref=gesr>.
- Ghotme Ghotme, R. A. y Ripoll de Castro, A. (2016). *La relación triangular China, América Latina, Estados Unidos: socios necesarios en medio de la competencia por el poder mundial*. *Entramado*, 12 (2), julio-diciembre, 42-53. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.18041/entramado.2016v12n2.24206>.
- Glenn Laverack, (2020). *Aprender a vivir con el COVID-19: Un cambio de paradigma*. 9/09/2020. Disponible en: <https://www.easp.es/web/coronavirusysaludpublica/aprendiendo-a-vivir-con-el-covid-19/>.
- Habermas, Jürgen, (1982). *Conocimiento e interés*. Madrid: Taurus.
- Haiyong, S. (2019). The U.S.-China Tech War: Impacts and Prospects. *China Quarterly of International Strategic Studies*. 5 (2), noviembre. 197-212. 10.1142/S237774001950012X.
- Hernández García, Iliana, (2003). *Estética de la habitabilidad y nuevas tecnologías*. Bogotá, Univ. Javeriana: p. 73.
- Hernández, M. C. (2020). *¿Regresa la guerra comercial? El Covid-19 pone en jaque el acuerdo entre EE. UU. y China*. France 24. Disponible en: <https://www.france24.com/es/20200604-guerra-comercial-china-estados-unidos-pandemia-covid19>.
- Hernández Pedraza, G. (2019). *El diferendo económico entre China y EEUU*. Doc. de Centro de Investigaciones de la Economía Mundial. La Habana/Tareas, núm. 163/2019.

- Inbestme, (2020). *¿Por qué el dólar se ha debilitado en el 2020?* 24/08/2020. Disponible en: <https://www.inbestme.com/blog/dolar-debilitado-2020/>.
- Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos, (2020). *Informe del 2020 - Agua y cambio climático*. Disponible en: <https://es.unesco.org/themes/water-security/wwap/wwdr/2020>.
- Kahneman, Daniel y Tversky, Amos, (2000). *Choices, Values, and Frames*. NY:Universidad de Cambridge.
- Kaldor, Mary, (2003). *La sociedad civil global. Una respuesta a la guerra*. Madrid: Kriterion-Tusquets.
- Kaplan, Betina, (2007). *Género y violencia en la narrativa del Cono Sur, 1954-2003*. NY: Tamesis.
- Kovel Joel y Löwy Michael, (2002). *Manifiesto ecosocialista*. Capitalism Nature Socialism. Rebelión. 9/06/2002.
- Kozac Rovero, Gisela y Chaguaceda, Armando, (2019). *La izquierda como autoritarismo en el siglo XXI*. Buenos Aires: CADAL-Univ. De Guanajuato.
- Kuhn, Tomas S. (2017). *Estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE, La educación ante un nuevo orden mundial.
- Labourdette, Sergio, (2019). *El salto del hombre en el cosmos*. Madrid: Dykinson.
- La Opinión, (2020). *El hambre crece y empeorará con la pandemia*. 13/07/2020. Disponible en: <https://www.laopinion.com.co/mundo/el-hambre-crece-y-empeorara-con-la-pandemia>.
- Limón, Raúl, (2019). *El 5G amenaza la predicción del tiempo*. 4 /06/2019. El país España.
- Lora Jones, David Brown y Daniele Palumbo, (2020). *Coronavirus: 10 gráficos que muestran el impacto económico en el mundo del virus que causa covid-19*. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51971991>.
- Macías Orozco, Williams, (2018). *Tiempos de Crisis sistémica: El capitalismo contemporáneo. Una lectura socio-histórica*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Malacalza, V. y Hirst, M. (2020). *¿Podrá reinventarse el multilateralismo? El orden internacional y el coronavirus*. Nueva Sociedad. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/podra-reinventarse-el-multilateralismo/>.
- Marcuse, Herbert, (1971). *La agresividad en la sociedad industrial avanzada*. Madrid: Alianza.

- Marcuse, Herbert, (2017). *El hombre unidimensional*. Madrid: Planeta.
- Marini, José Felipe, (1982). *El conocimiento geopolítico*. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Martínez Moure, Olga y Díaz Cano, Eduardo, (2019). *Sociología del consumo*. México: Paraninfo.
- Martínez, R. (2018). *Cómo Occidente se equivocó en China. Se han descartado décadas de optimismo sobre el ascenso de China*. The Economist. 1 marzo 1-4. Disponible en: <http://let.iiiec.unam.mx/node/1686>.
- McCoy Alfred W. (2015). *La geopolítica del declive mundial de Estados Unidos*. 13/06/2015. Disponible en: <http://www.tomdispatch.com/blog/176007/>.
- McGregor, James, (2009). *Entender a China*. Barcelona: Robinbook.
- Menea, Roa Mónica, (2020). *El impacto de la pandemia en la economía mundial*. Statista. 2/12/2020. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/23672/variacion-interanual-del-pib-real-en-paises-seleccionados-en-2020/>.
- Menea, Roa Mónica, (2020b). *Las mayores potencias económicas del mundo a lo largo del tiempo*. Statista. 30/07/2020b. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/22415/clasificacion-mundial-de-paises-en-funcion-de-su-pib/>.
- Mignolo, Wallter D. (2020). Distancia física y armonía comunal/social: reflexiones sobre una situación global y nacional sin precedentes, en Siegrist, Lila (2020). *El futuro después del Covid-19*. Buenos Aires: Futura.
- Müller-Doohm, Stefan, (2020). *Jürgen Habermas*. Madrid: Trotta.
- Mumford, Lewis, (1998). *Técnica y civilización*. Madrid: Alianza.
- Muñoz, Blanca, (2009). *Cultura y comunicación: Introducción a las teorías contemporáneas*. Madrid, Fundamentos.
- Noticias ONU, (2020). “2020: el año de la pandemia de COVID-19 que cerró el mundo”. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2020/12/1486082>, consultado 10/enero/2021.
- Novelo, Silvia Guadalupe y Taku Okabe, Urdanivia, (2018). “*Mundialización vs. Globalización. México entre el TPP y el renacimiento sinocentrista: 2005-2015*”. México: Arlequín.
- Nye Jr. Joseph S, (2020). *La geopolítica de la post-pandemia*. Revista Clarín. 12/10/2020. Disponible en: [https://www.clarin.com/opinion/geopolitica-post-pandemia\\_0\\_MpwmM6YvX.html](https://www.clarin.com/opinion/geopolitica-post-pandemia_0_MpwmM6YvX.html).

- OCDE, (2014). *China: rumbo a superar a la UE y EUA en gasto en ciencia y tecnología, dice la OCDE*. París, 12/nov/2014.
- OMS, (2020). *Hambre e inseguridad alimentaria*. Disponible en <http://www.fao.org/hunger/es/>. consultado 10/enero/2021.
- ONU, (2019). *Informe mundial de Naciones Unidas sobre el desarrollo hidráulico*. 2019.
- ONU-FAO, (2015). *Las compañías tecnológicas y de redes sociales se lucran a costa de información errónea y discriminación, afirma experta de la ONU*, Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2020/07/1477531>. Consultado 10/enero/2021.
- O'Tuathail, Gearoid y John Agnew, (1992). *Geopolitics and discourse: Practical geopolitical reasoning in American foreign policy*. En *Political Geography*. Vol. 11. 1992.
- Ortega, A. (2020). *La carrera entre EEUU y China y el futuro de las relaciones transatlánticas*. Real Instituto Elcano Royal Institute.
- Parkin Simon, (2018). *Así será nuestra próxima pandemia global*. 2018.
- Pastrana, E. y Velosa, E. (2020). *La crisis global del COVID-19: ¿Qué implicaciones tiene para el orden mundial liberal y el multilateralismo?* Colombia: Fundación Konrad Adenauer.
- Peñasco, Rosa, (2020). *Covid19: ¿Un antes y un después en la Historia de la Humanidad? Análisis socio-jurídico de un cambio de paradigma y de los nuevos parámetros y grandes retos del siglo XXI*. Madrid: Dykinson.
- Pérez Ventura Juan, (2012). *Cambio en el orden económico mundial*. 2012.
- Pineda, César, (2017). *El despliegue del capital sobre la naturaleza*. México, UNAM en América Latina: expansión capitalista. Conflictos sociales y ecológicos: Hernán Cuevas Valenzuela Dasten Julián Véjar, Jorge Rojas Hernández (edt.). Editorial RIL.
- Pont Elisa, (2020) *¿Una nueva 'Guerra Fría' entre Estados Unidos y China?* La Vanguardia. 01/10/2020. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20200930/483758961753/tensiones-economicas-estados-unidos-china-sector-tecnologico.html>.
- Ramírez, Marcelo, (2020). *Conspiranoia o realidad, lo que va dejando la pandemia*.
- Rankia, (2020). *¿El déficit de EEUU con China hizo crecer a China?* 13/06/2020. Disponible: <https://www.rankia.com/blog/comstar/4649598-deficit-eeuu-china-hizo-crecer>.

- Rasmus, Heltberg, (2020). *Rural Market Imperfections and the farms Size-Productivity Relationship: Evidence from Pakistán*. En Word Development. Vol. 26. No. 10. 1998. pp. 1823-1824.
- Rasso, J. F. (2020). *Geopolítica y pandemia*. Rebelión. Disponible en: <https://rebelion.org/geopolitica-y-pandemia/>.
- Rawls, John, (2008). *La justicia como equidad*. Madrid, Paidós.
- Requena, Pilar, (2020). *Angela Merkel y cómo la gestión de la crisis de la pandemia puede marcar su legado*. En Atalayar. 28/07/2020. España.
- Ribeiro, Silvia, (2020b). *Injusticia climática y pandemia*. México: en La Jornada. 26/sep/2020.
- Ribeiro, Silvia, (2020a). *Gestando la próxima pandemia*. 25/abril/2020.
- Ribeiro, Silvia, (2020c). *Las causas de la pandemia. No le echen la culpa al murciélago*. Entrevista a Silvia Ribeiro. Buenos Aires. Publicado por Idep-Salud-Aute. 3/abril/2020.
- Rice, Katelyn y Maloof, Torrey, (2020). *La gran expansión hacia el oeste*. California: Teacher Created Materials.
- Ricoeur, Paul, (2011). *Finitud y culpabilidad*. Madrid: Taurus.
- Riding, Alan, (2008). *Vecinos distantes: un retrato de los mexicanos*. México: Planeta.
- Rifkin, Jeremy, (2019). *El Green New Deal global: Por qué la civilización de los combustibles fósiles colapsará en torno a 2028 y el audaz plan económico para salvar la vida en la tierra*. Barcelona: Paidós.
- Rodham Clinton, Hillary, (2014). *Hillary Clinton: Primera Dama*. Huntington Beach: Saint Louis University.
- Rodríguez Gelfestein, S. (2020). *Más que una guerra comercial: el conflicto de Estados Unidos y China*. Diario UChile. Disponible en: <https://radio.uchile.cl/2019/06/01/mas-que-una-guerra-comercial-el-conflicto-de-estados-unidos-y-china-ii/>.
- Rodríguez, M. (2017). *5 razones por las que Donald Trump considera que China es un enemigo de EE.UU.* BBC News. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38572842>.
- Roig Ibáñez, José, (2006). *La educación ante el nuevo orden mundial*. Díaz de Santos. Madrid.
- Ruíz de Gauna, Clara, (2019). *Estados Unidos y China: la batalla está en la tecnología*. Expansión economía dig. 2019. Disponible en: <https://www.expansion.com/economia-digital/companias/2019/05/25/5ce81135e5fdea8f308b4618.html>.

- Salinas Ramos, Javier, (2020). *Covid-19, hacia la nueva normalidad*. Madrid: Malbe. 2020.
- Sanabria, José Rubén, (1987). *La idea del hombre*. México: UIA.
- Sanders Peirce, Charles, (2008). *El pragmatismo*. Madrid: Encuentro.
- Santirso Jaime, (2019). *La economía china crece el 6,2% el segundo trimestre, el menor ritmo en casi tres décadas*. 15/07/2019. Disponible en: [https://elpais.com/economia/2019/07/15/actualidad/1563189554\\_603805.html](https://elpais.com/economia/2019/07/15/actualidad/1563189554_603805.html).
- Seguridad Nacional, (2020). *Coronavirus (COVID-19) - 31 de diciembre 2020*. 31/12/2020. Disponible en: <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/coronavirus-covid-19-31-diciembre-2020>.
- Sen, Amartya, (2009). *La idea de la justicia*. Madrid: Taurus.
- Siegrist, Lila, et al (Coord.) (2020). *El futuro después del Covid-19*. Buenos Aires: Pub. del Gobierno de Argentina.
- Sierra, Gustavo, (2019). *La guerra por el 5G enfrenta a Estados Unidos y China*. INFOBAE. 11/05/2019. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mundo/2019/05/11/la-guerra-por-el-5g-enfrenta-a-estados-unidos-y-china/>.
- Sorman, Guy, (2012). *China, el imperio de las mentiras*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Starr Barbara, Browne Ryan, (2020). *Estados Unidos eleva la presión militar sobre China a medida que aumentan las tensiones por la pandemia*. Mayo 2020. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2020/05/15/estados-unidos-eleva-la-presion-militar-sobre-china-a-medida-que-aumentan-las-tensiones-por-la-pandemia/>.
- Statista, (2020c). *El año que le espera a la economía mundial*. 9/01/2020c. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/20437/variacion-del-pib-real-en-2020/>.
- Statista, (2016). *El desigual uso de las redes sociales en el mundo*. 21/12/2016. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/7325/el-desigual-uso-de-las-redes-sociales-en-el-mundo>.
- Statista, (2020d). *¿En qué países se está manejando la pandemia de manera más efectiva?* 01/12/2020d. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/23659/paises-segun-su-puntuacion-en-el-ranking-de-resiliencia-a-la-covid-19/>.
- Statista, (2020a). *Las personas mayores, las más en riesgo por el Coronavirus*. 19/02/2020. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/20867/mortalidad-del-coronavirus-por-edad/>.

- Statista, (2019). *Los países en los que más preocupa la manipulación de noticias*. 12/03/2019. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/17325/porcentaje-de-usuarios-preocupados-por-la-desinformacion-informativa/>.
- Statista, (2019b). *¿Por qué Trump se lo pone difícil a China?* 05/08/2019b. Disponible en: <https://es.statista.com/grafico/15559/volumen-del-comercio-de-mercancias-entre-estados-unidos-y-china/>.
- Statista, (2020b). *Principales medidas preventivas tomadas por la población con motivo del coronavirus en China a mayo de 2020*. Mayo del 2020b. Disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/1107890/medidas-tomadas-con-motivo-de-la-covid-19-en-china-en-2020/>.
- Stauffer, B. (2020). *How the World Will Look After the Coronavirus Pandemic*. *Foreign Policy*. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2020/03/20/world-order-after-coronavirus-pandemic/>.
- Steven, Feldstein, (2020). *La geopolítica del coronavirus: el auge de China y el declive de EE. UU.* MIT Technology Review. 17/09/2020. Disponible en: <https://www.technologyreview.es/s/12636/la-geopolitica-del-coronavirus-el-auge-de-china-y-el-declive-de-ee-uu>.
- Svampa Maristela, (2020). *Reflexiones para un mundo post-coronavirus*. Revista Nueva Sociedad. 2020.
- Val, M. E. y Navarro, L. (2020). *Pandemia y globalización. Algunas ideas para pensar las finanzas en el contexto actual*. Argentina: Universidad Nacional de San Martín. Disponible en: <http://ri.unsam.edu.ar/bitstream/handle/123456789/1274/Covid19.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Villegas Dávalos, Raúl, (2020). *El mundo que nos ha dominado; su etapa final*. 2020.
- Von Wrigth, Henrick, (1982). *Explicación y comprensión*. Madrid: Alianza.
- Wallerstein, Immanuel Maurice, (1988). *El capitalismo histórico*. México: Siglo XXI.
- Yalán Dongo, Eduardo, (2019). *Semiótica del consumo. Una aproximación a la publicidad desde sus signos*. Lima: Universidad Peruana de Ciencia.
- Zello Elgezabal, Ramón, (2016). *Tendencias en comunicación. Cultura digital y poder*. Barcelona: Gedisa.
- Zúñiga R. Daniela, (2020). *Vivir en pandemia: ¿Cómo nos ha cambiado la vida el COVID-19?* VIDA MÉDICA. 4/12/20. Disponible en:

<http://revista.colegiomedico.cl/vivir-en-pandemia-como-nos-ha-cambiado-la-vida-el-covid-19/>.